# PBT




**SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO**

**(Para niños de 6 á 80 años)**

—Me gusta el candidato.
—¿Le conocés?
—No; pero es imposible que perdamos en el cambio.

| ALMANAQUE | EFEMÉRIDES | ANIVERSARIOS |
|---|---|---|
| **29 SABADO**<br>Santos Pedro, mr. y Paulino, ob.<br>EL SOL sale á las 6 y 12.<br>» pónese á las 4 y 56.<br>Temp. en igual día de 1904: Máxima 20°3. Mínima 16°. | 1725.—Zabala, gobernador de Buenos Aires, entra en la Asunción con su ejército, y repone á las autoridades legales.<br>1847. — Muere en Buenos Aires el doctor don Tomás Manuel de Anchorena, que como corregidor mayor firmó el acta de independencia. | † en Buenos Aires:<br>la distinguida matrona centenaría doña Dolores Bolaños de Halback.<br>† en Londres:<br>la princesa Eduardo de Sajonia Weimar.<br>—Casamiento de la señorita Rosalina Moreno con el doctor José M.ª Goñi. |
| **30 DOMINGO**<br>DE CUASIMODO<br>Sta. Catalina de Sena<br>*Indulgencia de 40 horas en su iglesia.*<br>EL SOL sale á las 6 y 13.<br>» pónese á las 4 y 55.<br>Temp. en igual día de 1904 Máxima 16°8. Mínima 9°6. | 1815.—El Cabildo de Buenos Aires, que había dado una proclama calificando con dureza al general Artigas, la desautoriza, restituyéndole la consideración debida.<br>1881. — Desembárcanse en Buenos Aires los restos mortales del general don Juan José Viamont. | —Inauguróse la Exposición Universal de San Luis.<br>† en Buenos Aires:<br>el Sr. Agustín M. Raggio;<br>la señora Magdalena B. de Tonelli;<br>y la señora Máxima Aguirre de Pecchio. |
| **MAYO** | | |
| **1.° LUNES**<br>Stos. Felipe y Santiago, apóstoles.<br>EL SOL sale á las 6 y 14.<br>» pónese á las 4 y 54.<br>Temp. en igual día de 1904: Máxima 15°. Mínima 9° | 1851. — El gobernador de Entre Ríos, general Urquiza, se pronuncia en la ciudad del Paraná contra don Juan Manuel de Rozas.<br>1865.—En guerra el Paraguay con la República Argentina y el Imperio del Brasil, formóse la triple alianza ofensiva y defensiva entre estas naciones y la Rep. Oriental. | —Sangriento choque entre la policía y los obreros con motivo de la manifestación por la Fiesta del Trabajo.<br>† en Córdoba:<br>el señor Telémaco González, ex ministro de la Provincia de Buenos Aires.<br>† en Buenos Aires:<br>la señora María A. de Souto. |
| **2 MARTES**<br>Stos. Atanasio, ob., Germán y Celestino, mártires<br>EL SOL sale á las 6 y 14.<br>» pónese á las 4 y 53.<br>Temp. en igual día de 1904: Máxima 19°. Mínima 7°6 | 1806. — Sale de Santa Helena la escuadra inglesa, para conquistar á Buenos Aires.<br>1811.—El general Belgrano, llamado á Buenos Aires para explicar su conducta en la expedición del Paraguay, entrega el mando del ejército al general Rondeau. | —Constitúyese el Congreso, nombrando el Senado Vicepresidente 1.° al doctor Uriburu y Vice 2.° al señor Francisco Uriburu y la Cámara de Diputados, nombrando presidente al doctor Benjamín Victorica y vices á los señores Mariano de Vedia y doctor Barraquero. |
| **3 MIÉRCOLES**<br>*La Invención de la Santa Cruz* y San Alejandro, mr.<br>L. NUEVA á las 11 y 33 de la mañana.<br>EL SOL sale á las 6 y 15.<br>» pónese á las 4 y 52.<br>Temp. en igual día de 1904: Máxima 18°8. Mínima 12°8. | 1785.—Nace en Buenos Aires el autor del himno argentino, don Vicente Fidel López y Planes, ardiente patriota y distinguido abogado.<br>1865.—El gobierno argentino no recibe la nota de la declaración de guerra del Paraguay. | † en París:<br>el profesor Duclaux, director del Instituto Pasteur, y químico eminente.<br>† en Buenos Aires:<br>el señor Andrés Dikman, altamente reputado en la colonia alemana;<br>la distinguida señora doña Isabel T. de Estrada. |
| **4 JUEVES**<br>San Silvano, ob. y mr. y Sta. Mónica<br>EL SOL sale á las 6 y 16.<br>» pónese á las 4 y 51.<br>Temp. en igual día de 1904: Máxima 19°6. Mínima 13°6. | 1796. — Nace en Franklin (Massachussets) el célebre filántropo y educacionista Horacio Mann.<br>1856.—La Convención Constituyente aprueba la Constitución para la provincia de Santa Fe. | —Casamiento de la señorita Valentina Díaz con el señor Agesilao Greco.<br>—Casamiento de la señorita Carmen Vidal Domínguez con el señor Luis M. del Carril.<br>—Manifestación popular de confraternidad uruguayo argentina. |
| **5 VIERNES**<br>San Pío V y la Conversión de S. Agustín<br>EL SOL sale á las 6 y 17.<br>» pónese á las 4 y 50.<br>Temp. en igual día de 1904: Máxima 21°4. Mínima 14°. | 1813.—La asamblea del Río de la Plata declara fiesta cívica el 25 de Mayo de cada año.<br>1815.—La junta de observación establecida en Buenos Aires da un Estatuto provisional á las Provincias Unidas del Río de la Plata. | —Apertura de las sesiones de la legislatura 43.ª del Congreso Nacional.<br>† en Budapest:<br>el novelista húngaro Mauricio Jokal.<br>† en Buenos Aires:<br>la señora Angélica Rueda de Marc;<br>y la señora Wenceslada G.ª de Wöber. |

# POLIGLOTERÍAS

**Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa**

ADVERTENCIA. — La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

FLEURISTE (fl*eu*ríst). Florista, obrera que hace flores artificiales.

FOLIES-BERGÈRE (folí ber*y*ér). Establecimiento musical y coreográfico, de ejercicios acrobáticos, etc., situado en la calle Richer, de París, que se inauguró el 1.º de mayo de 1869. Comprende una elegante sala de espectáculos, y vastos locales que sirven de café. Con el nombre «folie», cuya acepción primera es «locura», se designó, hace tiempo, cierto sitio de recreo.

FONCÉ (fo*n*sé). Subido, cargado, obscuro, hablando de colores.

FONCIER (fo*n*sié). Que pertenece á tierras, á bienes raíces. Femenino: foncière (fo*n*siér). El «Crédit foncier» es un establecimiento que presta sobre esa clase de bienes.

FONDUE (fo*n*d*ú*). Plato compuesto de queso de Gruyère y huevos batidos.

FONTAINEBLEAU (fo*n*ten*e*bló). Cabeza de distrito del departamento del Sena y Marne, localidad llena de recuerdos históricos y en la cual Napoleón firmó su abdicación el año 1814.

FONTENELLE (fo*n*tenél). Literato francés, sobrino de Corneille, autor de numerosos escritos. Murió en 1757 á la edad de cien años.

FORFAIT (forfé). Término del turf. Suma fijada de antemano y que el propietario de un caballo comprometido para una carrera está obligado á pagar si no lo hace correr.

FOULARD (fulár). Tela de seda ó de seda y algodón con que se hacen pañuelos, corbatas, etc. Pañuelo, ó corbata de esa tela.

FOUR (fur). Horno. «Petits fours» (petí fur): especie de pequeña pasta seca.

FOURIER (Charles) (*ch*arl furié). Carlos Fourier, economista, fundador del sistema de organización social que toma de él nombre.

FOURIÉRISME (furierísm). Furierismo; sistema de organización social inventado por Fourier, el cual, tomando por base la atracción ejercida entre los hombres por las pasiones, aspira á reunirlos en falansterios donde cada cual se entregue á sus propias inclinaciones, resultando de la combinación de todas ellas una especie de sociedad armónica que excluye la propiedad y la familia.

FOURIÉRISTE (furieríst). Furierista; partidario del sistema social de Fourier.

FOURRURE (fu*rúr*). Piel de ciertos animales guarnecida de su pelo. Prenda de vestir guarnecida ó adornada con pieles.

FOYER (fuaié). Hogar. La sala de un teatro donde se reúnen los actores, los autores y algunos privilegiados. Salón donde los espectadores se reúnen durante los entreactos.

FRAGONARD (fragonár). Apellido de un pintor francés, nacido en Grasse el año 1732 y muerto en París en 1806, que se distinguió por sus cuadros eróticos.

FRAISE (fres). Entresijo ó mesenterio de la vaca y el carnero; asadura de ternera.

FRANC (fra*n*). Franco, unidad monetaria del sistema decimal francés. Moneda francesa de cinco gramos de plata.

FRANGIPANE (fra*ny*ipán). Crema espesa perfumada con almendras, de que se sirven para ciertas tartas y pastelillos. La pasta que contiene esa crema. Especie de licor perfumado. Cierto perfume.

FRIANDISE (fria*n*dís). Golosina.

FRICANDEAU (frica*n*dó). Fricandó, ternera mechada.

FRICASSER (fricasé). Preparar en salsa manjares naturalmente divididos ó que se cortan.

FRICASSÉE (fricasé). Fricasea. Carne «fricassée».

FRILEUSE (fril*éus*). Tocado de punto de lana que se ponen las mujeres en el invierno.

FRISETTE (frisét). Tela mitad lana y mitad algodón.

FRISEUR (fris*éu*r). Peluquero.

FROMAGE (fromá*y*). Queso.

FRONTEAU (fro*n*tó). Joya con que las mujeres se adornaban la frente. Las «ferronnières» eran una clase de «fronteaux».

FROU-FROU ó FROUFROU (frufrú). Onomatopeya para expresar el roce de las telas ó de los objetos de resistencia análoga.

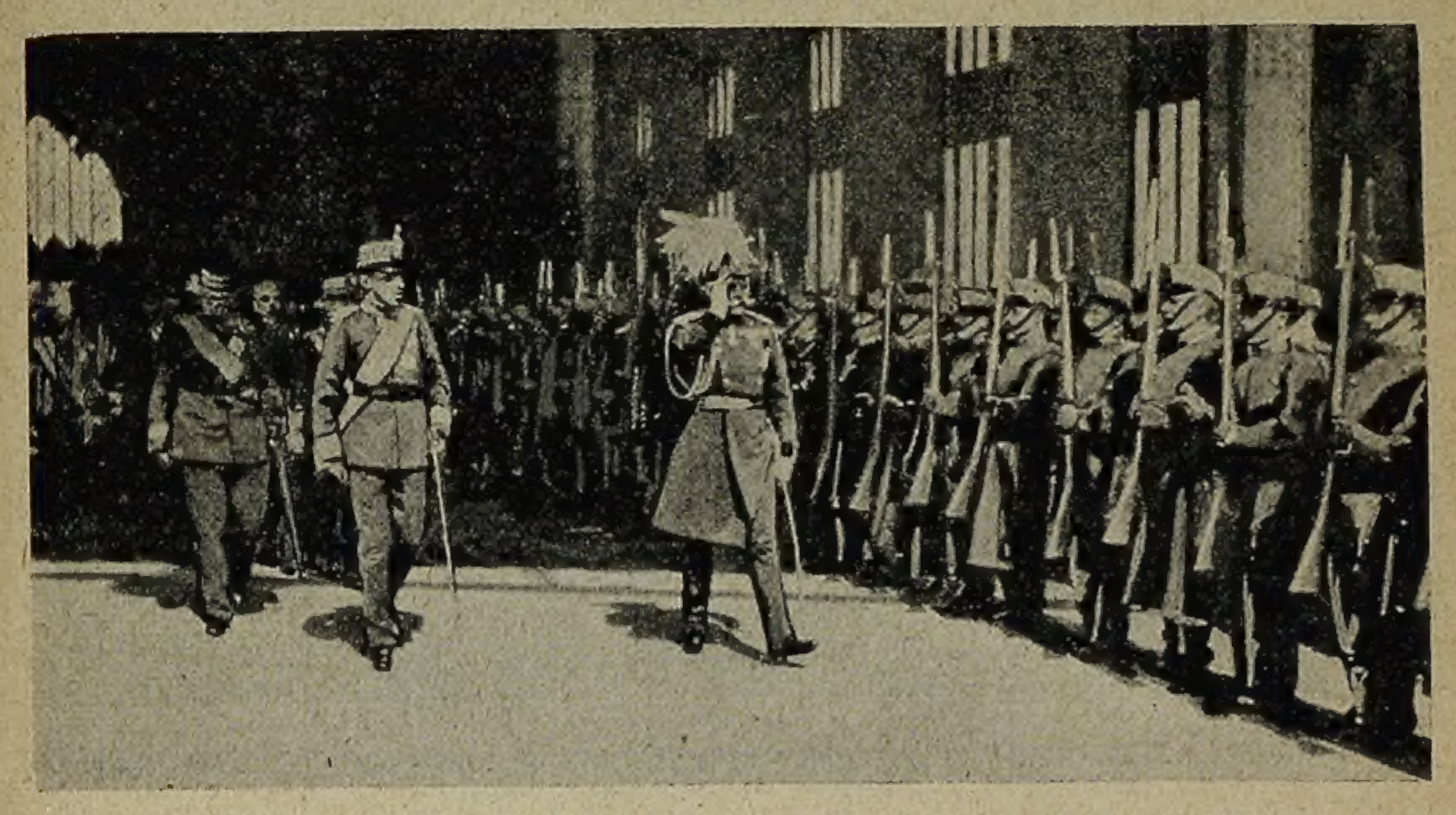
FROUFROU (frufrú). Comedia en cinco actos, de Meilhac y Halévy, estrenada en 1869.

*(Continuará).*

FONÉTICO.




## DE ESPAÑA



El duque de Cónnaught y el rey revistando las tropas en la estación

La visita del duque de Cónnaught. —El duque de Cónnaught, hermano de Eduardo VII, hizo ha poco una breve visita á Madrid. A su llegada á la estación del Mediodía, revistó á las tropas que habían salido á hacerle los honores, y se dirigió al palacio real, siendo objeto de grandes muestras de simpatía y consideración por parte del público madrileño.

Por la tarde visitó, en compañía del rey, el nuevo y magnífico edificio del Laboratorio de Ingenieros; por la noche hubo banquete en el palacio, y al día siguiente se trasladó con el soberano á Aranjuez.

Esperaban allí en la estación á los reales visitantes las autoridades locales y los jefes de guarnición, que fueron presentados por el rey al duque. El día se pasó en visitar el palacio y recorrer los lugares más hermosos de aquel real sitio, como el Jardín del Príncipe, el de la Isla y la Casa del Labrador. Aquella tarde se dió un largo paseo por la carretera, tomando el coche en que iban el rey y el



El rey Alfonso XIII y el duque de Cónnaught en el Laboratorio de Ingenieros



S. M. el rey y el duque en los jardines del palacio de Aranjuez



**S. M. el rey y el duque de Cónnaught paseando por los jardines de Aranjuez**

duque tal velocidad, que apenas pudo seguirle la comitiva.

El tren real llegó, de regreso á Madrid, á las seis y cinco minutos de la tarde.

Alfonso XIII había firmado ese día un decreto otorgando al duque de Cónnaught la gran Cruz del Mérito Militar, y á su ayudante Máxwell la placa de Carlos III.

La visita del duque ha sido muy comentada por la gente aficionada á formar hipótesis más ó menos atrevidas, no obstante haber negado todas las suposiciones que se hacían las personas de carácter oficial.

La corrida de toros de la Asociación de la Prensa.—Como de costumbre, la corrida de toros de la Asociación de la Prensa fué este año una fiesta notable.

Tenía además dos poderosos alicientes: la vuelta del espada Minuto, que se había retirado de la arena en septiembre de 1900, y el ser la primera que se celebraba después de seis meses de abstinencia forzosa.

Asistió á la corrida el presidente del Consejo, señor Villaverde, á quien pidieron los toreros que se autorizasen las corridas de toros en domingo.

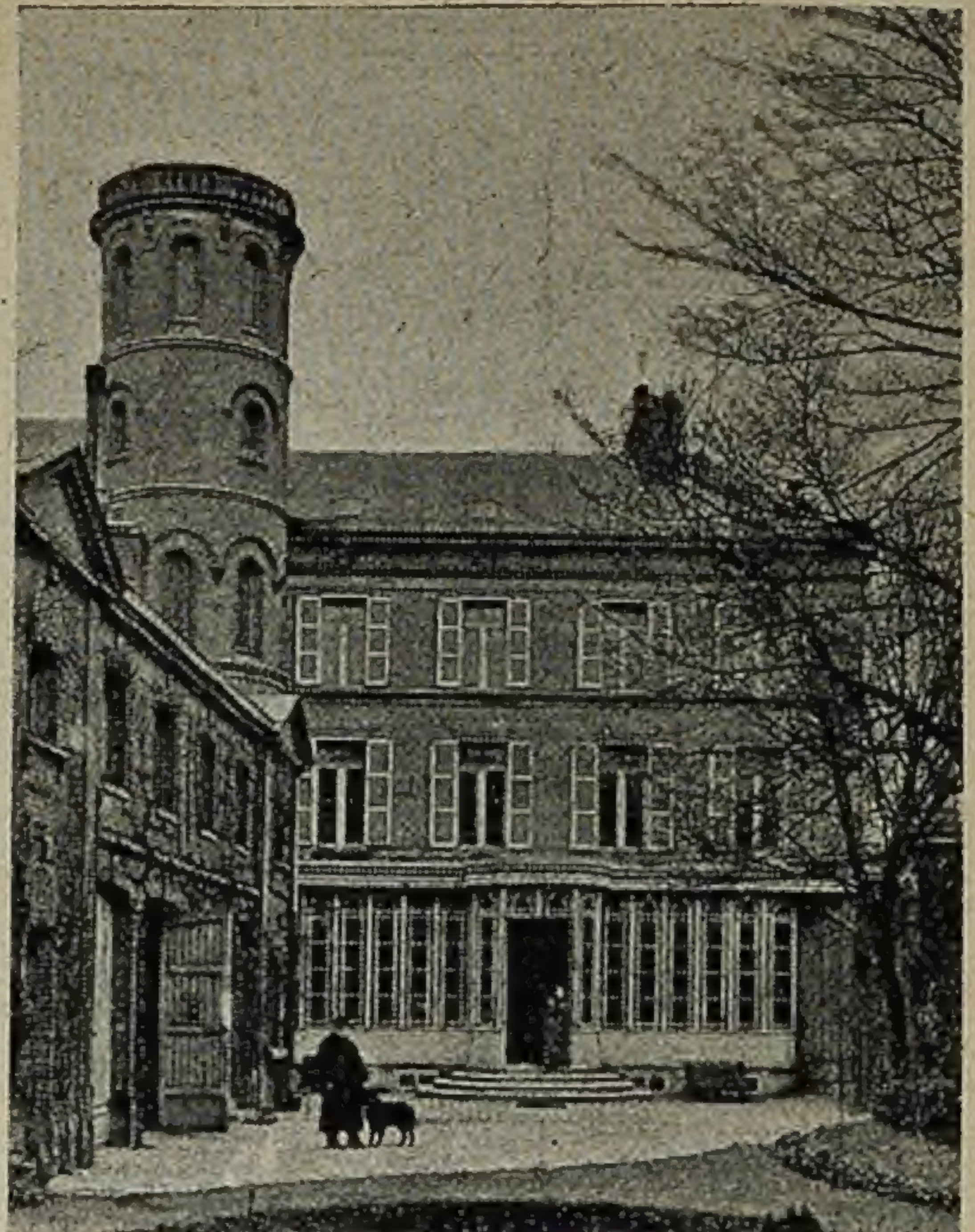


**«Bombita», «Minuto», «Machaquito» y «Conejito» (de izquierda á derecha), espadas de la corrida de la Asociación de la Prensa**

## EL FALLECIMIENTO DE JULIO VERNE



Julio Verne y su esposa



La casa de Amiéns donde Julio Verne escribió la mayor parte de sus novelas

Víctima de una corta enfermedad, falleció en Amiéns á la edad de 77 años Julio Verne, el novelista de todos conocido, que hizo con las ciencias naturales lo que Alejandro Dumás con la historia.

Julio Verne, que fué en su juventud á París, con objeto de estudiar derecho, empezó por componer una pieza dramática en verso, á la que siguieron varios libretos de operetas.

En 1856 se casó, y emprendió algunos negocios. Entonces fué cuando pudo viajar, no muy lejos por cierto; estuvo en Inglaterra, Suecia, Noruega y Dinamarca, y más adelante visitó á Nueva York. Hasta ahí llegaron las «expediciones» del famoso creador de aventuras en remotos países.



Julio Verne en su lecho de muerte

Luego se retiró á Amiéns ciudad natal de su esposa, y llevó una vida sencilla, dando principio entonces á las maravillosas narraciones que halagaron la imaginación de tanta gente. Comenzó con «Cinco semanas en globo», y siguieron las numerosas obras que todos conocen.

Verne fué un precursor de muchos inventos; soñó con los submarinos los globos dirigibles y mil otras maravillas que hemos visto después, que veremos ó que verán nuestros nietos.

Sus obras están traducidas en todos los idiomas de las naciones civilizadas.



El cortejo fúnebre



La familia á la cabeza del cortejo

# COLECCIONES PAGADAS

DE LOS CIGARRILLOS

# SOCIALES

| | | | |
|---|---|---|---|
| 1.ª | Colección | Sr. Juan García León, Buenos Aires....... | $ 500 |
| 2.ª | » | » Genaro Costa, Tres Arroyos......... | » 500 |
| 3.ª | » | » Teófilo J. Barros » ......... | » 500 |
| 4.ª | » | » José C. González » ......... | » 500 |
| 5.ª | » | » Samuel Bentolila » ......... | » 500 |
| 6.ª | » | » C. Carné Rosario......................... | » 500 |
| 7.ª | » | » Juan Anderson Buenos Aires.......... | » 500 |
| 8.ª | » | » Domingo Delgado, Perú 566 Bs. As. | » 500 |
| 9.ª | » | » Manuel Macías, Defensa 261 » » | » 500 |
| 10.ª | » | » Vicente Huidobro S. Martín 280 » » | » 500 |
| 300 Figt. | » | » Antonio Sánchez, C. Casares.......... | » 150 |
| | | TOTAL | $ 5.150 |

La colección se compone de 500 figuritas (fotografías ó fototipias) numeradas del 1 al 500.

Hay 71 colecciones en circulación.

NO TIENEN SERIES

Con lo que demuestro evidentemente que

## ¡Esta casa cumple lo que ofrece!

En algunos ataditos van VALES por una figurita que los coleccionistas deben conservar para con cada uno de ellos pedir la figurita cuyo número le falte para completar su colección.

BALCARCE 365 Á 369
BUENOS AIRES



LA FAVORITA
J. M. ARIZA

# CURA GARANTIDA de la CALVICIE

HECHOS - HECHOS - HECHOS

## "Agua del Buen Camino"

ESPECÍFICO MUNDIAL APROBADO POR EL DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE



Sr. Antonio Demarchi, antes de la cura-Diamante 820

Teniendo una garantía comercial curamos en nuestro consultorio y no cobramos hasta que no tengan una hermosa cabellera.



Sr. Antonio Demarchi, al año de la cura-Diamante 820

Con una sola aplicación evita la caída del cabello y desaparece completamente la caspa : :

**Precio del frasco $ 10**

SE REMITE Á QUIEN LO SOLICITE Á

## D. Gargiulo y R. Percich

Única casa de venta y consultorio

**CALLE PERÚ, 79 (1er piso)** de 9 á 11 a. m. y de 2 á 8 p. m.

CURAMOS Á DOMICILIO

# La caza de cocos



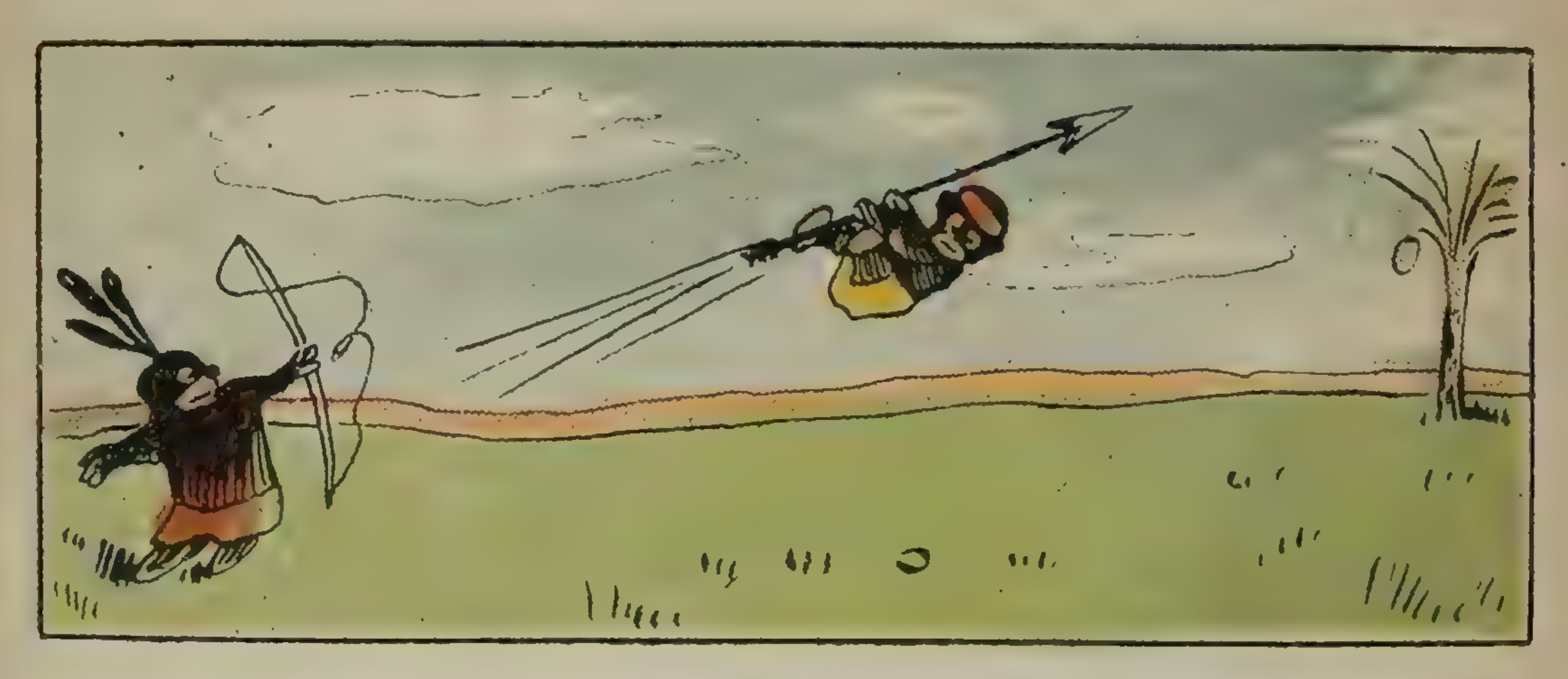


—¿Ves ese coco allá en el árbol? Del primer flechazo lo echo al suelo.

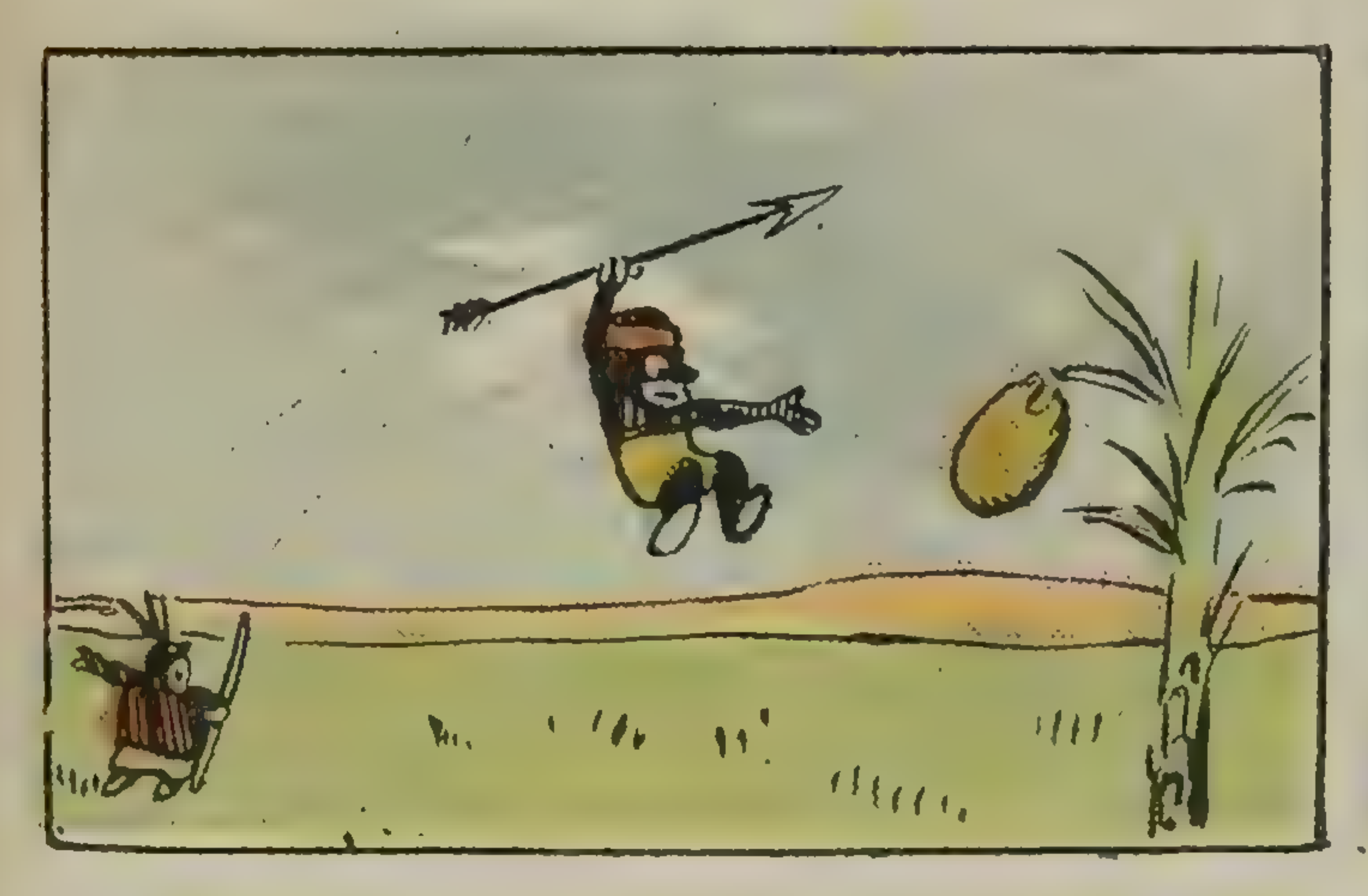
—De ninguna manera, Motezuma; ese coco es de mi patrón...



—No tirés, no tirés. Civilizate y respetá la propiedad. Te quiero bien y voy á sufrir mucho si te llaman raspa.



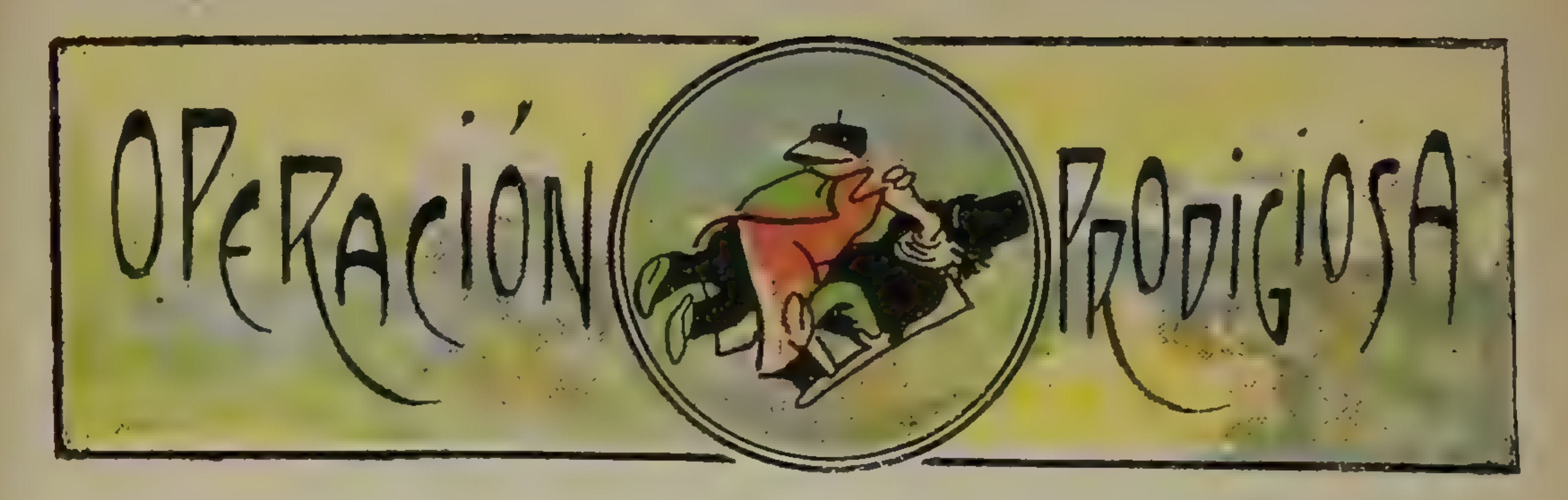
—¡Pum! ¡Buen viaje!



¡Con tal que pueda agarrarlo!




¡Espléndido! ¡Qué rico dulce voy á hacer con el coquito!

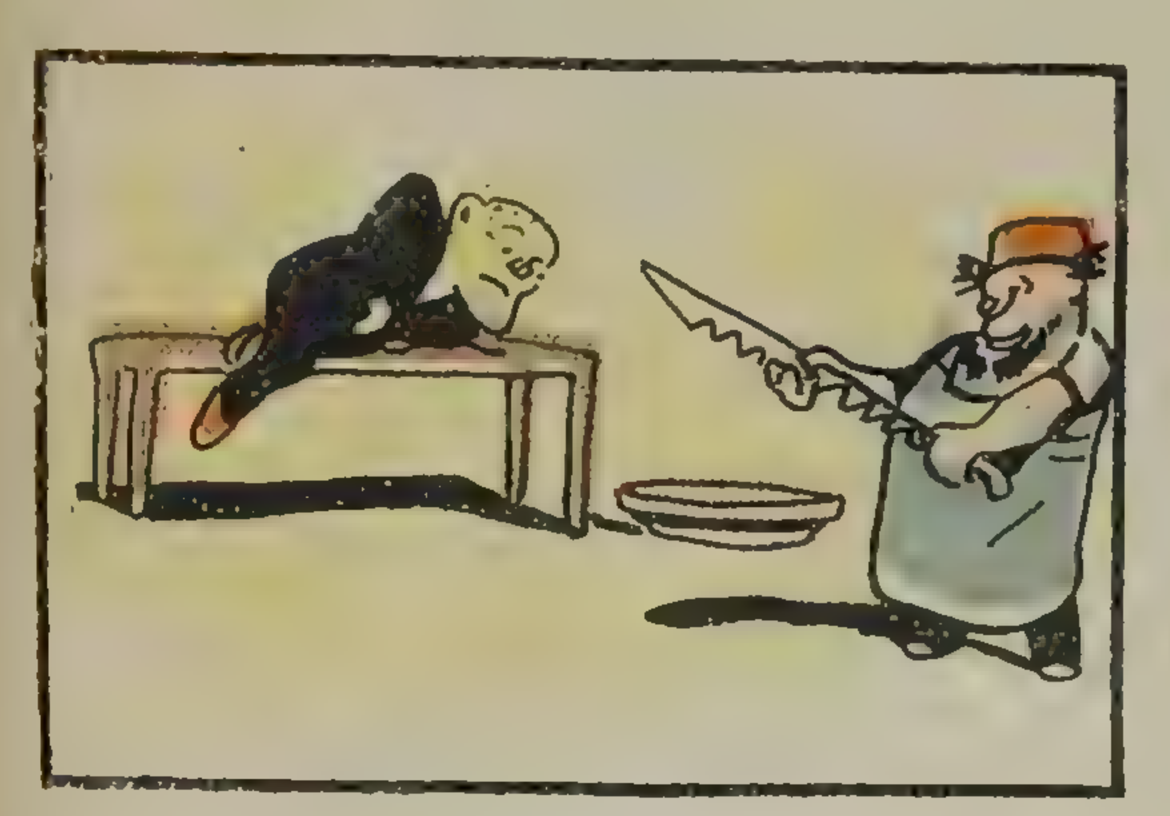





*El cirujano.*—Con la vida que hacés, no es extraño que te hayan salido granos en la cabeza.



Tenés una inflamación en los sesos causada por abusos de todo género. ¡No me lo negués! Tú fumás en pito.



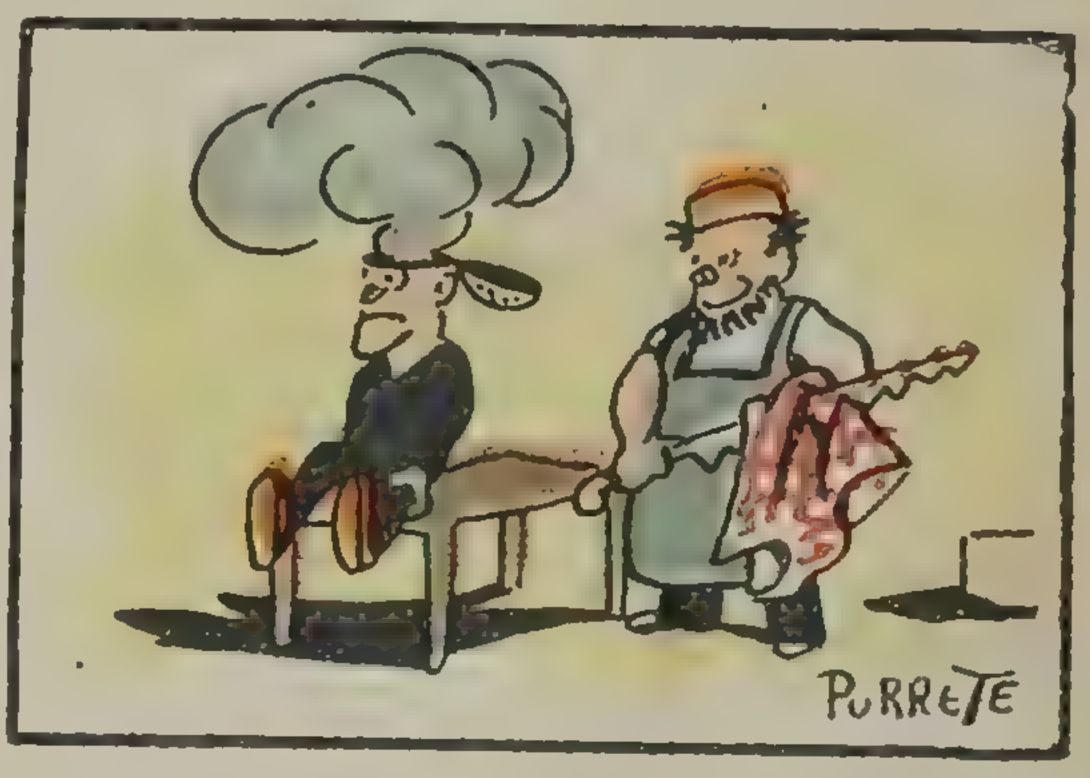
Lo grave, sobre todo, á tu edad, es que te tragás el humo.



¡Qué remedio! Te tengo que aserrar el mate, para limpiarte un poco los caños maestros de las ideas.



¿Encontrás alivio? ¿Eh?




Ya decía yo que te tragabas el humo.



**La partida del emperador Guillermo, de Cuxhaven, á bordo del transatlántico «Hamburg»**

CAMINO DE MARRUECOS




**(El francés al alemán): Cuando tú vas, yo vuelvo**

*Del «Gedeón» de Madrid.*

El emperador Guillermo, para efectuar su visita á Tánger, que ha dado tanto que hacer á los diplomáticos, se embarcó á bordo del transatlántico «Hamburg», que al pasar por la costa de Francia, recibió el correo frente á Cherburgo y transmitió un mensaje por la telegrafía sin hilos á la vista de Ouessant. No queremos insistir sobre el efecto producido por este acto del Kaiser, por ser ya sin duda bien conocido de los lectores.

Los periódicos europeos dedican al asunto artículos y caricaturas.

Un viaje, de muy distinto carácter, fué el de la reina Alejandra á Lisboa, en cuyo puerto la recibieron el rey Carlos y los príncipes.

La soberana, una vez conducida á tierra en la galera real, fué llevada en procesión hasta el palacio de las Necesidades.

La reina estuvo también en España, pero de incógnito, con objeto de visitar á la condesa de París en su residencia de Villamanrique, provincia de Sevilla.



**El desembarco de la reina de Inglaterra en Lisboa. Su Majestad en la galera real**

# A LA CIUDAD DE MEXICO

## FLORIDA ESQUINA CUYO - BUENOS AIRES

LUNES 1.º DE MAYO Y DÍAS SIGUIENTES

## EXPOSICIÓN GENERAL

*Confecciones, Vestidos*
*Paletots, Sombreros*
*Géneros para Vestidos*
*Sederías*

### OCASIONES

Á APROVECHAR ENSEGUIDA

**PALETOT** de zibelina adornado con sesgo de paño. EXCEPCIONAL ...... 22.—

**VESTIDO** de lana de alta fantasía hechura completamente nueva EXCEPCIONAL - 29.— y. . 22.—

**POLLERA** Chevron de lana color, forma de última moda, forrada EXCEPCIONAL. . . . . . . 10.50

**BATONES** de Bombasi, dibujos enteramente nuevos. OCASIÓN: 6.90, 4.50 y 2.90

### OCASIONES

Á APROVECHAR ENSEGUIDA

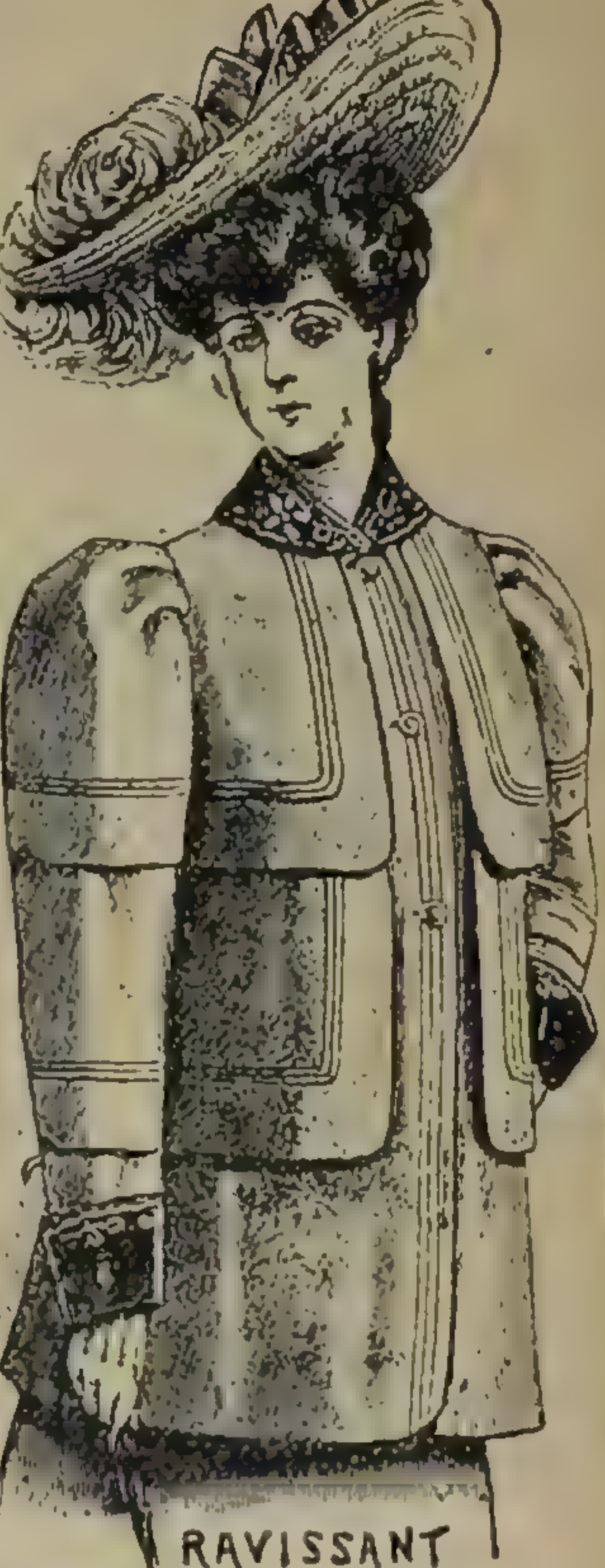
**BLUSAS** de Bombasi fantasía, forma nueva. OCASIÓN: 2.90, 2.25 y. . . . . . . . 1.95

**MATINÉS Y ENAGUAS** Bombasi fantasía EXCEPCIONAL cada uno . . 1.95

**ELECTRA** Sombrero de Castor adornado con torsado y choux de Terciopelo 1.95

**CANOTIER** de Homespun jaspeado adornado con moño de seda y hevilla. EXCEPCIONAL 2.75

**VESTIDO RECLAME** Midinette de lana, forma blusa, adornado con vivos de seda y botoncitos de fantasía. Forrado frou-frou. EXCEPCIONAL. . . . . . . . . . . . . 15.50




**RAVISSANT** paletot paño con recorte sobrepuesto pespunteado cuello y mangas terciopelo bordado colores, sin forro. Largo 76 . EXCEPCIONAL. . . 25.—

GRAN CATÁLOGO GENERAL Se envía GRATIS Y FRANCO DE PORTE á cualquier punto de la República.

---

# FIESTAS MAYAS

SURTIDO MUY COMPLETO EN TODOS NUESTROS DEPARTAMENTOS

### OCASIONES EXCEPCIONALES

**ESCOCÉS** inmenso surtido en gustos y colores modernos, 90 centímetros, el metro...... 0.50

**POPLE** muy buen género para vestidos, en 30 colores surtidos 95 centímetros, el metro.... 0.55

**SEDA BROCHE** tramada, dibujos de reciente creación, completo surtido de colores 48 ct. 0.60

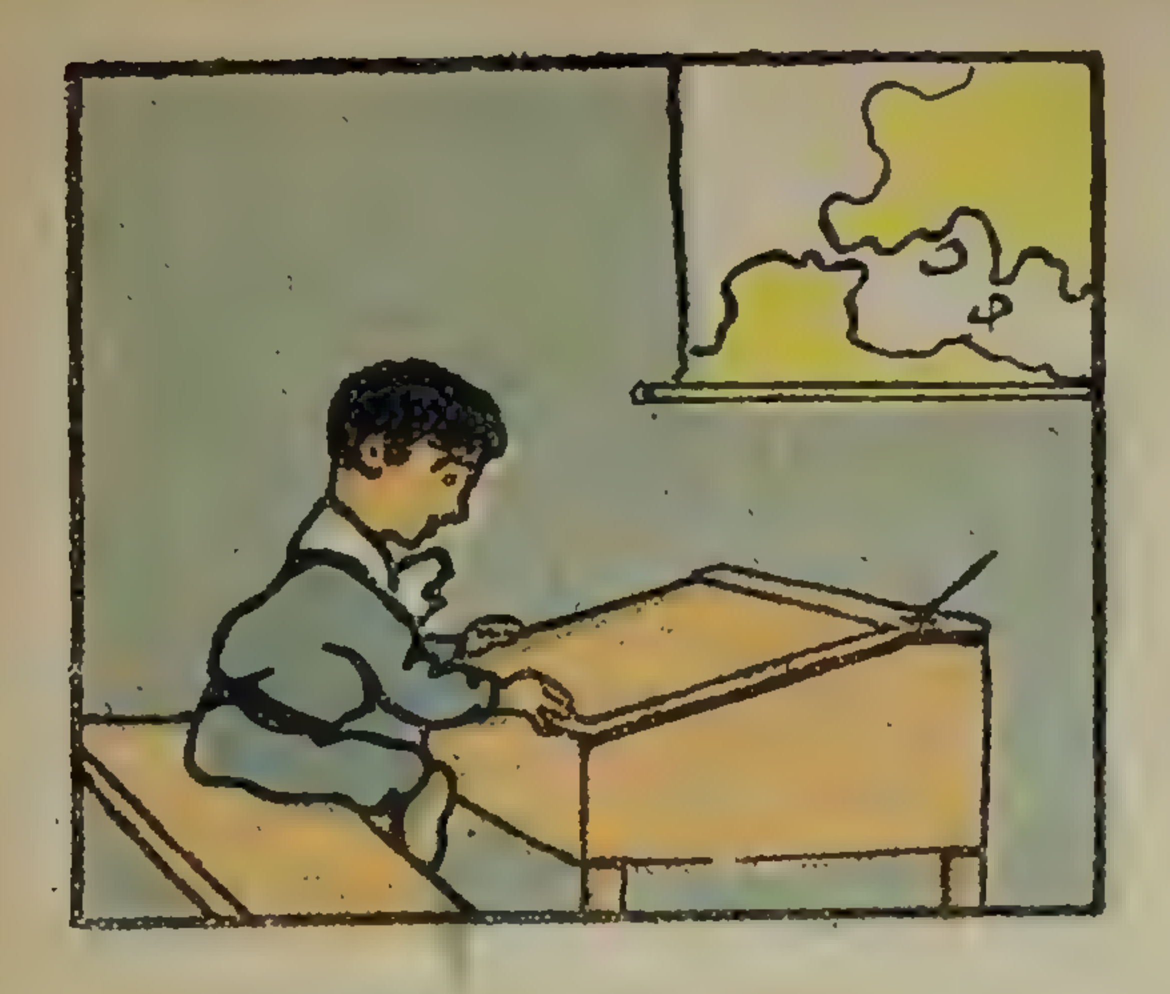
**DAMASÉ** tramado, dibujos y colores completamente nuevos ancho 48 cent.. el metro.... 1.30

**CAMISETAS** punto elástico pura lana para señoras, con cartera, rosa celeste, blanco lila Talle 5, ocasión.............. 1.25

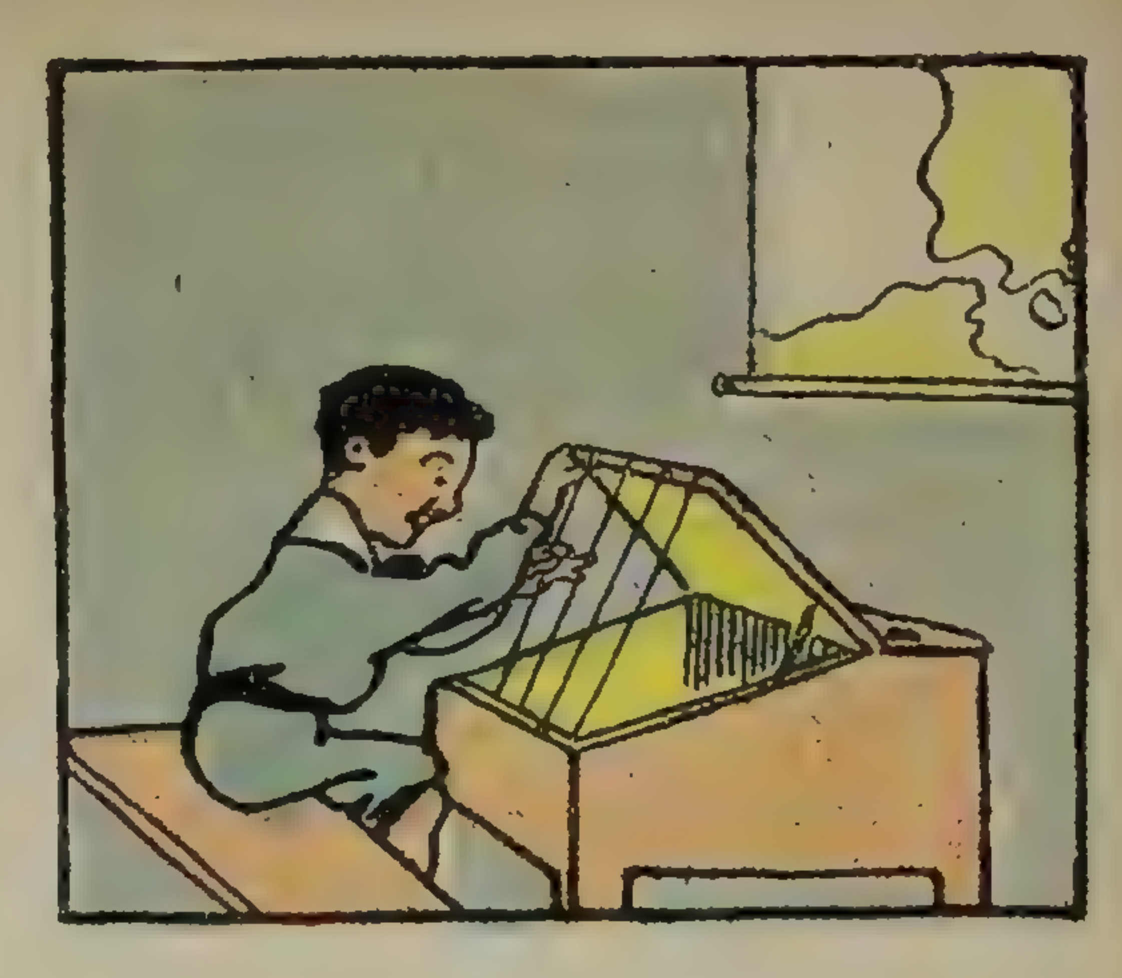
**PAÑOLETAS** punto de pura lana fleco puntilla, tm. 1 m. rosa, cel., blnc y mar. (ocasión) 0.95

**A LA CIUDAD DE MEXICO** El Lunes 1.º de Mayo se obsequiará á todo comprador con una botella de "Angélica"

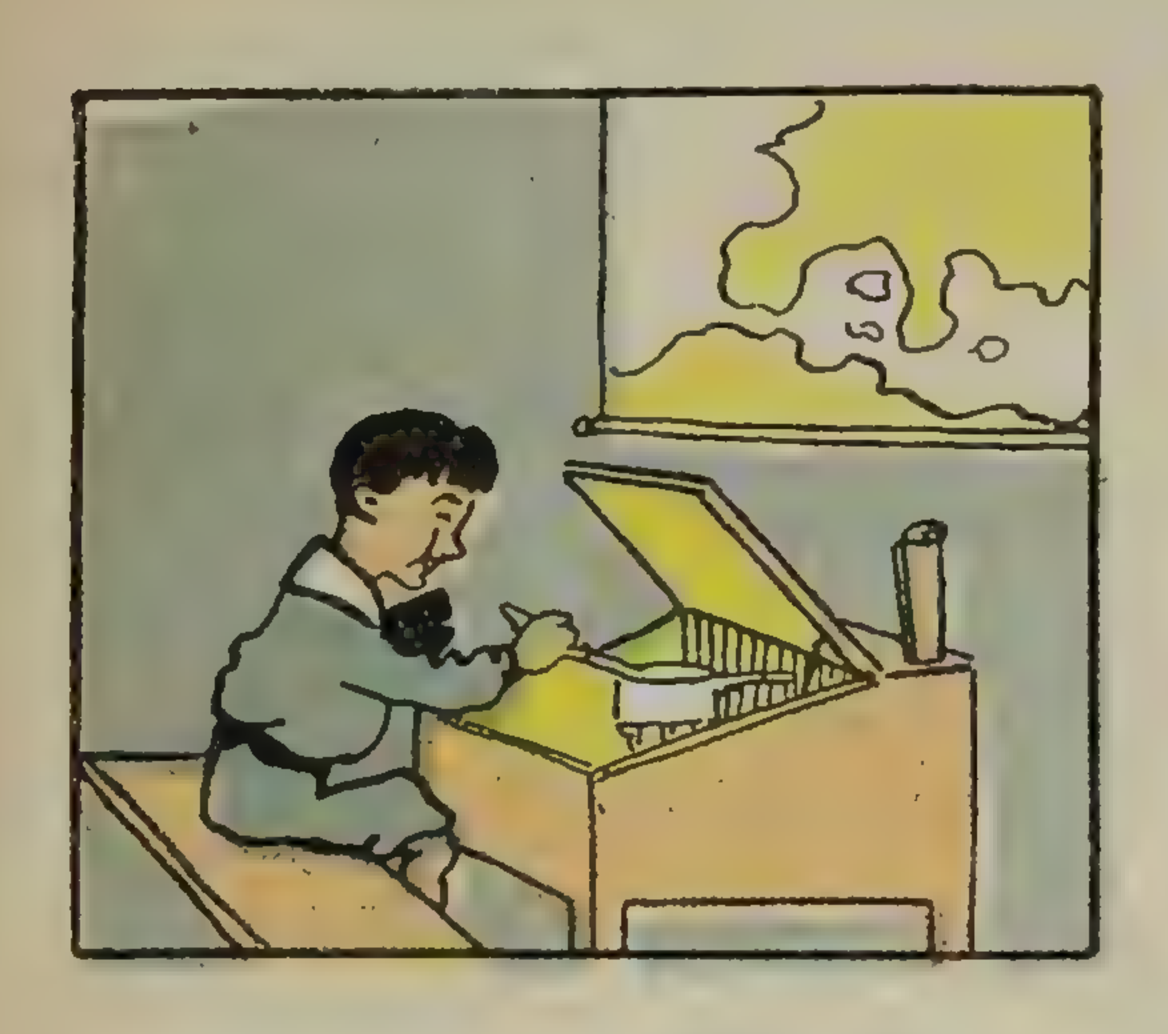
# El pupitre de Alejandro



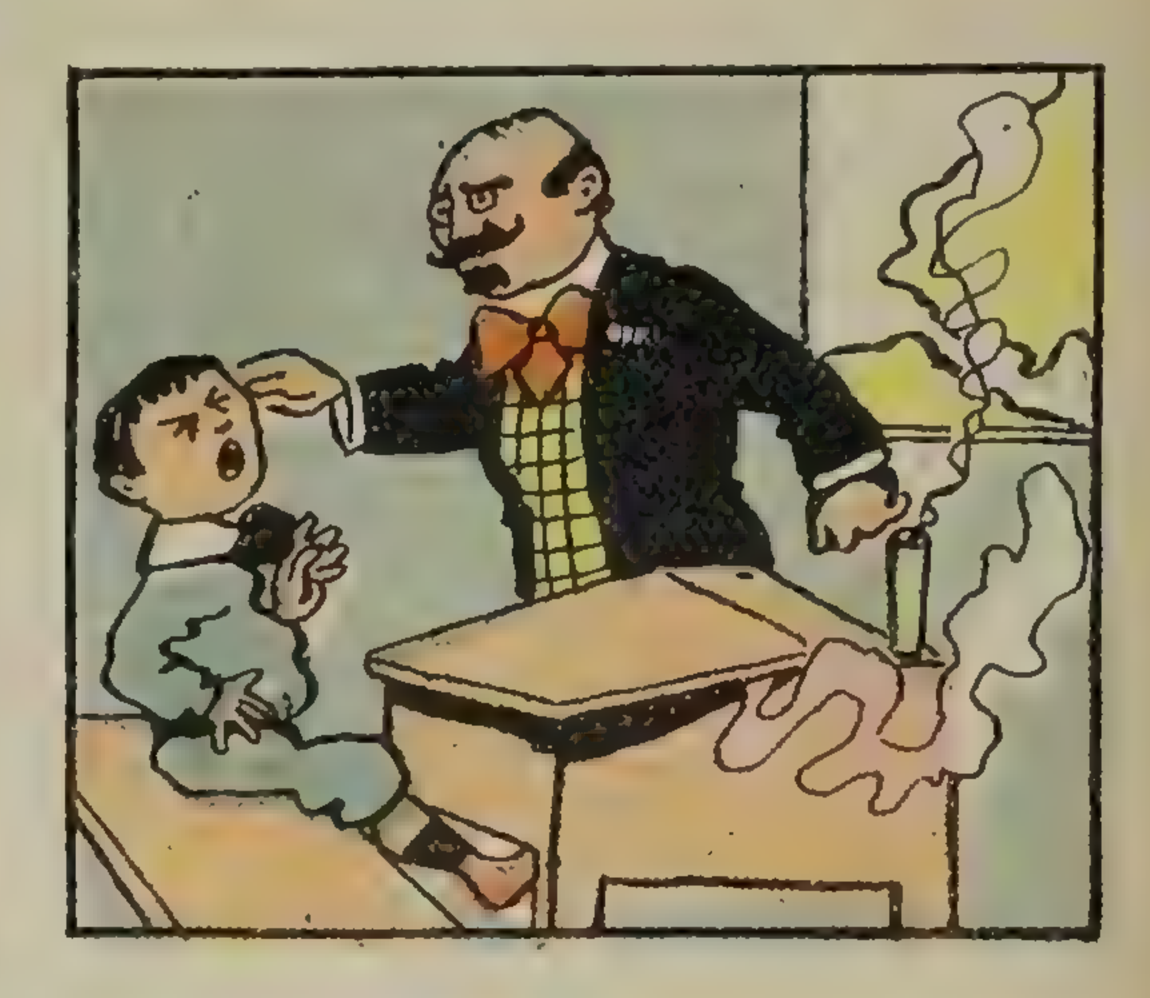
Cuando Alejandrito entró por primera vez en clase, lo que le interesó más fué su pupitre.



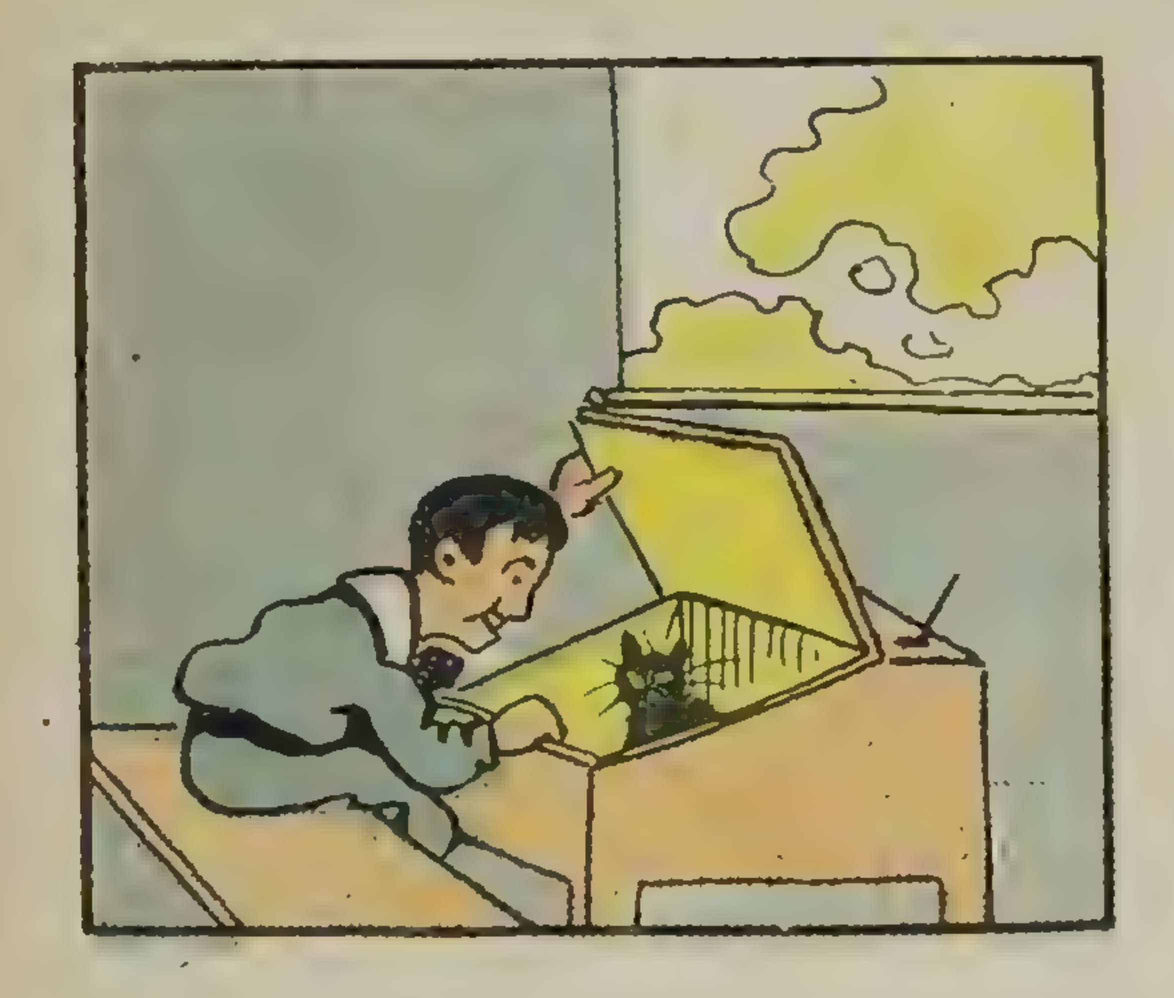
Ató hilos, los estiró levantando la tapa y obtuvo, como de un arpa, sonidos armoniosos.



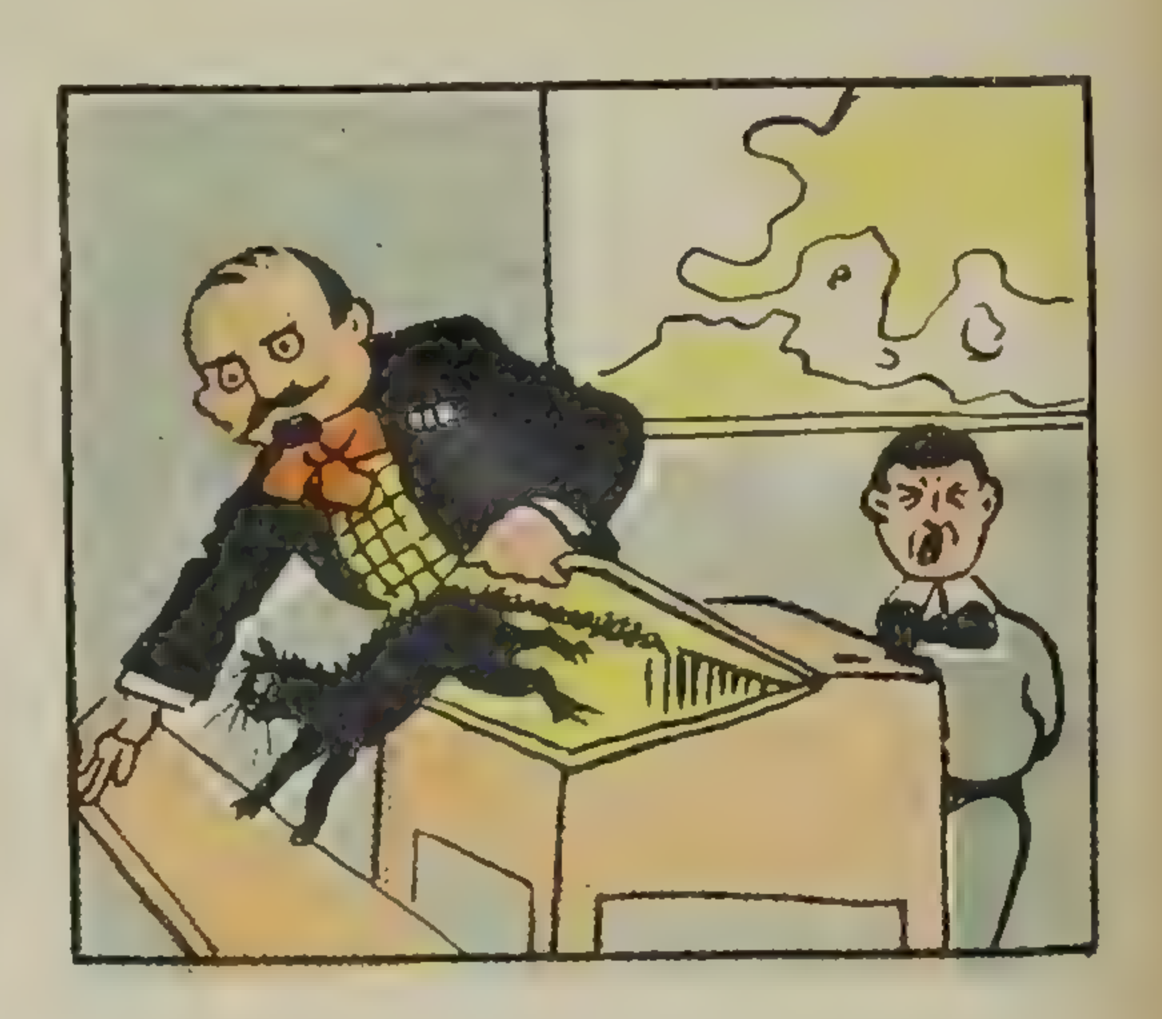
Un día, se le ocurrió instalar una cocinita y formó con papel la chimenea.



Allí hizo chocolate. El olor se esparció por la clase y el maestro tiró á Alejandrito de las orejas.



El portero del colegio tenía un gato. Alejandro lo agarró y lo escondió en su pupitre.



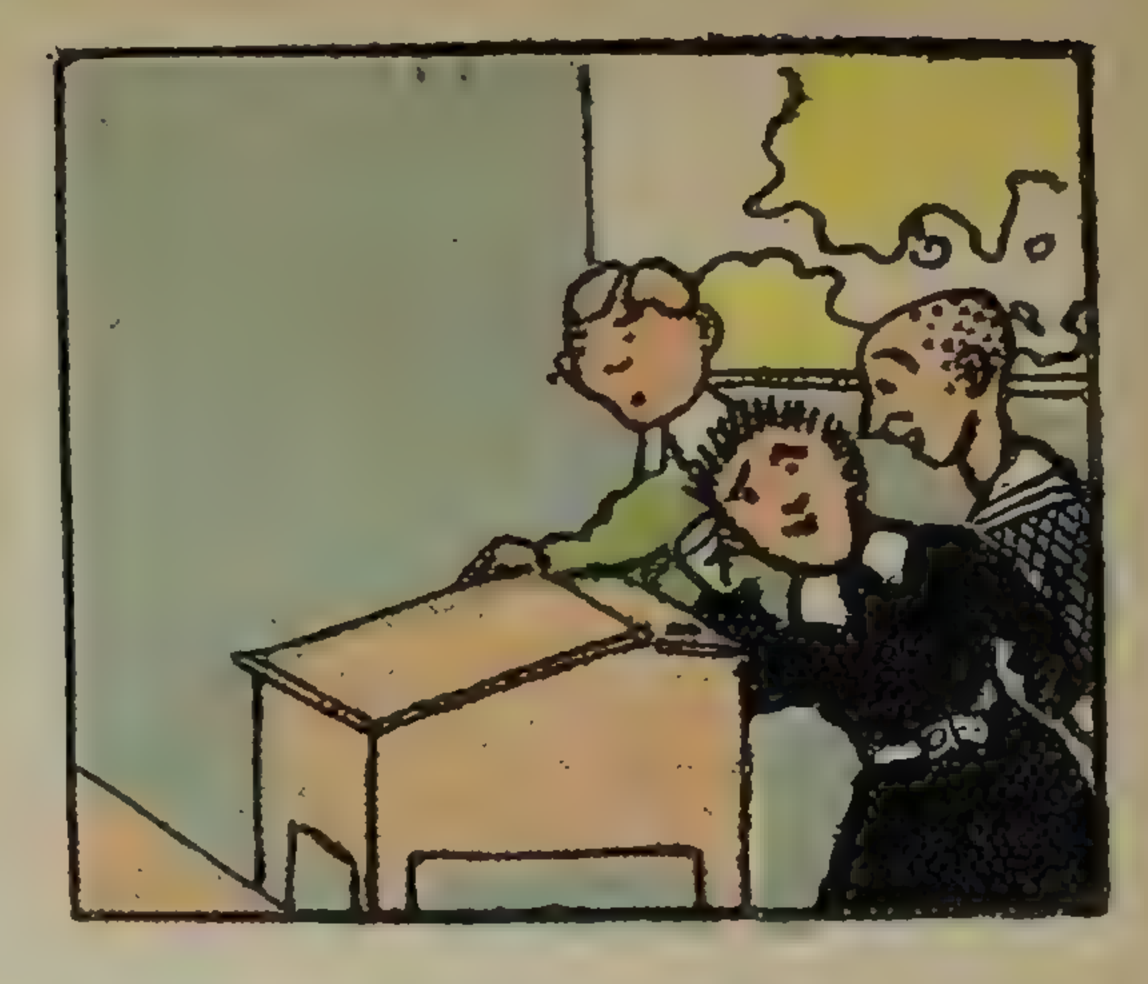
Pero cuando el niño decía su lección, el pupitre comenzó á saltar y á bailar. El maestro quiso conocer la causa del fenómeno, devolvió al gato su libertad y castigó á Alejandrito.

# El pupitre de Alejandro

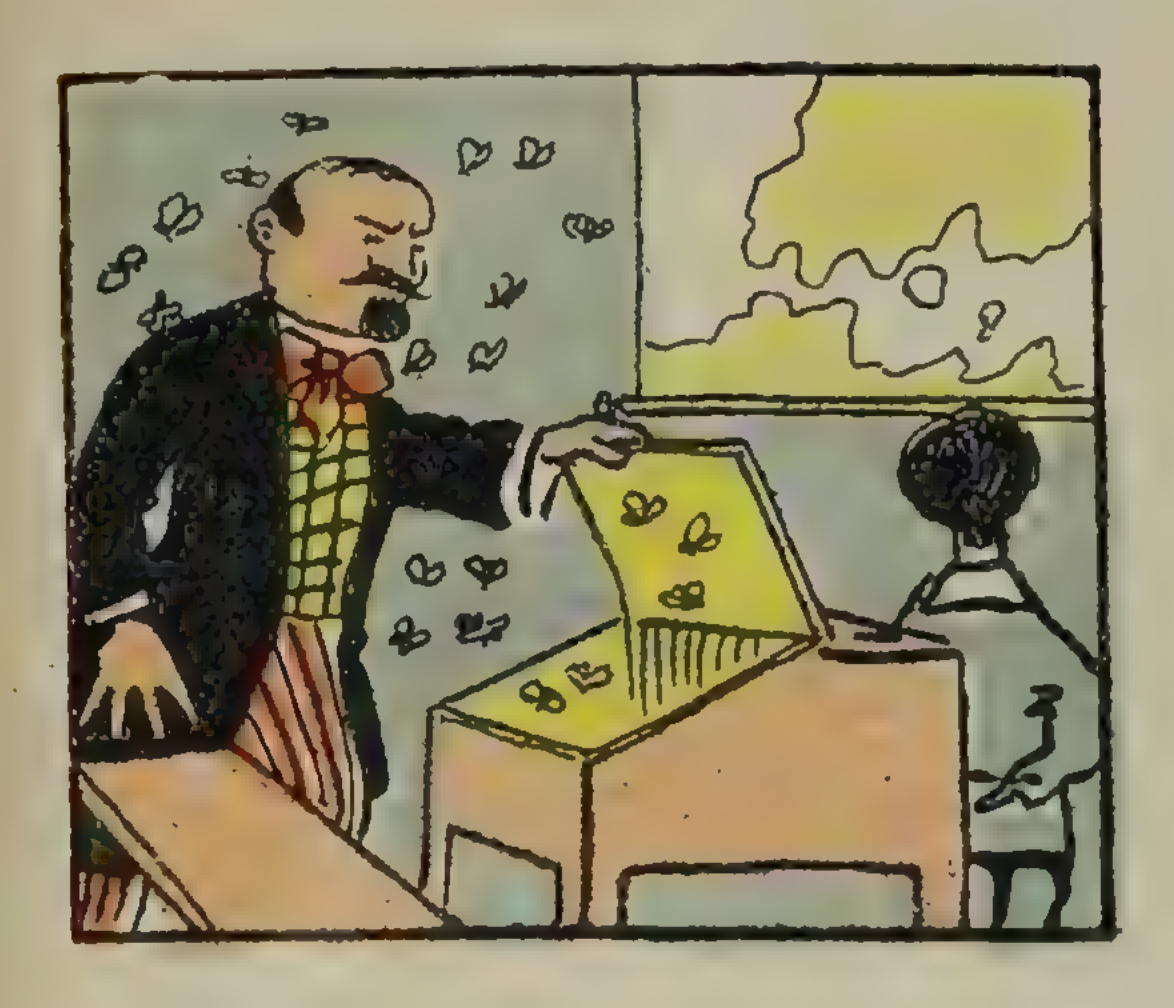




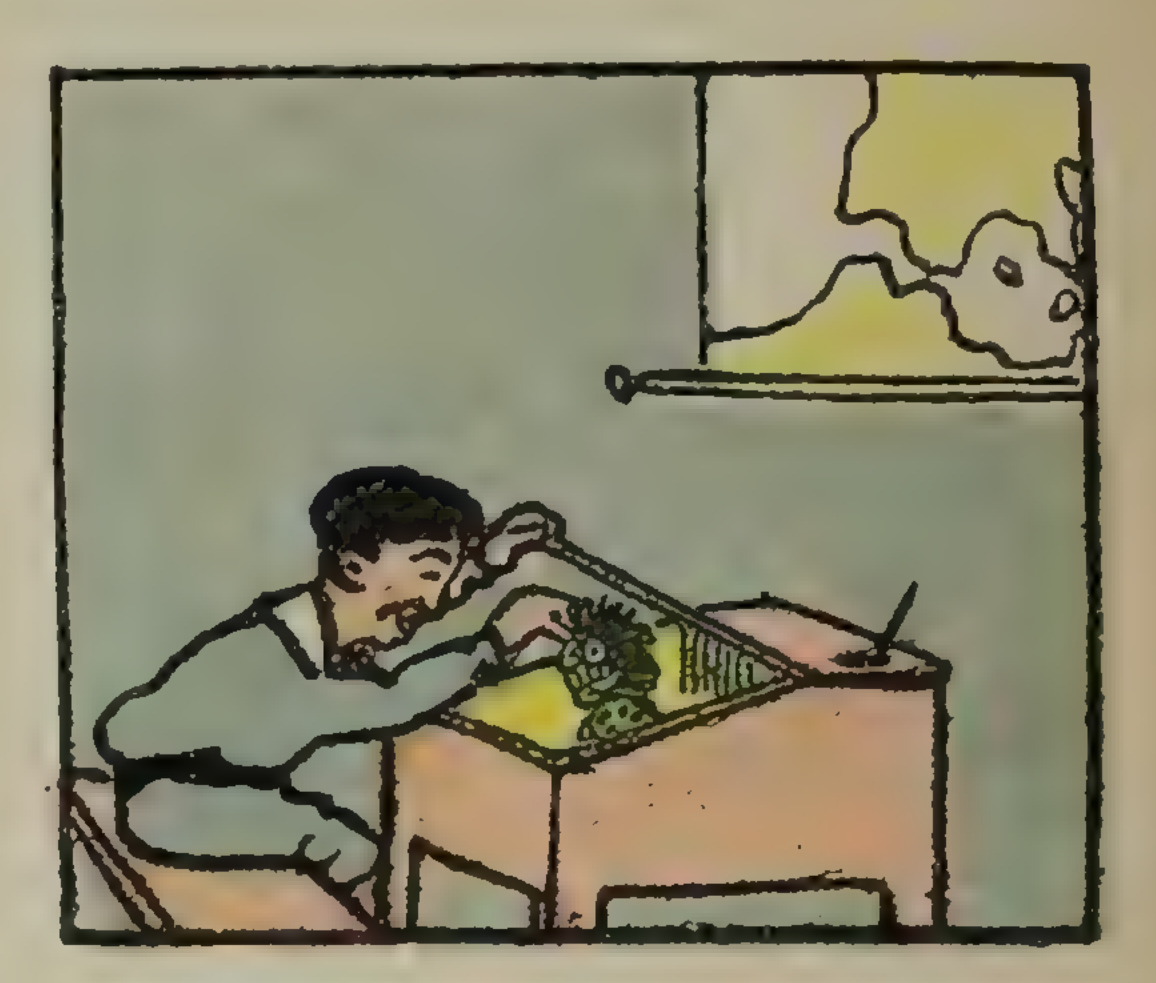
Un día de paseo, Alejandro agarró una cantidad de langostas.



De vuelta en el colegio, las metió en su pupitre. Al momento, el ruído que hacían llamó la atención.



El profesor quiso también darse cuenta de aquel fenómeno, abrió el pupitre y todos los insectos salieron volando por la clase.



Otra vez, tomó un muelle de cama, le puso una cabeza, lo vistió con trapos y lo colocó en el pupitre.



El muy pícaro dijo entonces al maestro que fuera á ver lo bien arregladas que tenía sus cosas. ¡Pum! el resorte se estiró y el muñeco saltó á la nariz del maestro.




¿Qué hizo este entonces? Impuso á Alejandrito el mayor castigo: le suprimió el pupitre.

# EL CONSULTORIO ESPECIAL

PARA LAS

# Enfermedades de la Piel

DE LA

CALLE CUYO 1470

Y SU **Específico Secreto**

QUE TAN NOTABLES CURACIONES HA HECHO
HAN SIDO ADQUIRIDOS É INCORPORADOS AL

# Instituto Médico Internacional

**del que son propietarios y directores los doctores**

**RICARDO MARIN y J. MARCELINO PAEZ**

---

La curación de las enfermedades de la piel, la hacen personalmente los directores del ESTABLECIMIENTO únicos que poseen el específico.

Para facilitar la curación de los enfermos de la piel, el INSTITUTO cuenta con un SANATORIO en el que admite pensionistas de dichas afecciones.

---

## CONSULTAS

GENERAL: De 9 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m.
ESPECIAL: para obreros, dependientes y empleados, de 7 p. m. á 8.30 p. m.
POR ESCRITO: se remiten tratamientos fuera de la Capital.

Dada la importancia que con la nueva especialidad adquiere el INSTITUTO, se han trasladado todas sus oficinas y dependencias á la gran casa de la

## Calle de Rivadavia 1161

---

LA CORRESPONDENCIA Á LA **DIRECCIÓN DEL INSTITUTO**
ACOMPAÑANDO ESTAMPILLA

**Unión Telefónica 130 (Libertad) — Casilla de Correo 1506**

## EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

Los obreros que hoy se agitan por las reformas en Rusia han tenido en todo tiempo sus asociaciones, por lo que parece extraño que no hayan asumido hasta ahora una actitud resuelta para mejorar su situación.

El trabajo de los partidarios de las nuevas ideas encontraba sin duda muchos obstáculos por el rigor de las autoridades,



El padre Gapón y algunos de sus amigos obreros

pero poco á poco se fué extendiendo la propaganda entre las multitudes de obreros que acuden por la primavera y el verano á la capital y á Moscou.

Los trabajadores del Neva y de otros centros industriales habían progresado ya mucho en este sentido durante los últimos años.

Aquí vemos, juntamente con el padre Gapón, á algunos de los obreros que tomaron parte importante en estas luchas: de izquierda á derecha aparecen en la fotografía sentados: Inosemzef, delegado de la sección de Narva en la Asociación de Obreros Rusos, que fué detenido por la policía el 10 de enero último; el padre Gapón, que huyó al extranjero y el secretario de la Asociación, que murió en el hospital de Alafusefski de las heridas que recibió durante una de las matanzas. De pie, están Janof, miembro de la junta directiva de la Asociación, preso el 10 de enero por la policía, y Klinof, que consiguió escapar de las autoridades.

Pero no se crea que la causa democrática tiene por sostenedores únicos á los obreros, pues, aparte de los hombres de ciencia que la predicaron y la propagan constantemente, hasta figuran altos personajes entre sus defensores.

Tales son el príncipe D. Alexandrovich Jilkof y el gran duque Constantino Constantinovich. El primero vióse obligado á partir de su país, á causa de sus ideas democráticas y publicó hace poco en ruso un folleto titulado: «Sobre las manifestaciones en las calles. Ideas de un oficial», en el que da á los revolucionarios instrucciones para desorganizar á las tropas que tratan de dispersar á la multitud y para impedir los movimientos de la caballería en las ciudades.



**El príncipe Demetrio Alexandrovich Jilkof**

Conocido por sus ideas democráticas



**El gran duque Constantino Constantinovich**

Personaje de opiniones democráticas, traductor del «Hamlet».

El gran duque Constantino Constantinovich, nacido en 1858, es un pariente del zar que fué virrey de Polonia y á quien privaron de las dignidades el año 1882, por sus opiniones revolucionarias; ha escrito una traducción del «Hamlet» al ruso, que se representó hace dos años. La página termina con un dibujo alusivo de un conocido artista norteamericano.



### El levantamiento del pueblo



Notable dibujo de W. A. Rogers

## 325.000.000 DE PESOS ORO EN LA TESORERIA

Hace poco, un articulista del «Times» emitió la idea de que el tesoro ruso estuviera exhausto y fuera una especie de caja de los Humbert. A esto contestó inmediatamente el ministro de hacienda del Imperio, señor Kokovzov, invitando al director del «Times» á hacer una visita á San Petersburgo y ver con sus propios ojos el oro de que dispone el gobierno. El director del gran diario londinense á quien dirigióse, declinó la proposición, pero el diputado Mr. Henry Norman, que se encontraba á la sazón en la capital rusa, se manifestó dispuesto á realizar la inspección, como representante de otro diario de Londres. Dicho caballero fué al Banco de Rusia el 25 de marzo, y allí vió dinero por valor de 325.000.000 de pesos oro.



El Sr. Kokovzov, ministro de Hacienda

Mr. Norman refiere así su visita:

«Después de recorrer un largo trayecto, llegamos á dos grandes puertas de hierro en el piso bajo, ante las cuales encontramos un grupo de empleados con uniforme. Delante veíase un centinela armado y junto á él un botón eléctrico, oprimiendo el cual acudía al punto la guardia.

Se abrieron las puertas, y me hallé en un pasadizo ancho, á cada lado del cual había una puerta con barras de hierro; la de la derecha daba acceso á un gran departamento lleno de bolsas; me dijeron que aquella era la reserva de plata, lo que no me interesaba. Abierta la puerta del otro lado, penetramos en una sala de gran altura y de unas 40 varas de largo por 15 de ancho.



Depósito de bolsas de monedas en el Banco de Rusia

Las paredes estaban cubiertas hasta una altura de tres varas, con estantes de puertas de alambre, cerradas y selladas que dejaban ver el contenido. Unas cinco sextas partes de esos estantes hallábanse llenos de lingotes de oro, cuyos extremos formaban un forro dorado á toda la sala.»

El total de la reserva de oro de Rusia entre lo existente en San Petersburgo, los bancos provinciales y ciertos bancos extranjeros, asciende á 655 millones pesos oro



Reserva de oro de Rusia, que mostró recientemente el ministro de Hacienda al representante de un diario inglés






**El príncipe Fernando de Bulgaria viajando en locomotora entre Abbeville y París**



**Su Alteza Daudi Chua, rey de Uganda**

El príncipe Fernando de Bulgaria viajando en locomotora.—El 11 de marzo al detenerse en la estación de Abbeville el tren rápido número 6 que iba de Calais á París, salió de un coche salón un señor de alta estatura con guantes blancos, una gorra, y el rostro casi oculto por unos anteojos de automovilista, que se dirigió á la locomotora y subió en ella. A las 5 y 20, el tren llegó á la capital y descendió de la máquina el hombre misterioso. Este era el príncipe Fernando de Bulgaria que regresaba de Londres y había tenido el capricho de viajar así un trayecto, sintiendo bien las emociones de los 120 kilómetros por hora.

El rey de Uganda.—El joven «kabaka» ó rey de Uganda, cuyo territorio se halla bajo el protectorado británico desde el año 1894, tiene diez años de edad, y se encuentra bajo la regencia de tres jefes.

Daudi Chua, que así se llama, es nieto del famoso Mtesa y descendiente de una gran dinastía.

Su país tiene unas 20.000 millas cuadradas, y posee una población de cerca de dos millones de habitantes.

La huelga de Charleroi.—Los obreros que se declararon en huelga en Charleroi asumieron tal actitud, que se consideró necesario convocar á la guardia nacional, previendo que se alterase el orden público.

La guardia nacional belga acude en casos semejantes al llamamiento. Como la fotografía muestra, hubo en Charleroi una especie de gran parada de la guardia, que recibió la consigna de reprimir cualquier violencia de los huelguistas.

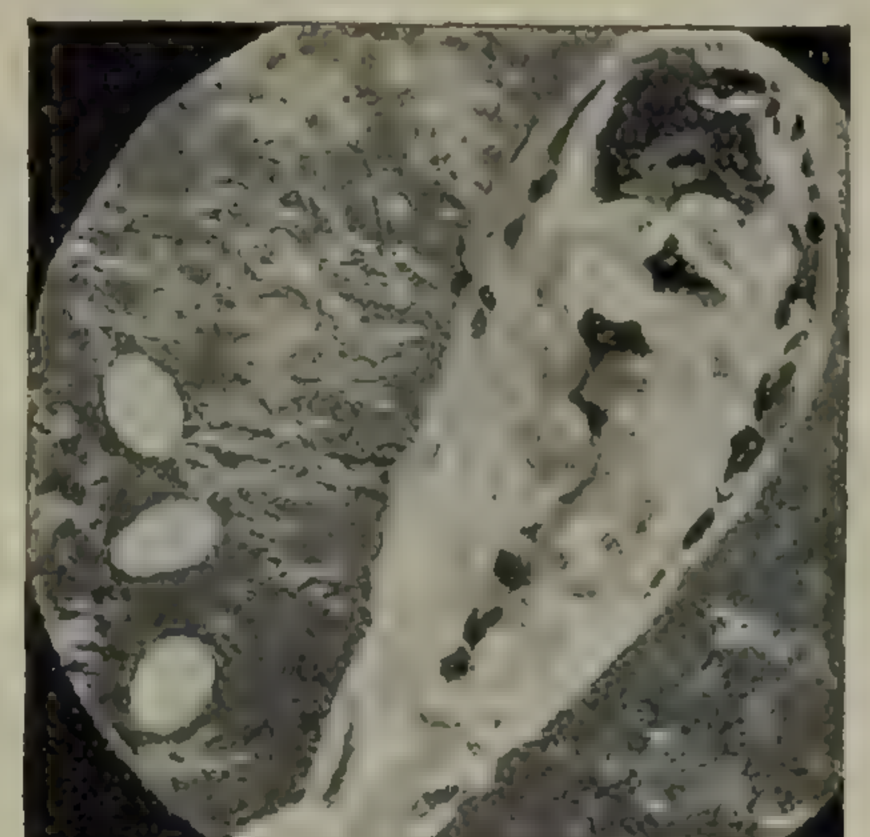


**La huelga de Charleroi (Bélgica).—La guardia nacional convocada**

# LO RARO Y LO CURIOSO

HAY QUE PELAR LA FRUTA. —Lo que se ve en la fotografía á que nos referimos con las anteriores palabras, es un trocito de cáscara de fruta, observado con el microscopio, y que revela lo que son las manchas negras que tanto abundan en las manzanas, peras, naranjas, etc. Ahí aparecen los huevos de un insecto que no se descubren á la simple vista.

Esto muestra la necesidad de no descuidarse comiendo frutas con cáscara, cosa en que con tanta frecuencia incurren los niños y que puede ser causa de enfermedades.



Trozo de cáscara de fruta visto con el microscopio

HALLAZGO DE UNAS SANDALIAS ROMANAS. — Constantemente se sacan objetos romanos antiguos en las excavaciones que se practican en Londres: monedas, vasijas, restos de edificios, etc., pero rara vez, como es fácil de concebir, se encuentran prendas del vestido ó calzado. Las sandalias que reproduce el grabado de esta página constituyen una excepción.



Sandalias romanas encontradas en una excavación



Un automóvil dirigido por Pieles Rojas

INDIOS EN UN AUTOMÓVIL. — Curioso es el contraste que presenta esa fotografía en que vemos un automóvil lleno de Pieles Rojas. El hombre de otros tiempos en el vehículo novísimo es un espectáculo caprichoso. Según dicen, los indígenas mostraban mucha habilidad como «chauffeurs» y gusto por esa clase de trabajo. Los hijos del desierto son, por otra parte, mucho más pintorescos que el moderno automovilista con su extraño atavío.

PAVIMENTO DE HUESOS DE BALLENA.—En Monterey (California) que fué una importante estación de pesca de ballenas, hay una calle que está pavimentada con huesos de esos cetáceos. Como abundaban estos huesos, se pensó en utilizarlos de esa manera y se consiguió perfectamente el objeto deseado.

Dicha calle no es lo único curioso que se encuentra en Monterey, donde existen muchos interesantes recuerdos de la dominación española, entre otros la iglesia de San Carlos, antigua misión fundada por el P. Serra que el día 3 de junio de 1770 desembarcó en la costa de California para predicar el Evangelio á los indios. También se conservan la cárcel, la antigua aduana y otros edificios de aquella época que contrastan con las nuevas construcciones y dan cierto carácter á la ciudad. El pavimento de que tratamos se encuentra precisamente delante de la Iglesia de San Carlos.



Calle pavimentada con huesos de ballena

# Divorcios en perspectiva 

Sr. Representante de la
**CREMA ESMALTE**
SUIPACHA 945

Muy señor mío:

En el número anterior (31) del P B T he leído con gusto



La Sra. M. E. de Rizo, autes del Tratamiento «Marconi»

*Por Humanidad, ¡Pobres señoras!* Efectivamente, tiene usted razón para llamar la atención á las señoras referente al *charlatanismo* que impera por sus respetos en esta populosa ciudad. A consecuencia de unas pecas que le salieron á mi señora en el rostro, tuvo la desgracia de ocurrírsele ir á ver á una de esas *charlatanas* que dicen curan las imperfecciones del cutis por el sistema Marconi; ¡cuál ha sido mi asombro, que en poco tiempo le han dejado á mi señora el rostro hecho un *escarabajo!*

Como no puedo hacerme responsable de estas imprevisiones de mi esposa, estoy decidido á establecer el divorcio ante los tribunales; pero mi cónyuge me ha suplicado que le conceda una tregua de veinte días, porque dice que con la Crema Esmalte que va á usar y cuyos efectos y cualidades ha tenido ocasión de admirar, me promete que ha de devolverme las ilusiones de otras épocas. ¿Será verdad tanta belleza? Lo que, sí, me ha llamado la atención, es ver á muchas señoras y señoritas completamente transformados sus rostros, debido, sin duda, á ese selecto preparado que se está haciendo indispensable en la toilette de toda señora sociable y de buen gusto.

Suyo afectísimo,

Carlos Rizo.

s/c. Talcahuano, 249.

## Otoño é Invierno de 1905

# CASA MANCHO

CALLE FLORIDA 861 AL 869

**IMPORTANTE SURTIDO LLENO DE NOVEDADES PARA LA PRESENTE ESTACIÓN**

GRANDIOSA EXPOSICIÓN DE CALZADO

Modelo Núm. 4 — Gran Moda



A $ 8.50 Box Calf extranjero, cosido.
En la misma horma tenemos 80 modelos distintos para elegir, al mismo precio.

**Se hace sobre medida en la horma que el interesado pida.**

Modelo Núm. 28 — Muy cómodo

Importado: $ 10.—

**Box calf riquísimo**

**Garantimos la comodidad y duración de nuestro calzado.**

Modelo Núm. 105



Cabritilla francesa, negra, de color oscuro ó claro **(moda)** y de gamuza. Del 18 al 24, 3.85; del 25 al 33, 6.80; del 34 al 40, 8.95.

Modelo Núm. 102—Muy elegante



Bota polonesa Luis XV, en cabritilla negra, $ 11.50; en cabritilla color oscuro $ 14; cabritilla color clarito, de gran moda $ 15.50.

**Se hace cualquier gusto sobre medida**

Calzado para varón, hormas cómodas y de duración, para colegios del 25 al 37 á $ 4.50, 5.50 y........ $ 6.50

Calzado para niñas, durable y cómodo, para colegio, á $ 2.60, 3.60, 4.80, y.... » 5.50

**Espléndido surtido en calzados de abrigo y zapatos de goma**

Gran surtido en botas altas de Gamuza para caza, de Box calf. de color y negras de caña dura y blanda (garantimos que no pasa la humedad) á $ 8.50 10.50, 14.50, 16.50, 19.50, 22.50 y........ $ 27.50

**SE REMITE AL INTERIOR FRANCO DE PORTE ✱ Correspondencia á J. MANCHO**



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II. Buenos Aires, 29 de Abril de 1905. Núm. 32

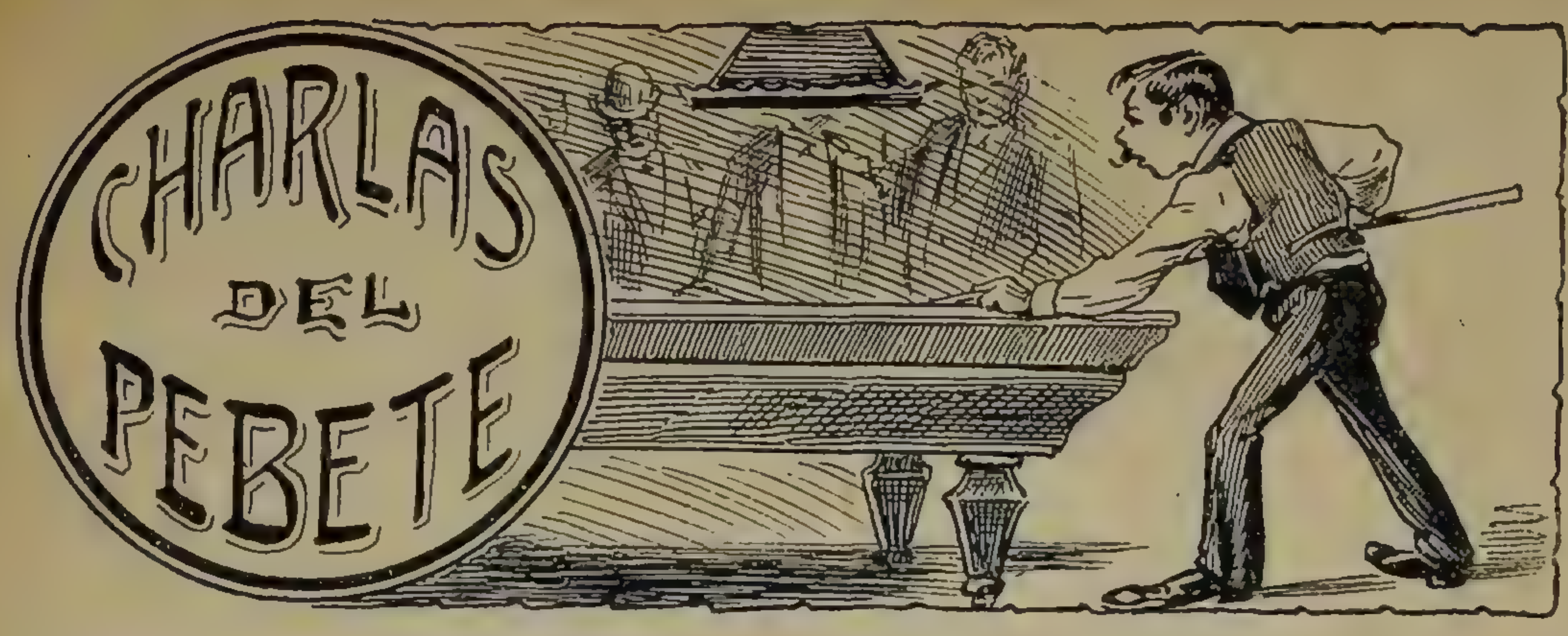
# LA CONSAGRACIÓN DEL OBISPO DE CÓRDOBA

La orden franciscana vistió sus mejores y más ostentosas galas el martes pasado, con ocasión de verificarse en su templo el acto solemne de la consagración de Fr. Zenón Bustos, para obispo de la diócesis de Córdoba á que ha sido promovido.

Fueron consagrantes el señor arzobispo, Mons. Espinosa, asistido por Mons. Cabanillas, y concurrieron el señor obispo de La Plata, Mons. Terreros, y el obispo auxiliar de esta diócesis, Mons. Romero, y las más altas dignidades eclesiásticas.

Enfermo y profundamente conmovido el nuevo prelado soportó las fatigas de la larga é imponente ceremonia, recibiendo el homenaje de clero y pueblo que se disputaba el besarle el anillo y recibir sus primeras bendiciones.

Fray Zenón Bustos, revestido de pontifical, recibiendo el homenaje del clero y asistentes




Conocí á un francés, carambolista insigne, que se ganaba la vida haciendo solos de billar en presencia de grupos de aficionados. La cosa valía la pena, porque despreciando como embrutecedoras las *reuniones*, hacía tales retrocesos é imprimía movimientos tan gallardos y curvas de segundo grado tan inverosímiles á las bolas, que al verle se quedaba uno boquiabierto.

Ejecutó un día su *monólogo* en una mesota que toda se volvía troneras, y recuerdo que nos decía:

—Esto de poner troneras á las mesas de billar, cuando se hacen carambolas, que es el único juego decoroso, debe tener por objeto crear dificultades al jugador, pero en ese caso es insuficiente. Yo pondría en medio de la mesa un jardincito con su alambrado y en otros sitios, quioscos y caminitos en espiral, rodeados de tapias, para que fuese perdida la jugada en cuanto una bola tocara en pared.



Si ese hombre ilustre tuviese la fortuna de vivir ahora en Buenos Aires, estaría en sus glorias; porque el intendente actual,—á quien Dios conserve muchos años en cualquier otro puesto—se ha dado una maña especialísima para convertir esta ciudad en una carrera de obstáculos, tan primorosamente colocados que es punto menos que imposible no chocar en varios de ellos... á la vez, con la circunstancia de que no se puede tropezar en el más insignificante sin romperse algo y ganar la *partida*, que en ocasiones suele ser la cabeza.

Hoy por hoy, Buenos Aires tiene sobrados títulos para ostentar el nombre de Zanjópolis. Por un lado la red de cloacas de la periferia, y por otro la lenta, pero interminable sustitución de los tranvías de sangre por los eléctricos, tienen á la ciudad con el subsuelo al aire, y muy torpe ha de ser el transeunte que merced á esta continua «lección de objetos», no aprenda al dedillo la anatomía cívica y no sepa cómo tiene las entrañas la gran metrópoli y por qué sencillos y apestosos mecanismos corre y circula su savia; lo cual es tan instructivo como poco galante, porque no recuerdo que ningún escritor, por naturalista y naturalote que sea, se haya metido en esas interioridades para elogiar la contextura de sus heroínas.



Ya sé que adelantamos mucho y que tal vez no esté lejana la época en que dejando á un lado las vanas exterioridades epidérmicas y aprovechando las maravillas de los anteojos X y *super-zeta*, que permitirán las indiscreciones más exageradas, se les haga la pluma agua á los novelistas científicos al describir los encantos del bazo de «la dama de los lotos» y el poético matiz marrón bermejizo de la asadura—vulgo hígado—de alguna hechicera protagonista de tal cual leyenda estético pancreática. Pero, como todavía no hemos llegado á ese disloque de cultura, nos causa una impresión poco grata el ver á una matrona de la importancia, señorío y respetabilidad de Buenos Aires, exhibiendo un día y otro todos los secretos que hasta hoy quedaban para los alumnos de disección.

Todo cansa en este mundo, hasta el espectáculo de una ciudad hueca, y si el señor Roseti se figura que no nos hemos enterado aún de cómo es el molde de Buenos Aires, le mandaremos recibo. Harto se me alcanza que los cirujanos, ortopédicos y curanderos están de albricias con este sistema de llenar las calles de fosos, barrizales, charcos, pirámides de ladrillos, cráteres llenos de argamasa y desniveles horripilantes; pero no todos somos operadores ni tenemos vocación de operados. Basta, pues, de geología experimental y de tener que ir por esas que fueron calles como quien va pisando huevos.

Y ahora, estimado lector, mil perdones por esta lata.... disertación con que me vi obligado á molestarte, invadiendo, por una circunstancia dolorosa, un terreno que no es para mí. Hallándose el irreemplazable autor de estas *charlas* bajo la impresión de uno de los mayores infortunios con que nos pone á prueba la vida, no siempre sonriente, he debido, aunque compartiendo como todos los compañeros, en no leve proporción su pena, llenar de cualquier modo esta página que á él le está reservada. Sírvanme de disculpa la fuerza de la necesidad, mi buen deseo y el propósito de nunca más pecar.

BEBÉ.

# Carlos Thays



La suerte, caros lectores,
hace cosas peregrinas,
al repartir sus favores,
pues le deja á Thays las flores
y á nosotros las espinas.

# El senador Idem



Corrían los años de 188... Fruto de un contubernio electoral, una presidencia bizantina hacía sentir su acción depresiva y malsana, y el pueblo, sumido en una fatal indiferencia cívica, habíase lanzado en el vértigo de todas las locuras. Consecuencia inevitable de esta situación anormal y ominosa fué el Congreso nacional de aquella época, cuya simple composición bastaba por sí sola, mejor que todo otro hecho, para dar la medida de los tiempos y los hombres reinantes á la sazón. Aislados y arrumbados en la sombra los más elocuentes voceros del civismo y el derecho, en las bancas del Congreso se sentaban personajes sin ningún prestigio ni tradición, y hubiérase dicho que la República, atacada de un resfrío agudo, había lanzado aquellos legisladores en un formidable estornudo social.

Las cámaras resultaban así una agrupación chata y gris sin nervio ni color, un verdadero mosaico, pintoresco y festivo á la vez.

Una de las provincias mediterráneas que mayor fama tienen de haber permanecido inmóviles é inalterables dentro de las tradiciones y costumbres coloniales, había enviado al Senado nacional una representación realmente curiosa y risueña. Ella se componía de dos miembros y éstos resultaban en la práctica dos senadores imposibles, sin rumbo, sin ideas y casi sin maneras. Uno de estos últimos, precisamente el que más llegó á singularizarse por su elocuencia muda, parecida á esas romanzas «sin palabras», á la vez que por su ingenuidad casi increíble, fué el héroe del episodio que voy á narrar.

El senador Montes—así lo llamaremos en atención á la naturaleza selvática de la provincia que representaba,—había llegado al Senado nacional en el curso de su odisea política, en mérito de los reiterados servicios prestados al gobierno central en su calidad de caudillo provincial; y si su exaltación á tan elevado puesto no entró jamás en sus sueños de cacique, tuvo por lo menos el buen gusto de no desdeñar un cargo que le resultaba tan ancho como provechoso. Duro como un mineral, ingenuo como un primitivo, su gestión legislativa no alcanzó siquiera á ser chata y se desvaneció en lo incoloro y lo negativo. En ciertos momentos hacía el efecto de un resignado, y el eterno gesto de admiración en que se plegaba su rostro sorprendido, decía bien á las claras que él no era culpable mayormente si las accidencias de una política de familia lo habían trasplantado á una situación y un ambiente que no eran los suyos. Algo del misterio y del silencio de una esfinge flotaba en torno de su persona, y, á la manera de ciertos condenados, llevó á su provincia el enigma de su voz, que no alcanzaron á oir los más asiduos concurrentes á la barra.

*

Sucedió que, en uno de los recesos del Congreso, nuestro senador se fué á gozar de sus vacaciones en el fundo ó estancia que un hermano suyo poseía allá en la provincia de su nacimiento. Este viaje de «descanso» era de todos los años y duraba exactamente lo que el interregno parlamentario, pues si bien el senador Montes no intervenía jamás en ningún debate, en cambio era el más regular é infaltable asistente á las sesiones de todo el año, y esta debía ser, con razón, una de sus mayores satisfacciones de legislador concienzudo.

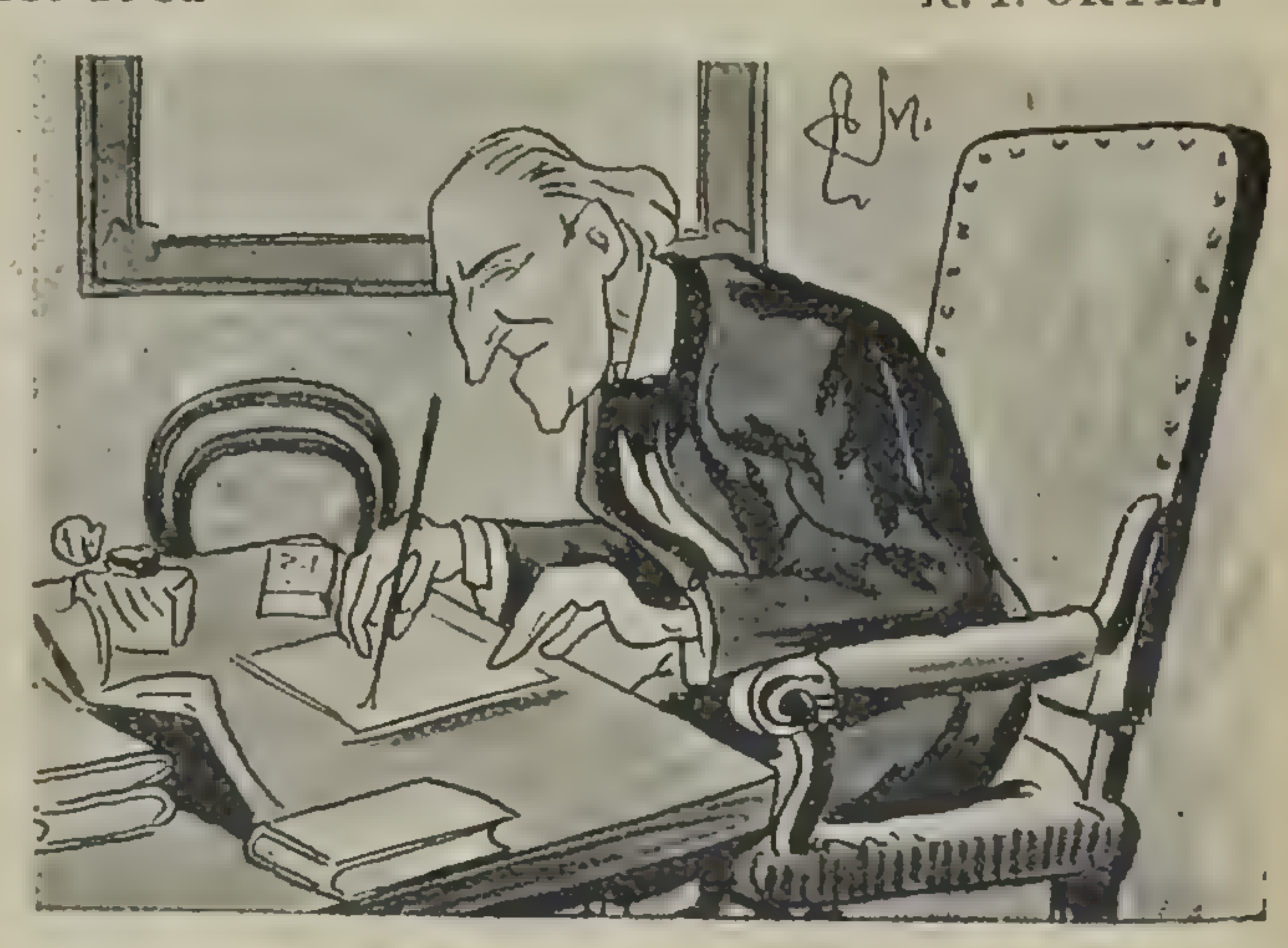
Se hallaba, pues, nuestro héroe de vacaciones en la estancia de su hermano Manuel, cuando éste cayó repentina y gravemente enfermo. Llamados con urgencia los médicos locales, recomendaron la operación como el único recurso indicado. El paciente siguió el consejo de los facultativos y se trasladó en seguida á Buenos Aires. Su hermano el senador quedaría encargado de la administración de la estancia. En el desempeño temporal de estas funciones se hallaba cuando acertó á caer á la estancia un comprador de hacienda. El senador recibió al visitante, y ordenó al mayordomo enseñar el ganado disponible para la venta. El interesado apartó los animales, trató el precio, abonó la suma estipulada y pidió, como es de rigor, el recibo correspondiente, con constancia de la marca á los efectos necesarios. El senador, de su puño y letra, redactó y otorgó al comprador el siguiente recibo:

«He recibido de D. N. N. la suma de.... pesos nacionales, valor de.... animales de la raza vacuna de esta marca... y que en esta fecha he vendido á dicho N. N.

Por Manuel Montes
*Ramón E. Idem*».

No sabemos cómo el hecho se hizo público; y he aquí por qué á nuestro héroe solía llamársele en la intimidad el senador Idem. Y aquel hombre, cuya pachorra provinciana no llegó á alterarse jamás en ninguna circunstancia solemne, perdía la calma y se ponía furioso cuando alguien, con más ó menos malicia, le recordaba su fenomenal ingenuidad gramatical.

R. I. ORTIZ.






Pues señor, es cosa hecha,
basta de tibieza ya;
desde hoy mi esposa estará
de su esposo satisfecha.
Rompiendo con mi pasado
de descreído y de ateo,
hoy es mi único deseo
salir de tan triste estado;
no correr ya más en pos
de la pompas de este mundo
y con respeto profundo
vivir en la ley de Dios.
¿Os sorprende, voto á tal,
oyéndome hablar así,
cómo se ha operado en mí
cambio tan fundamental?
Pues bien: no es el resultado
de intensas meditaciones
ni de los cinco sermones
que estos días he escuchado;
si hoy vuelvo á mi antigua fe,
se lo debo, en puridad,
solo á la casualidad
con la que nunca conté.
Si mi cálculo no yerra,
hará un mes que, de inquilino
vino á mi casa el vecino
más singular de la tierra;
creíle, al principio, loco,
después no le creí tanto
y hoy juro que ó era un santo
ó le faltaba muy poco.
Predestinado quizás
al calendario nació:
por de pronto el hombre vió
la luz en *San Nicolás;*
se llamó *Santos Motete*,
casó con misia *Rosario*
y fué con ella un *calvario*
la vida que hizo el pobrete.
Hijo de sus opiniones,
quiso más, por pundonor,
ser *mártir* que *confesor*
en distintas ocasiones.
¿Que su esposa en un *belén*
tornaba el tranquilo hogar?...
pues don Santos... á callar
ó á decir á todo *amén;*
ella, pródiga y locuela,
gastaba de un modo horrendo,
y él siempre estaba debiendo
*á cada santo una vela.*
Si del verano el calor
de Buenos Aires le echaba,
los veranos los pasaba
en *Capilla del Señor.*
Fuerte y sano como un leño
jamás perdió el apetito;
sólo el baile de *San Vito*
le molestó de pequeño.
En las diversiones parco
no pisó nunca el Apolo,
é iba á la Opera tan sólo
cuando cantaba *Sanmarco,*
pero hacía una excepción,
muy justa á su parecer,
yendo el Jueves Santo á ver
á Cordero en «*La Pasión*».
En casa, por varios modos
y hubiera ó no fundamento,
siempre encontraba el momento
de *sermonearnos* á todos,
y el buen señor repetía
con un celo sin segundo:
«Cada cual trae á este mundo
su *misión* ¡y esta es la mía!»
Desnudo de vanidad,
¿no era justo presumir
que al fin vendría á morir
en *olor de santidad?*
Lo cual no quita, á fe mía,
(también tenía que ser)
que acabe de fallecer
de indigestión de *sandía.*
Ya ardiente como un brasero,
ya frío como un granizo,
sintiéndose morir, hizo
llamar al doctor *Santero.*
—No hay escape; usted se muere—
dijo el doctor.
—Sí, señor;
mas ¿de qué muero, doctor?
—De cólico *miserere.*
Sonrióse el moribundo
y reclinando la frente,
*san-se-acabó sandiamente*
huyendo su alma á otro mundo.

JUAN OSÉS.



# Cosas del planeta



*Como la vida es más dura que duradera* y ya no sabe uno cómo arreglárselas para improvisar una posición administrativa, tenía pensado desde hace algún tiempo emprender un viaje á la India de los rajás. Tenía para ello en cuenta el buen éxito de la expedición que por aquellas tierras hizo, cuarenta años ha, un viajero francés, tan tronado como ingenioso, que iba sacando fotografías por todas partes y que supo darse aires de gran señor y pidió y obtuvo hospitalidad en los palacios de todos los soberanos del país. Le daban magnífico alojamiento, un sitio de distinción en sus espléndidas mesas, elefantes y cortejos gratuitos y además, al despedirse, cartas de recomendación para otros rajás y una serie de regalos harto apetitosos. No paró aquí la buena fortuna del viajero; pues tropezó con una princesa algo casquivana ó caprichosa que, sobre colmarle de magníficos presentes—el ausente lo era el marido—le entregó su corazón y sus hechizos regios, aunque algo bronceados. En suma, que el atrevido viajero se volvió á su país con infinidad de recuerdos agradables y además millonario, lo que no estorba ni en la vieja Europa ni en la joven América.

De un momento á otro van á emprender ese viaje el príncipe de Gales y su esposa: el parlamento inglés les acordará un viático de cincuenta mil libras, y como los regalos hechos al actual soberano, cuando hace treinta años *hizo el mismo paseo* se acercaron á medio millón de las mismas monedas, yo podia prometerme una cosecha muy aceptable si me anticipaba.

Pero, mi gozo en un pozo. Acabo de enterarme de que los príncipes indostanos han hecho gestiones oficiosas cerca del gobierno inglés para que se suprima la costumbre de los regalitos, alegando que todo se ha puesto por las nubes y que entre los buenos amigos con un rato de conversación basta. Desde el momento en que los asiáticos se vuelven tacaños y comineros, pierden el único atractivo que tenían para mí y como nada tan lejos de mi ánimo como ir á la India para repartir dinero, conste que renuncio al viaje.

***

Ya que no podía transigir con los rajás, que echan las cuentas por los dedos, tomé pasaje para España y llegué á punto de asistir al entierro de don Juan Valera, que, con sus ochenta y pico de años tenía más espíritu y más generosa vitalidad que la mayoría de los jóvenes decadentistas que nos amenazan, en el mero hecho de su existencia, con un porvenir pavoroso. Representaba don Juan Valera el ingenio delicado y cultísimo, la resignación ante los males inevitables y el firme propósito de remediarlos con algo de más eficacia que los pesimismos estériles y las femeniles lamentaciones; era bondadoso hasta cuando se enfadaba y si figuró un poco en cada partido,es porque, seguramente, tomaba en broma la política y encontraba que, en el fondo, radicales y retrógrados son primos hermanos, que rivalizan en el difícil arte de hacerlo peor. Propendía á orientar los espíritus por la senda de la esperanza y el consuelo, y eso prueba que su alma era de mejor temple que la de aquellos que pretenden regenerar á las gentes convirtiéndolas en sauces llorones. Como yo soy de los que no se fían de los tristes de profesión, sentía gran admiración hacia don Juan Valera que sobre su exquisito mérito literario tuvo el de encarar la vida como una fiesta de buen tono, en que hasta los Jeremías pueden servir de grato solaz y honesto recreo.

***

Me proponía visitar nuevamente al sultán de Marruecos y hacerle algunos regalos adquiridos en remate, para ver qué tal se portaba esta vez conmigo; pero bien mirado el asunto, me pareció prudente dejarlo por ahora. En efecto, los dimes y diretes entre Francia y Alemania llevan traza de concluir en una ampliación del tratado anglofrancés, que dé ingreso en el acuerdo al Imperio Alemán y le permita tomar parte en la operación quirúrgico civilizadora que se proyecta. Como el nuevo comensal, que se ha convidado á sí mismo, tiene un apetito de mil diablos y sabe trinchar mejor que el marqués de Villena, lo único que va á salir ganando Marruecos, es que se le coman entre cuatro ó cinco, en vez de entre dos, lo que habrá quitado al sultán la gana de seguirse bañando en agua de rosas y de regalar alfombras, camellos y demás centros de mesa de los que se guardan para tales ocasiones.



***

No es Rodjensvensky — pronúncielo quien pueda — de los hombres más amables para con los periodistas; mas yo no me arredro cuando tengo un deber profesional que cumplir. Me presenté, pues, en la bahía de Saigón, navegué hasta los buques rusos y con esta agilidad que tengo para no hacer las cosas, trepé por el costado del navío almirante y me presenté al general, tarjeta en mano. La arrugó con cierta brutalidad y preguntó quién era y qué se me había perdido por allí. Ni siquiera se fijó en mis corteses respuestas.



—Usted debe ser un espía del Japón y voy á enseñarle cómo las gasto yo con los caballeros color de ocre.

En seguida ordenó á un oficial que me hiciese dar trescientos treinta y tres golpes de knut y tirase al mar la pasta resultante. Yo suelo ser héroe, pero me chocó la ocurrencia del almirante y mis piernas parecían columnas salomónicas.

El oficial me agarró por un brazo y me hizo bajar no sé adónde. En seguida llamó á un contramaestre y le pidió champagne y cigarros.

—No tenga cuidado,—me dijo—beba con tranquilidad y charlemos un rato. Yo soy nihilista y se me da tres pitos de la consigna y de las babuchas del *baboutchka*.

Abracé con entusiasmo á aquel destructor de la humanidad, bebimos, y le pedí noticias de la guerra.

—Estamos aquí en aguas francesas, contra todo derecho,—me dijo—porque los Tellos que mandan en Rusia, tienen ganas de que el Japón moje la oreja á Francia, y así los nipones se verán en un aprieto mayúsculo.

—Saldrá en su defensa Inglaterra.

—No lo crea usted. Inglaterra no sale de su paso y no le disgustará que nos destruyamos los barcos unos á otros. Cuando estemos hechos trizas, intervendrá para alzarse con el santo y la limosna. Son muy prácticos esos ingleses y á mí me hacen gracia.

Seguimos charlando y bebiendo y él mismo me acompañó hasta el puerto más próximo. Al despedirnos le manifesté mis temores de que se comprometiera demasiado por mí.

—No pase usted cuidado por eso—me respondió. El almirante no es tan fiero como le pintan y me ha encargado que le entregara á usted este paquetito.

Y me dió una fotografía del general con dedicatoria para el P B T y una caja de cien habanos, cada uno de los cuales iba envuelto en un billete de 20 rublos. No era mucho; pero menos dan los rajás de la India.

Tío Charcos

# La caída de las hojas



Van cayendo, van cayendo,
y dejan desnudo el tronco.
¡Cómo andarían las gentes
del Paraíso en otoño!

# Justo castigo



Amador Melado vino al mundo en condiciones muy favorables, porque fué hijo único de padres—entiéndase de padre y madre—ricos, bondadosos y propensos al entusiasmo y la admiración ante todas las gracias y gansadas del chiquitín. Este se crió como microbio en caldo de cultivo, gordo, consentido, sin sentido común y con buenos lomos. Fué á las aulas durante muchos años y algo se le pegó de lo que oía. Tal vez hubiera dado fin á una carrera, como tantos otros, para tener el gusto de poner chapa en su portal y de que le llamasen doctor á diestro y siniestro; pero la prematura muerte de sus progenitores que bajaron á la tumba—es decir, les bajaron—con pocos meses de diferencia, le llenó de justa pesadumbre y de disculpable incapacidad para terminar sus estudios ó cualquier otra cosa molesta que tuviera entre manos.

Llegado que hubo á la mayor edad, le sucedió lo que á casi todos los ricos: cometió algunas «calaveradas», pagó doscientos por lo que valía tres, sufrió bastantes pechazos y perdió una parte de su fortuna; pero se le murieron los tíos y la abuela y reparó con creces las averías de su peculio, se fué convirtiendo en prudente, mesurado, egoísta y duro para el prójimo y al fin realizó un matrimonio mitad de conveniencia y mitad de inclinación. Poco á poco creció el afecto que le inspiraba Luz—que así se llamaba su esposa—y ya la quería de veras, no obstante la cizaña que la mamá política trataba de meter en el matrimonio, cuando á los tres años de casado tuvo la desgracia de enviudar.

El dolor de Melado fué tan sincero como ruidoso; sus amigos llegaron á temer que perdiera el juicio; se obstinaba en que le enterraran vivo con su malograda compañera é hizo esculpir en el sepulcro de ésta el siguiente dístico:

Luz, te apagaste: á oscuras
mi existencia—quedó. Espérame un poco; ten paciencia.

Si los versos eran malos, la intención era buena, porque Amador se daba ya por muerto para todo afecto terrenal que no fuera el que le inspiraba un hijo, prenda de su antigua ventura. Pero no se murió del todo; porque dos años después se unía en justas nupcias con Soledad, joven pobre y tan bella como bondadosa. Amador, apenas disipado el encanto, dió mala vida á su segunda mujer, la recordó á cada paso las superioridades de su antecesora y aunque la suegra intervino, la infeliz Soledad, de continuo humillada y víctima de mil desprecios, optó por morirse al cabo de algunos años, dejando como recuerdo á su desdeñoso marido, un niño y una niña, ambos encantadores.



Amador sabía ser llorón en los casos que lo exigían y vertió muchas lágrimas a la memoria de su segunda esposa, tanto por darse cuenta, un poco tardíamente, de sus buenas cualidades, como por remordimiento. El dístico que la dedicó, era del tenor siguiente:

Soledad, ¡oh, qué solo me has dejado!
Vida, alma y corazón te me has llevado.

Sin embargo, dos años después reincidió, casándose con una solterona, no muy joven y menos linda, pero de alguna posición y que manifestó querer mucho á los niños.

Con esta tercera, llamada Angustias, las pasó Amador muy grandes, porque sobre tener una mamá espantosa, era de genio insufrible, voluntariosa y perversa. Al principio, más mal que bien, pudo conllevarla; pero desde que le dió un hijo, su maldad se acrecentó; atormentaba á las criaturas de su marido, no perdonaba ocasión de hablar mal de las difuntas y, en suma, le hizo pasar una vida de perros, durante catorce años, hasta que al fin se le ocurrió la buena idea de irse á mover alboroto al reino de Plutón. También tuvo, á falta de lágrimas, su par de endecasílabos:

Todo en el mundo acaba.
Murió Angustias.—¡Ya están mis ilusiones más que mustias!

Parece mentira, pero aun tuvo Melado el triste valor de echarse en busca de una cuarta cónyuge. Y aunque ya era cincuentón, dió con Rosario en una tertulia cursi y no era fea la moza. Se casó con Amador, guiada sólo por el interés y no hay que decir lo que resultó aquel matrimonio; pero, al compararlo con el anterior, Melado se creía el más feliz de los hombres. Aún tuvo agallas el vejete para enviudar de nuevo, quedándose con tantos hijos



como Jacob y no le faltó estro para consagrar á la última finada este cachito de inspiración:

Partiste y me partiste... ¡Adiós, Rosario!
Sin tí, soy un espectro estrafalario.

Ya empezaba Melado á mirar con el rabillo del ojo á la cocinera, con el pretexto hipócrita de «dar madre á sus hijos», cuando un día la Muerte, casi siempre inoportuna y algo brutal, dió con sus despojos en el panteón. Instruído el juicio de rúbrica, Amador fué condenado á una buena temporada de purgatorio.

Más grande que agradable fué su sorpresa cuando encontró allí á sus cuatro mujeres y á sus cuatro mamás políticas. Las primeras se le disputaban con encarnizamiento; hasta Soledad, con su timidez y todo, trataba de imponerse á las otras, quizá porque era la única que realmente le había querido.

Amador estaba perplejo. A Luz la estimaba, á Solita la compadecía; tenía un miedo cerval á Angustias y experimentaba por Rosario una pasión de esas que hacen perder á los viejos el buen sentido y la dignidad. Las cuatro alegaban derechos iguales y ostentaban títulos de propiedad en regla; pero en el purgatorio está severamente prohibida la poligamia y los delegados de la corte celestial y de la infernal, celebraban incesantes conferencias y no llegaban á ninguna solución equitativa.

Los arañazos que se propinaban las cuatro damas y los terminachos, aun más dislacerantes, que se dirigían, estaban convirtiendo el purgatorio en un conventillo.

Se acordó al fin que el litigio fuera sometido á informe de las cuatro suegras, y éstas «se expidieron» con plausible actividad. Dos tiraron de los brazos y las otras dos de las piernas de Amador, sometiéndole al suplicio de Damiens, y tales tirones dieron, que cada una se llevó, poco más ó menos, un 0.25 del cuádruple esposo. Y entonces, un rematado cervantista saludó á los inservibles despojos con esta copla:

«Yace aquí un triste Amador
que, por remachar el clavo,
fué *ad perpetuam rei memoriam*
partido por gala en cuatro.»

NEMOROSO.




Una disputa infernal
tuvieron Pedro y Jeroma,
al hacer un memorial.
—¡Ponga usted punto final!
—No, señor, que es punto y coma.
—¡Yo le digo á usted que sí!
—¡Yo le digo á usted que no!
—¡Usted enmendarme á mí!—
El buen Blas se aproximó,
cuando llegaban aquí.
Se obstinaban por demás,
y Blas dijo:—Yo respondo
de que es punto y nada más.—
Y como lo dijo Blas,
pusieron punto redondo.

FRANCISCO PEDROSA.

# ¿De viruela y con botines?



Muchas veces había golpeado la miseria á la puerta de la zahurda bohemia, pero aquella vez iba á jugarles la peor de las partidas, porque el crédito clausurado definitivamente, alejaba de mis dos hombres la posibilidad de comer al siguiente día. Los acreedores,—al frente de cuya legión asomaba la interesante figura de don Ramón Pérez, almacenero y prestamista,—se habían pasado la palabra, para poner eficaz barrera á los desmanes económicos de los dos discípulos de Girardín. No era posible tolerar en silencio aquella farsa irritante, y tomando en serio la cosa, alguna vez se habían echado á pensar en la eficacia de un reclamo llevado conjuntamente por la vía judicial.

Pero la idea no pudo prosperar y de ello se encargó el mismo don Ramón, cuando en una de sus descubiertas á la guarida de los diaristas, pudo convencerse de que toda medida en aquel sentido resultaría irrisoria, pues los deudores, por único ajuar, tenían un catre, una palangana de lata, la mitad de un peine y dos ponchos patrios de los que Tejedor repartía á sus tropas el 80.

La voz corrió, y si unos lo tomaron en serio y comenzaron á urdir venganzas, otros optaron por un procedimiento diametralmente opuesto.

Entre estos últimos distinguíase por su tenacidad don Sirseno, napolitano, propietario de la botica vecina, á quien Carlos y Eduardo adeudaban una cuenta respetable, no de drogas, precisamente, pero sí de dinero que el comerciante les había facilitado. Declarada la persecución, les seguía adonde quiera que dirigiesen los pasos, y no concluía la diligencia sin obtener cada día la eterna respuesta casi estereotipada en los labios de los bohemios:

—Pasado mañana, don Sirseno...

***

El periodismo, en pañales por aquellos días, no favorecía seguramente á aquellos sus dos fervorosos cultores. Vivían por casualidad y más de una vez se habían asombrado de que el destino, decididamente adverso les hubiera permitido comer dos veces por día, bien que para ello se valiesen de todos los recursos imaginables.

Un día, *La Voz* expiró, y los bohemios, sumidos en la más abominable miseria, se habían quedado á pedir limosna.

Eduardo, el hábil folletinista, era quien más conocía á don Sirseno, y confiando en que á pesar del tesón con que les perseguía, podría salvarles nuevamente, concibió un diabólico plan.

Sabía que don Sirseno se hinchaba de gozo cuando ponderaban los vecinos tal ó cual cura realizada bajo su intervención; don Sirseno sostenía, calurosamente apoyado por Eduardo, que había descubierto un medicamento para luchar triunfalmente contra la viruela.

Eduardo se fingiría enfermo, de fuertes dolores á la cintura, á la cabeza, al pecho, etc. Carlos iría á entrevistarse con el napolitano y le haría entrever sus temores de que se tratase de un caso de esa enfermedad.

—¿Te das cuenta?—preguntó Eduardo.

—¡Cabal!—respondióCarlos y comenzaron los preparativos de la comedia.

El folletinista se despojó del jaquet, preparó las mantas patrias del ochenta, y mientras Carlos le rociaba la cara, imitando el sudor, sonaron en la puerta de calle dos golpes secos.

—El boticario... ¡Virgen de los Dolores! —exclamó Eduardo.

Carlos corrió á asomarse.

—¡El mismo!—gritó desesperado.

Y contando los segundos, el folletinista se acostó, Carlos le echó las mantas y el «enfermo» comenzó á delirar:

—Aprete la forma, regente, que es ya la hora; ¿y el artículo de Enrique?....

***

—Signore dun Carlo!—exclamó con la afabilidad de siempre don Sirseno.

Carlos, sin articular palabra, le abrazó en el patio, sollozando.

—Ma ¿qui pasa?—preguntó azorado el farmacéutico.

—¡Horrible, horrible!—exclamó Carlos.

—Má parlate claro, humbre!

Y fué aquí donde Carlos, empleando su dramática, desempeñó el papel.

—¿Ma is viruola prupia?—preguntó don Sirseno.

—¡Desgraciadamente!—contestó el bohemio, fingiendo enjugarse los ojos.

—Nun llorasi, dun Carlo, qui lo salvo cume qui me yiamo Sirseno....

—Entremos.

—¡Entriemo!

Eduardo deliraba fuertemente:

—«Sí, sí, que se tire ese decreto declarando en cesantía á los miembros de las dos cámaras, y verán entonces....»

Don Sirseno se acercó en puntitas de pie á la cabecera del enfermo, y al ver con asombro que el enfermo estaba calzado, clavó su mirada incrédula en Carlos y sin atinar á decir otras palabras, murmuró roncamente:

—Ma diga un po, dun Carlo, ¿di viruola e con botine?...



Jorge de la Solfa




La Argentina, el Brasil y el Uruguay contra la Lotería




Hay casos en que un bendito varón, temeroso de Dios y de los hombres—y á veces también de su propia señora—necesita persuadirse de que en ciertas circunstancias sería capaz de portarse como un héroe.

Para ello tiene un remedio muy sencillo: entrar en cualquier armería y pedir un revólver de buena marca. Desde el momento en que, venciendo su timidez, se resuelve á dar ese paso y guarda el instrumento de muerte en un bolsillo del saco y la caja de cápsulas en el otro—no sea que el arma se cargue sola—empieza á tenerse por un matachín posible. Si, después de esto, y con toda clase de precauciones, logra colocar los proyectiles en su sitio, ya se mira como un león voluntariamente enjaulado ó como un exterminador comprimido y puede hacerse la ilusión de que, si la ocasión llega, tendrá las agallas suficientes para hacer fuego. Y que no le provoquen ni le acometan en despoblado ni á deshora, porque él conoce su genio y dispara, ¡vaya si dispara! Ya tendrá que poner en juego las articulaciones el gamo que le alcance.

De esta clase de bravos, si bien á quienes el destino no ha puesto en el angustioso apuro de hacer sus pruebas, es don Benigno Carnerete, corredor de frutos del país. No puede ver una lástima sin hacer pucheros; es tan amable que nunca emite una opinión, por fundada que sea, sin decir: «Aunque probablemente estaré mal informado ó no habré comprendido bien el asunto, yo creo, *etcétera*». Y esa muletilla ha llegado á serle tan *consustancial* que á veces usa de ella en su casa para aventurar la hipótesis de que los garbanzos están duros, y el bacalao, aunque pagado como de Escocia, debe ser de Noruega y *de perro*.



Pues bien, á don Benigno le ha dado también por creerse un hombre de armas tomar en estado latente, capaz de defender no sólo á su patria y á su familia en casos graves, sino á sí mismo; y no contento con llevar en el bolsillo posterior del pantalón una pistolita descargada, por si tiene algún mal encuentro, se ha comprado una escopeta y ha hecho algunos blancos aceptables sobre los círculos exteriores de un cartón. Además ha tomado parte en más de una expedición cinegética, aunque se pone tan nervioso con el ruido del tiro, que nunca se entera de si ha dado ó no á la presunta víctima. Eso sí, su traje y sus arreos son irreprochables y cuando vuelve á su casa tiene cierta impertinencia marcial que sorprende mucho á su señora.

El otro día salió á cazar por las inmediaciones de San Fernando. Llevaba ya dos ó tres horas de dar palpitaciones de corazón á los pajarillos, tiroteándoles infructuosamente, cuando al penetrar en un claro de bosque, contempló el espectáculo más irresistible para un cazador de raza. Una soberbia coneja, rodeada de su prole, tomaba el sol con un aire de seguridad y descuido tan marcados, que aquello parecía una provocación.

Echóse don Benigno la escopeta á la cara y apuntó detenidamente á la coneja, sin que ésta, que indudablemente le veía, diese la menor muestra de inquietud. Era un blanco seguro, hasta para Carnerete. Pero en el cerebro de este buen hombre se había trabado una lucha terrible entre el principio del bien y el ángel de las tinieblas.

—Veamos, Benigno, no te precipites; piensa bien en lo que vas á hacer, se decía el temible escopetero. Tienes en tus manos la vida de un sér orgánico, viviente y casi racional, perteneciente al sexo encantador que poetiza á veces nuestra existencia y revestido de la aureola prestigiosa de la maternidad. ¿Qué vas á hacer, Benigno? ¿Borrarás esa vida del catálogo universal? ¿Y qué será entonces de esos huerfanitos inocentes? ¿En qué manos caerán, quién les podrá cuidar como su madre y qué enseñanzas serán las que reciban en esta época de descreimiento, en que se toma para la farra todo lo venerando? ¿Quién eres tú para imponer á esas criaturas una madrastra cualquiera?

Carnerete se había conmovido y tenía *hidratados* los ojos. Bajó el arma mortífera y avanzó hacia la rumiante, que le miró con bondad no exenta de malicia, como diciendo: «Si te conozco demasiado; tú merecías ser socio de honor de la Protectora de Animales, porque eres incapaz de espantarte una mosca, por no darla un susto».

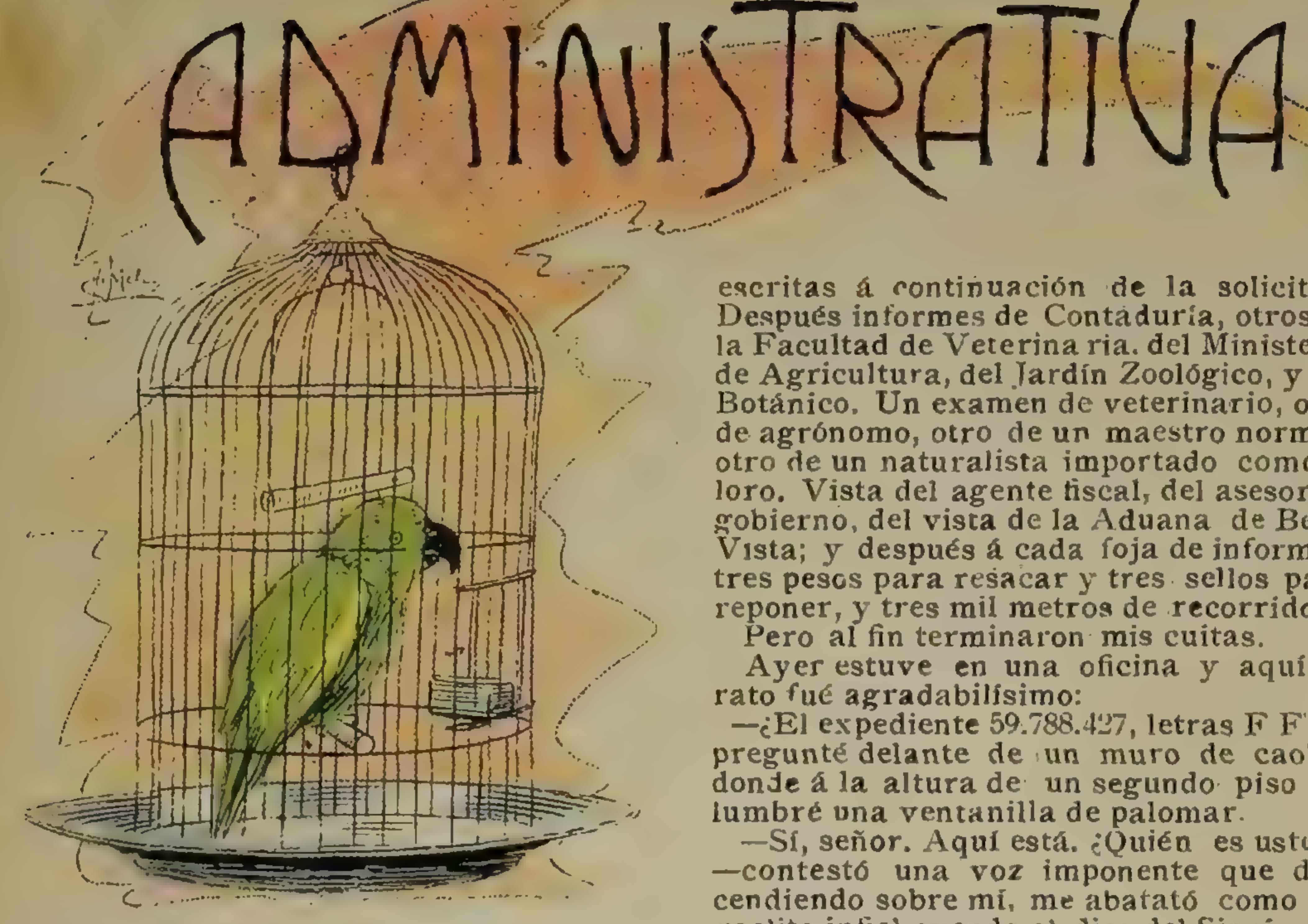
Le hizo un ademán afectuoso con la cabeza y se alejó poco á poco con sus niños, mientras don Benigno miraba su escopeta con cierto rubor y los perros le miraban á él con indignación mal reprimida.

Nemrod.




El señor Ignacio Irigoyen y los representantes de la opinión pública que van á proclamarle para gobernador de la provincia

# ADMINISTRATIVA



No sé por qué se afanan tanto las gentes por buscar la felicidad. Yo la he hallado cuando menos lo pensaba, y se la debo á una jaula con un loro.

Y no es porque el animalito me divierta, porque no he tenido el gusto de oir el metal de su voz, y hasta no sé si su voz es metálica, aunque más bien me imagino que tendrá de todo menos de metal. Debo mi felicidad al loro y á su jaula, porque desde hace quince meses estoy divertido; no tengo ya preocupaciones; me había quedado una sola y ya estoy libre de ella.

Cierto amigo mío tuvo la deliciosa ocurrencia de remitirme un lorito del Paraguay con jaula dorada. Encomendó todo á un camarero del vapor de la carrera, y me envió una carta, á cuya presentación me entregaran animalito y jaula.

Llegó la carta por correo, cosa extraña porque estaba bien dirigida. Llegó el vapor con camarero, jaula y pájaro. Llegué á la dársena sin detrimento, á pesar de ir en el eléctrico, y previa ostentación de mis credenciales, entré en posesión de la locuaz trepadora.

Pero no habría caminado diez pasos por el malecón, cuando uno que dijo ser guarda de aduana, salióme al encuentro y comprobando la falta de pago de derechos arancelarios, incautóse del ave charlatana y me indicó la entrada del paraíso, á cuya puerta en vez de San Pedro hay un sumario administrativo haciendo oler á los predestinados un frasquito de antiespasmódicas esperanzas.

Una solicitud en un sellito, y dos sellos más para poner y reponer no sé qué cosas, escritas á continuación de la solicitud. Después informes de Contaduría, otros de la Facultad de Veterinaria, del Ministerio de Agricultura, del Jardín Zoológico, y del Botánico. Un examen de veterinario, otro de agrónomo, otro de un maestro normal, otro de un naturalista importado como el loro. Vista del agente fiscal, del asesor de gobierno, del vista de la Aduana de Bella Vista; y después á cada foja de informes, tres pesos para resacar y tres sellos para reponer, y tres mil metros de recorrido.

Pero al fin terminaron mis cuitas.

Ayer estuve en una oficina y aquí el rato fué agradabilísimo:

—¿El expediente 59.788.427, letras F F F? pregunté delante de un muro de caoba, donde á la altura de un segundo piso columbré una ventanilla de palomar.

—Sí, señor. Aquí está. ¿Quién es usted? —contestó una voz imponente que descendiendo sobre mí, me abatató como israelita infiel oyendo al dios del Sinaí.

—Soy Restituto Sabandija, para servir á Dios, á la patria y á usted, natural de Salta, dueño del loro, y suscritor de «Tribuna». No tengo más títulos.

—Usted se está burlando—replicó la voz tonante desde la ventanilla;—le pregunto si tiene personería.

—Sí, señor, hace muchos años la conservo, gracias á Dios, para lo que guste usted mandar.

—Es usted un insolente—rugió la ronca voz del guarda de aquel castillo.—Es usted un imbécil.

—Gracias, señor. Y en su casa ¿todos buenos?

—Cállese. Su expediente está á la vista por tres días.

Miré por todos lados; pero no conseguí ver una cosa que parecía estar tan á la vista y por tanto tiempo. Afortunadamente llegó un amigo gigante que se ha exhibido en varios teatros, y le pedí que me alzara. Entonces pude leer:

«Comprobado que el loro ha fallecido, hágase saber y póngase á disposición del interesado con el certificado médico correspondiente, previo pago de 500 pesos por costas, multa, derechos de arancel, y peritajes. Caso contrario, entáblese acción ejecutiva contra el señor Sabandija, hasta hacerse pago».

¡Gracias, Dios mío! Pagué y, siendo esta mi única preocupación, ya libre de ella pasé al estado de beatitud en que el alma reposa, libre de toda ansiedad.

F. MERLIN.



## LA CONSAGRACIÓN DE FRAY ZENÓN BUSTOS



El a-zobispo Mons. Espinosa, S. I. Fray Zenón Bustos y el obispo Mons. Cabanillas dirigiéndcse al templo

La consagración del nuevo obispo de Córdoba, Fr. Zenon Bustos, ha sido un acto solemnísimo. La iglesia presentaba los adornos de las mayores solemnidades, y la presencia del señor arzobispo y de los obispos asistentes, con sus ostentosos pontificales, aumentaba el esplendor de la ceremonia.



El clero acompañando procesionalmente al consagrado



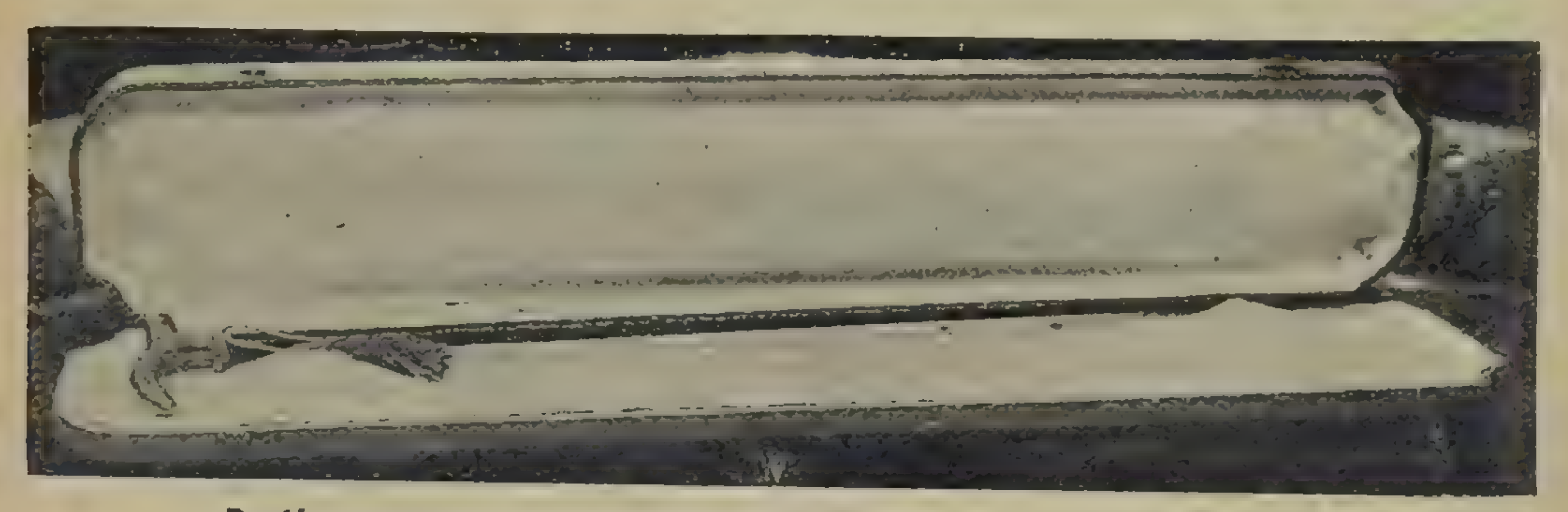
**Los obispos y el padrino doctor Figueroa Alcorta á la salida del templo después de la consagración**

Fué padrino del acto el señor Figueroa Alcorta, vicepresidente de la República, y se hizo representar el señor Presidente por el comandante señor Badrich, siendo éstos los primeros, después del alto clero oficiante, en rendir el homenaje y besar el anillo al nuevo pastor de la Iglesia Argentina.

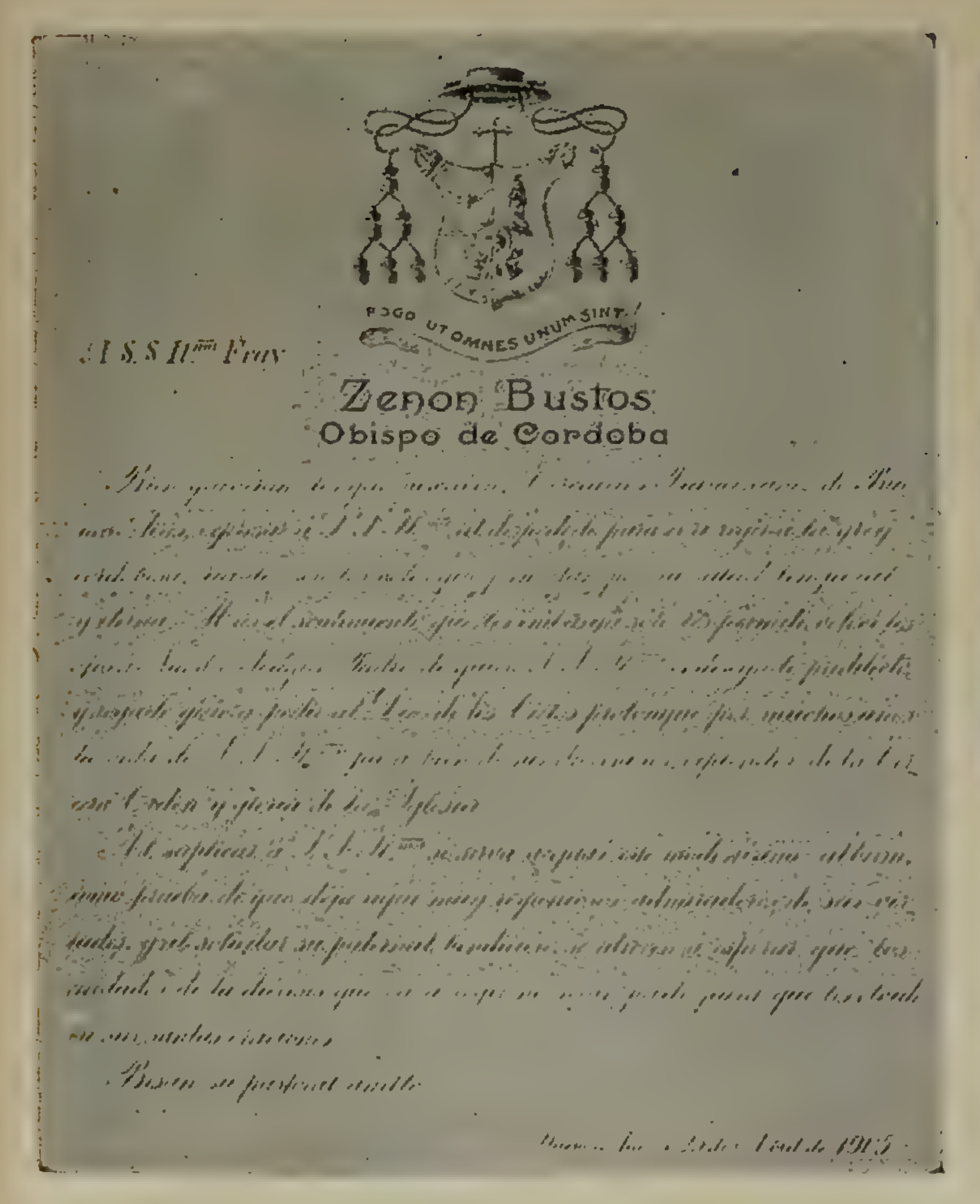
El clero acompañó procesionalmente al obispo después de la consagración hasta el convento, recibiendo durante este acto inequívocas pruebas de las grandes simpatías que el pueblo de Buenos Aires tiene por el humilde franciscano, elevado hoy á tan alta jerarquía.

**El nuevo obispo Fray Zenón Bustos, contestando los telegramas de felicitación**

Valiosos obsequios ha recibido en esta ocasión Fr. Zenon Bustos, llamando la atención entre ellos, el bastón de ébano con puño de oro cincelado, que le ha regalado la Pía Unión de la Inmaculada, y el artístico álbum de cuero de Rusia con monograma de plata, cuya página primera es una obra de arte, suscrito por los asociados de la Venerable Orden Tercera. La medalla de la



**Bastón regalado á Fray Zenón Bustos por la Pía Unión de la Inmaculada**


Al S. S. Ilmo Fray
Zenon Bustos
Obispo de Cordoba

Primera página del álbum dedicado al señor obispo de Córdoba por la V. O. T.



Medalla conmemorativa de la consagración

consagración, que se repartió á la concurrencia es de original dibujo y factura especialísima. La cantidad de telegramas, cartas y tarjetas de felicitación recibidas por Mons. Bustos ha sido extraordinaria.

—Las augustas ceremonias de la Semana Mayor realizáronse con toda la pompa adecuada á su significación religiosa. Los divinos oficios han sido presenciados por numeroso concurso de fieles, y la visita á los sagrarios se ha hecho entre edificantes pruebas de devoción y recogimiento.

Una de las notas más interesantes de las festividades pasadas es el lavatorio que conmemora la humildad con que el

## LA SEMANA SANTA



El arzobispo Mons. Espinosa con los familiares y los doce pobres que asistieron á la ceremonia del Lavatorio



Concurrencia á Santo Domingo

Divino Maestro lavó los pies á sus discípulos en el cenáculo. En todas las iglesias de la cristiandad el jueves santo á las tres de la tarde se reproduce tan simpática escena, siendo en ella protagonista el que representa más alta dignidad eclesiástica, que lava los pies á doce pobres.

Mons. Espinosa ha seguido la tradición y después de este acto de humildad pasó con sus familiares y los seminaristas á visitar las estaciones.

El público, que cumplió el mismo deber, ha sido numerosísimo este año, y hasta bien tarde durante la noche las iglesias han estado concurridísimas por los fieles que acudían á escuchar la palabra divina.

La procesión del Pilar recorrió las calles inmediatas al templo con las imágenes de San Juan, la Dolorosa, La Magdalena y el Sepulcro, en medio de un numeroso público que respetuosamente la presenciaba.

—El exministro chileno señor Concha Subercasseaux sigue recibiendo todo gé-



Concurrencia á San Francisco

nero de agasajos. A los banquetes de que fué objeto la semana pasada, han de agregarse dos que le dedicaron respectivamente el personal de la legación, que le tuvo por jefe y los residentes chilenos. Ambas fiestas fueron amables concursos de amigos antiguos, que transcurrieron entre gratísimas expansiones.

—En el gran salón del Café de París, adornado elegantemente, efectuóse la comida con que un grupo de amigos y connacionales obsequiaba al señor Roque da Costa, Encargado de Negocios de Portugal entre nosotros, que ha salido ayer para Lisboa en el «Cordillère». Ofreció el agasajo el señor Vega Belgrano en breves pero conceptuosas palabras donde puso de relieve los méritos personales del diplomático, que le han conquistado tan grandes simpatías.



El arzobispo Mons. Espinosa recorriendo los sagrarios

—La pascua con que los israelitas conmemoran el éxodo de Egipto, y que llaman fiesta de Pessai, ha sido este año celebrada de un modo extraordinario por los residentes de aquella comunión en Buenos Aires.

Como es costumbre en la familia de Jacob, admitir á la cena pascual á todos los parientes, amigos y aún á los pobres que solicitan hospitalidad, habiendo actual-



En la Catedral



Colegio de niñas visitando los templos



Concurrencia en la Iglesia de la Merced



Cabeza de la procesión

mente entre nosotros muchos emigrados rusos que pertenecen á la antigua ley, la sociedad «Haynosas Orjim» los invitó á un banquete en la Stella d'Italia, del cual participaron más de 400 personas.

—El 1.° de mayo es día que destinan á expansiones de fraternidad, todos los que viven del diario trabajo personal.

Entre nosotros, el partido socialista perfectamente organizado con su Cámara



Imágenes de la Magdalena, San Juan y la Dolorosa



La Dolorosa y el Santo Sepulcro



**Banquete de la legación chilena al señor Concha Subercasseaux en el Jockey Club**

de trabajo y sus asociaciones gremiales, es el que dirige estos movimientos del pueblo obrero, y creemos dar una nota interesante presentando á nuestros lectores los retratos de los que iniciaron la propaganda socialista y constituyen hoy el elemento dirigente de la poderosa asociación obrera.



**Comida de los residentes chilenos en el salón Charpentier**



**Banquete al señor ministro de Portugal**

—El pueblo montevideano ha dado muestras de religiosidad, concurriendo á los templos tanta afluencia de gentes, que hubo momentos en que llegó á ser imposible la entrada en la espaciosa catedral.

El sermón de la Hora Santa en las Salesas fué también escuchado por numeroso público, y el de las Siete Palabras en las principales iglesias la tarde del viernes santo, llevó á ellas no menor cantidad de fieles.

La misa de Gloria, que la Iglesia celebra el sábado santo, también revistió la solemnidad extraordinaria propia de tal ceremonia.

—Los partidos de Foot-ball han revestido extraordinaria importancia, tomando parte en ellos, principalmente en el *match* internacional entre el viejo «Deutsche»



**Cena pascual á los israelitas rusos emigrados, en el salón de la Stella d'Italia**

rebautizado con el nombre «Teutonia» y el «Club Atlético» de estudiantes de Buenos Aires.

El team alemán, no pudo salir airoso de la prueba; y esta derrota la debe á no haberse presentado con los elementos que habitualmente luchan en ese grupo. Esta variación con·



G. Hummel, fundador



Dr. Alfredo Palacios, representante del partido Socialista en el Congreso Nacional



Augusto Kühne, fundador

INICIADORES DE LA PROPAGANDA SOCIALISTA EN BUENOS AIRES



Domingo Risso



Manuel Berenguer



Pedro Burgos



Mauricio Suñol



Carlos Mauli



Mariano García



José Cazot

COMITÉ EJECUTIVO



Francisco Cúneo



B. Vidal



Alejandro Mantecón



Dr. Nicolás Repetto



Domingo de Armas, del Comité Ejecutivo

tinua produce siempre tan adversos resultados y es extraño que, aleccionados por tal experiencia, no procuren conservar sus elementos y hacerlos desempeñar el mismo puesto en todos los partidos.

Aunque el *team* estudiantes de Buenos Aires también se presentaba modificado, no eran los cambios tan trascendentales. Triunfó, pues, por 3 contra 1.

—Aunque nada favorecidas por el tiempo, brillantes resultaron las festividades piadosas de semana santa en Lomas de Zamora.

La sociedad elegante, que reside en aquella población, ha cumplido sus deberes piadosos, dando su especial corte de



Dr. Juan B. Justo, primer director y redactor de La Vanguardia



Biblioteca de la Cámara de Trabajo



Banderas del Sindicato de Mozos, Liga internacional de Domésticos, Ayudantes de cocina y anexos, Electricistas y Centro Socialista, radicados en la Cámara de Trabajo



Visita á la Metropolitana e jueves santo

distinción y elegancia á las prácticas religiosas.

El sermón de Soledad del viernes y el de Resurrección del domingo, estuvieron á cargo de Fray Modesto Becco y constituyeron la nota sobresaliente de estos días.



En la Inmaculada Concepción



La Iglesia del Cordón



Salida del temp'o de la Aguada al terminar los oficios del viernes santo



Team del Club Teutonia de Montevideo



Team del Club Atlético de los Estudiantes de Buenos Aires

## EN LOMAS DE ZAMORA



Salida de la misa de Gloria




—Ya se aproxima el invierno,
Don Gil.
—Ello me entristece.
—¿Acaso no le parece
linda esa estación?
—¡Un cuerno!

Solamente de pensar
que pronto va á hacer fresquito,
créame, don Juan, tirito
sin poderlo remediar.

Ni siquiera usté imagina
lo que el invierno me asusta.
¿Tanto el frío le disgusta?
—Me acobarda, me acoquina.

—Hombre, yo no soy friolento,
pero en casa siento frio
hasta en mitad del estío...
—¿Es cuento?
—¡Qué ha de ser cuento!

Robusto y de sangre ardiente,
desde que era una criatura
la baja temperatura
soportaba guapamente.

Y hasta que llegué á casarme
del frio no me quejé;
ni á una estufa me acerqué
jamás para calentarme.

Un dia conocí á Nieves...
– ¿Su señora?
—Mi señora,
y, con su risa traidora
y sus miradas aleves,

me hizo, al fin, pensar que ardía
por mí, en su pecho, un volcán
y, presa de dulce afán,
la llevé á la vicaría.

Pero, después de casado,
cuando á estudiarla empecé
y de mi pasión la hablé
con acento enamorado,

comprendí con desconsuelo
que Nieves, y ello se explica,
como su nombre lo indica,
era una mujer de *hielo*.

Su exagerada *frialdad*
me impresiona á pesar mío
y, es natural, siento *frío*
al lado de mi mitad.

Hasta hace poco he luchado
porque cambie, inútilmente.
Me escucha tan *friamente*
que á veces me deja *helado*.

Y, si ve que no renuncio
á vencer en la demanda,
con viento *fresco* me manda
á que se lo cuente al nuncio.

¿Que insisto? Entonces me grita
desconcertada y furiosa,
y me dice cada cosa,
amigo, que Dios *tirita*.

Y, ante tal desilusión,
suelo perder la cabeza
y, á menudo, de tristeza
se me *hiela* el corazón.

—Pues, aun es usted feliz
si de ahí nunca ha pasado
y, por suerte, no ha llegado
á helársele la nariz.

—¿Se ríe usted?
—No me río,
pero el caso es muy gracioso.
Conque, desde que es esposo
de Nieves, siente usted frío?

—¿Le extraña á usted?
—Por supuesto.
—Pero ¿cómo no tener
*frío* junto á una mujer
que es, don Gil, mi *polo*... opuesto?

Vicente NICOLAU ROIG.



# Romanticismo chancho

No hay dicha completa en el mundo. Yo había ido á vivir á un pueblo de las inmediaciones de Buenos Aires buscando expansión, aires puros, economía, holgura y otras gangas. Me encontré sin saber con quién hablar, pues tenía por vecinos á un sordo y á un mudo, y en la vereda de enfrente—á seis cuadras como quien dice—á un celoso y un misántropo. Los aires debían ser irreprochabies, pero me tenían siempre constipado y con reuma. El precio me pareció acomodado, al principio; mas agregando el abono para el tren, un carricoche indispensable para ir desde la estación á mi casa en los días lluviosos, el almuerzo en la ciudad, tranvía y otras pequeñeces, me resultó un disloque. Además, oí decir que las aguas eran tíficas, que en el trozo de jardín ó huerto que rodeaba mi casita se habían quedado baldados todos mis antecesores, y por último, que faltando en absoluto la vigilancia, los vagabundos daban cada malón que temblaba el misterio.

Este último detalle me puso nervioso y azorado, no porque yo no sea valiente, sino porque conozco mi geniazo y me siento capaz de cualquier diablura, si me provocan. Como mi residencia campestre se hallaba un tanto aislada y yo era el único héroe de la familia, todo ruido sospechoso escuchado á deshora me hacía incorporar en la cama y á veces levantarme, cosa molestísima en la estación de invierno y con aquellos vientos tan puros. Con un poncho arrollado de cualquier modo y el rémington en la indomable diestra, parecía yo un bandido y no se habría llevado mal susto cualquier transeunte de bien si me hubiera visto á la luz de la luna, pues otra no existe por aquellos andurriales.

Hace pocas noches creí llegado el momento de librar alguna batalla descomunal; cuando ya empezaba á conciliar el sueño escuché pasos en el galpón próximo á mi dormitorio; luego me pareció que rascaban las paredes y por fin sentí murmullos y hasta gruñidos de cólera. Me puse en pie como impelido por un resorte, y embozado en una frazada y con mi escopeta montada, por si acaso, abrí suavemente la puertecilla del galpón y me dispuse á todo evento. No me había engañado: allí había gente. Es decir, gente en la acepción rigurosa y algo estrecha de la palabra, no; pero había dos magníficos chanchos y uno de ellos, según entendí á poco, pertenecía á «ese sexo encantador que sublima nuestra existencia», como decía un peluquero francés y sensible.

Como yo he tenido que tratar con tantos animales en este mundo, desde que cursé veterinaria y zootecnia, conozco su idioma y me entiendo con ellos, si no á las mil maravillas, por lo menos á las novecientas y pico. Me dí, pues, perfecta cuenta de la conversación.

—¿Para qué me has citado aquí, comprometedor? decía la paquiderma. ¿Quieres abusar de mi debilidad y arrastrar por los suelos mi decoro?

—No, mantecosa mía: lo que quiero es proponerte la fuga, para escapar contigo á la suerte horrible que nos amenaza. Eres demasiado gorda; yo tampoco estoy mal de kilos y la idea de verte convertida en chorizos y butifarras me pone hecho una morcilla.

—¡Huir! Eso se dice muy pronto; pero ¿á dónde?

—Oye, marrana de mi alma; he oído hablar de un país civilizado y floreciente en que se prohibe severamente comer nuestra carne. Allí, en brazos uno de otro, podemos pasar largos años de ventura, queriéndonos como chanchos y viendo perpetuada nuestra estirpe en docenas de vástagos y centenas de tiernos netezuelos.

—Eso que me dices hace flaquear cualquier virtud, balbuceó la cochina poniendo los ojos en blanco. Y dime, ¿dónde está ese país?

—Se llama Palestina, y cae á la mano derecha del Egipto. Yo no he ido nunca por allá, pero dicen que preguntando se va á Roma.

Mis alarmas se habían calmado; se trataba sencillamente de una cita amorosa y de un proyecto de rapto consentido. Pero la enamorada pareja estaba espiada por algunos individuos de la piara, que, situados en las inmediaciones del galpón, prorrumpían en gruñidos amenazadores. Traduciendo esos gruñidos, me dí cuenta de que se preparaba una tragedia espantosa; pues uno de los espías amaba sin esperanzas á la fugitiva en canuto, y el otro, ó mejor dicho la otra, era algo así como la esposa del seductor. Aquel drama pasional no podía terminar en bien; así lo comprendí, y me alejé contristado, porque no se me ocurría medio alguno para evitar la delación mancomunada que preveía.

Volví á acostarme, conmovido ante aquel idilio incipiente y puerco, que bien pronto había de terminar en salchichas y tocino. Así es la vida. ¡Cuántas ilusiones empiezan en zalamerías y acaban en salame!

MORTADELA.



Machengo miró á esa mujer, *la gaucha* de su padre y rió; compadeció al viejo y á ella.

Su madre hacía años que había muerto, el padre la había suplantado fácilmente y otro hijo, fruto de este nuevo amor, completaba su felicidad presente.

Juan miró á su hijo y adivinó en su mirada que se burlaba de él; se alejó rezongando y,sin dar las buenas noches, se internó en su pieza.

Machengo, al quedar solo con la querida de su padre, intentó un movimiento de retirada que ella impidió dulcemente.

—Tengo á un guachito en el corral, ¿quiere que vamos á traírlo?

Y ambos se perdieron á poco en la espesura del monte.

Y unidos por extraña convención sus pensamientos, se sentaron en un tronco, juntos, muy juntos, y ella reclinando adormecida su cabeza sobre el pecho de él, recibía sus caricias y besos...

Dormía la pampa.

La diosa de la noche brillaba en la bóveda obscura del firmamento empalideciendo la luz de las estrellas.

Bajo el alero del rancho estaba sentado Juan, el viejo puestero, apoyada en las manos la cabeza; á su lado su china le cebaba á intervalos mates amargos.

Ladró un perro.

—Ave María—dijo una voz desde el palenque.

—Sin pecado..... Abájese, amigo.

Juan y Dolores tuvieron un momento de ansiedad.

—Buenas noches, tata,—dijo avanzando un muchacho ya de edad.

—M'hijo, ¿diande salís?—y ambos se confundieron uno en brazos de otro.

Dolores miró á ambos y sonrió.

—Ves, china, este's m'hijo, Machengo, del que te hablé denantes.

Dolores le estrechó la mano y la retiró con presteza,como si al contacto con la del mozo hubiese sentido el calor que le faltaba á su juventud.

Ella era joven y bonita, sus formas se habían desarrollado siempre en indolente libertad; se había juntado con el viejo sin darse cuenta; desterrada del mundo, había elegido para nido ese rancho donde tenía sus aves y sus guachitos. Su vida, tranquila y apacible, se deslizaba allí como en un edén

Dormía la pampa.

Ladró un perro.

Dolores y Machengo se estremecieron y guardaron un silencio profundo por breves instantes.

Juan se levantó y no encontró á su lado á su mujer.

Otra vez ladró el perro.

Bufó el doradillo en el palenque y *pegó* una espantada.

Hubo una larga pausa.

Abriéndose paso entre los árboles apareció Juan, los ojos casi fuera de las órbitas; distinguió el grupo, se abalanzó sobre Dolores, levantó su brazo de fierro y le hundió sin asco su daga en el corazón, al mismo tiempo que decía:

—¡Tomá, perra! arrastrada!

Y presa del espanto, saltó en el doradillo de su hijo y á todo galope se perdió silencioso entre las sombras espesas de la noche.

Machengo miró el cadáver y retrocedió; el llanto del chiquilín lo hizo estremecer y se alejó del rancho, volviendo de vez en cuando la cabeza.

Momentos después todo era silencio y tranquilidad; la diosa de la noche habíase ocultado ya, y las estrellas resaltaban como millares de clavos de plata en la bóveda sin fin del firmamento.

Dormía la pampa.

Josué A. QUESADA.

# Carlín Carlucho y su desalojo



—¿Quine mi prechisa? ¡Soy tutavia nel'a cama!

Viejo capitán mercante, hecho de un solo golpe á todas las contingencias de la carrera, el «león de las borrascas», Carlín Carlucho, entró de arribada al país veinte años hace. Le empujaba á la tierra argentina un drama intenso: en la plenitud del deleite espiritual, una racha adversa habíale arrebatado á la compañera de sus amores, y confesándose débil para aguantar el infortunio que la suerte le deparara, resolvió en aciaga hora encomendarse á Baco, con la idea de atenuar, en cuanto fuera posible, los dolores de su alma, esencialmente impresionable. Decir que llegó sin un cobre en los bolsillos, semioculto en la bodega de un barco de vela, sería afirmar la verdad, y Carlín Carlucho, que siempre ha vivido quemando sus naves en homenaje á esta virtud, robustece la versión popular con antecedentes y detalles que se encargan de presentarlo bajo interesantísima faz.

—¡Ah, cuela grappa porca!—suele exclamar de tarde en tarde, atribuyendo á la traidora bebida buena parte del desvío moral de su existencia

No es, se sobrentiende, una pálida semblanza de lo que fué en aquellos días ya lejanos, pero que todavía tienen la virtud de arrancarle alguno que otro turbio lagrimón. Recuerda los accidentes más interesantes de su actuación en la marina, y habla de las olas como de viejas conocidas. Dice que llegó á amarlas fuertemente y cuenta que no fueron pocas las veces que las partió de un tajo con la acuchillada proa de su navío. En tal año, el día cuál, á esta ó á aquella hora, navegando á la altura del cabo X (mientras mastica un poco de tabaco va acentuando el colorido de su narración), un terrible huracán puso en peligro su barco. Recuerda que el mar estaba muy enojado, que el viento bramaba haciendo rechinar las junturas del casco; y á un detalle enanca otro, describiendo la memorable tormenta.

Carlín Carlucho milita desde dieciocho años atrás en las primeras filas de la legión atorrantesca. Cuando entró en los planes del gobierno arrebatar á nuestro «hermoso charco» alguna extensión de su ribera, entró á exacto tiempo en los de Carlín, construirse una cómoda vivienda, eligiendo para ello un ángulo del malecón norte, en las proximidades del Retiro y á escasa distancia de la usina del gas.



En los días tranquilos

El paisaje fluvial era el incentivo que le empujó á trabajar con indecible entusiasmo. Pescó hoy una lata de kerosene, se agenció más tarde un pedazo de cinc, y á la primera y á la última siguieron muchísimas otras adquisiciones, y con el concurso de unos tirantes viejos y el que le aportaban los clavos y el alambre, Carlín edificó su casa á prueba de vientos y aguaceros.

Allí, como quien poca cosa dice, se ha pasado cerca de un cuarto de siglo, sin que nadie se atreviera á pedirle cuentas.

Una defensa legal á tiempo, basada en los derechos que el código prefija á la posesión



¡Cuesto pandalune si lo porta di regalo á Rusetl!

hubiera puesto en apuros al intendente. Curioso hubiera sido, en verdad, un epílogo de esta naturaleza.

Avisados á tiempo de que las autoridades edilicias habían decretado el desalojo de Carlucho y la demolición de su guarida, destacamos á uno de nuestros redactores con la misión de entrevistar á Carlín, sometiéndole cuantas veces fuera necesario á la fotografía. De pie, unas veces airado, nostálgico otras, Carlín asistió con una suprema frase de protesta en los labios, á todo el detallado y engorroso trámite judicial.



¡Fami il piacher di no rumpir la lata!

La policía intervino. El viejito parecía dispuesto á hacer la «pata ancha», pero no faltó quien le hiciera ver que era inútil la resistencia.

Reflexionó unos momentos, y clavando los ojos en el oficial de justicia, exclamó:

—¡Linda maniera qui tienen ostedi lu arquentino per trair la migrasiún. In vesi di asirmi la disalujasión á me qui sono un povereto vecchio, deviva di asirla á tutta la brigantunada di quel palaciu...

Y señalaba á la Casa Rosada, convencido de la justicia de su aserto. Luego habló de la despoblación del país; y entrando de nuevo con otra de sus observaciones personales, dijo:



Cu isto marticho alevanté la casa; ma sicoramente ostedi nun la van á vurtiá con isto mismo...



¡Lindo paese per trair la migrasiún!

—¿Su nombre? preguntóle el oficial de justicia.

Carlín se sacó la pipa de las encías, clavó los ojos en el intérprete de la ley, y encarándose, exclamó:

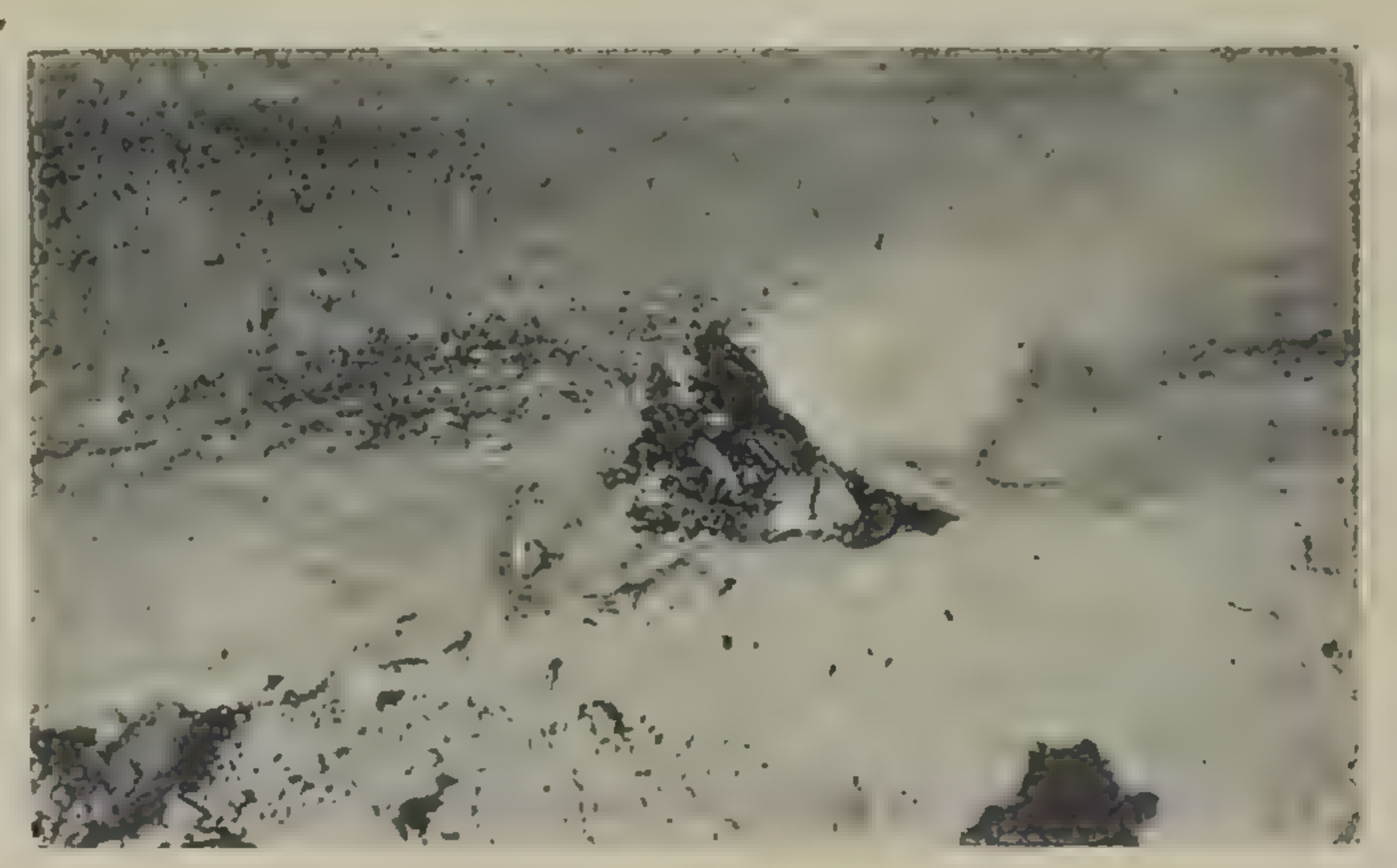
—¡A nessuno le emporta quine soy ne cume mi chiamo!

—¿Quiere firmar la notificación?

—Andiá quita la firmi il papa re.

— Entonces, ¿se resiste á firmar?

—¡Vadi, vadi al dimunio!



El fuego consumiendo la «linyera» de Carlín

—Se á tutti lu migranti lu tratan cume á me, prunto van á tinere cento miyune di vitantes...

Carlín Carlucho reedifica su casa — que ahora constará de dos pisos — en los bajos de la Recoleta; y si el destino ó las viarazas municipales no disponen otra cosa, piensa celebrar en ella su centenario.

MARTÍN SUÁREZ.

# ¿Degeneramos?



El parecer de un filósofo, bastante feo, es que degeneramos de un modo tan lógico como pasmoso.

Según este hombre, todo obedece á una ley natural.

—El mundo—me decía días pasados—tiene su vida limitada, como la tenemos los animales.

—Mil gracias—le dije cortésmente.

—Pues, sí señor—continuó el filósofo sin hacer caso de mi interrupción.—El animal empieza su vida con ímpetu análogo á como empieza el año; y sigue la primavera, que en el hombre, como en el año, está sembrada de flores; pero las hojas de los árboles se caen, como se caen los dientes; y la piel se arruga, del mismo modo que la flor pierde sus hojas... y después la nieve del invierno... las canas del año... el sudario blanco que se prepara... y la muerte.

Y el filósofo arrugaba las narices y se quedaba en éxtasis con la vista fija en un busto de Figueroa Alcorta, de barro.

—¿De modo que usted opina que degeneramos?—le pregunté.

—El mundo tiene sus días contados, y aunque lentamente, camina hacia la vejez.

—¡Qué horror!

—Sí, señor.

—¿Y esta degeneración se opera rápidamente?

—¡Qué duda tiene! Nuestra fuerza de hoy no es la de antes. Mi abuelo no contaba aún diez años de edad, y ya se lo echaba todo á la espalda.

—¿Era despreocupado?

—Era changador... Mi abuela tuvo catorce hijos, mi madre ocho, y mi mujer dos chiquillos que parecen flautas. La degeneración es evidentísima, y llegará día en que las madres no serán madres, porque no tendrán hijos, y los hijos no tendrán á quienes llamar padres, y se irán muriendo y... adiós mundo... ¿Me comprende usted?

—Alguna cosilla—le dije, por decir algo.

—Me explicaré: ya sabrá usted que el famoso Cid Campeador luchó con quince en Zamora, y los reventó á todos. ¿Y ahora?

—¡Hombre, ahora ya no puede luchar el Cid.

—Pero pudieran haber nacido otros.

—Es cierto.

—Pues bien: compare usted un torneo donde se manejaba la maza y el lanzón y donde se saltaban los sesos de un trancazo, con una carrera de cintas en bicicleta. ¡Qué diferencia! Allí, un hombre... y aquí, una mona corriendo sobre alambres y subiendo y bajando las piernas, que parecen fideos sin cocer.

—Usted exagera...

—¡Ni tanto así! Y aun iremos peor. Dentro de un par de siglos, minuto más ó menos, el hombre no será hombre...

—¡Caracoles!...

—Será una especie de sabandija inútil, un sér sin *ser*, último esfuerzo de una Naturaleza anémica. ¿A qué cree usted que obedece el desarrollo alcanzado por la mecánica?

—A la ilustración, al estudio.

—¡Zonceras! Es la sabiduría de la Naturaleza que lucha con la muerte. Presiente su fin y trata de poner remedio; el hombre ve disminuir su actividad y sus energías é inventa máquinas que le sirvan de ayuda: busca la palanca, echa mano á la muleta; en una palabra, se agarra á un clavo ardiendo.

—¡Pobre humanidad!

—Y las máquinas se multiplicarán por todas partes y llegará el momento en que las mandíbulas se moverán automáticamente, y dentro del estómago tendremos una especie de ruedas para moler los alimentos y hacer la digestión. Andaremos por máquina, comeremos por máquina y viviremos de milagro, hasta que todo se convierta en bronce y ace-



ro... Entonces el mundo máquina, impulsado por el último aliento del hombre que muere, hará su definitivo movimiento... Las potentes calderas de las máquinas, próximas á apagarse por falta de carbón, serán alimentadas por la lumbre del sol, que también hará su esfuerzo postrero... El ruido será infernal, el martilleo insoportable... El mundo, convertido en un solo aparato, trabajará sin cesar, pero sin causa que lo justifique, sin cabeza que lo pida... y los motores irán sumando atmósferas y más atmósferas... ¡Qué calor, qué movimiento, qué chocar continuo de hierros, que acaban por troncharse!... ¡Y todo esto á la luz del sol mortecina, cada vez más débil, cada vez más pálida, cada vez más cadavérica... ó á la de la luna, una luna de color crema sucio, de pergamino viejo... ó á la de infinitas lámparas incandescentes que parpadean en la agonía!... El mundo entero se estremece, los montes se quiebran y los mares se precipitan en sus entrañas... las calderas están al rojo blanco... la catástrofe... ¡Pum!... ¡Formidable estampido!... ¡Se acabó el mundo!...

Y el filósofo se quedó contemplándome con sonrisa estúpida.

Estaba más loco que una bolsa de gatos.

J. ARQUES.

---

# DESDE LA ARENA

Corazón, corazón, que siempre bregas
y que jamás á columbrar alcanzas
la luz de tus primeras esperanzas
á cuyo fin tu porvenir entregas;
deserta de la lucha en la que juegas
honor y fe; sombrías lontananzas
circundan tu existencia; las bonanzas
huyeron de la mar en que navegas.
Desecha, corazón, falaces sueños;
en vano son tus débiles empeños.
Renuncia la conquista del pasado;
y antes de doblegarte como herido,
arrástrate en la arena desangrado:
¡eres un viejo luchador vencido!

PEDRO ERASMO CALLORDA.

# BREVE HISTORIA DE LOS MORLACOS

En tiempos de Rosas, era una modesta fortuna la de los Talegas.

Tenían una casa en la calle Federación, actualmente de Rivadavia, una chacra en Matanzas, y una estancia en Samborombón.

El jefe de la familia, don Eleodoro Talegas, era un federal á macho, que harto de las faenas campestres se había dedicado en esta capital al negocio de panadería, con tahona en la casa, en donde se elaboraba un pan morenillo y acascotado, bizcochos con grasa y roscas de tres ramales.

En esos tiempos no se conocían las máquinas actuales, y la elaboración del pan era un verdadero pugilato cuerpo á cuerpo con la masa pesada y glutinosa.

Don Eleodoro solía decir:

—El pan más sabroso es el de verano, porque se esponja con el sudor del cristiano.

Por otra parte, el hombre sentía una verdadera vocación por el oficio, y nadie como él, cuando estaba de buen humor, le ganaba á sobar á pisotones, hasta hacerla hacer «pucheros» á la pasta, ni nadie cortaba con mejor precisión los bollos, que, después de la consabida raja, se alineaban en la batea, ni nadie tampoco, y sin necesidad del cuero de carnero, probaba á puño cerrado el temple del horno, caldeado con ramas de durazno y cargas de cardo y de biznaga.



A eso de las dos de la mañana se levantaba un vaho perfumante y apetitoso de la panadería de Talegas. El vaho del pan caliente, esa sabrosa bocanada que lanza el horno al destaparse la primera hornada, y que hacía decir al sereno de la manzana:

—¡Qué bien huele el destapón de Talegas!

Cuando la primera aparición del pan francés, don Eleodoro puso el grito en el cielo.

Le parecía como que un espíritu innovador y antipatriótico acababa de atentar contra el régimen tradicional del amasijo criollo, arrebatando al carácter nacional uno de sus más típicos y expresivos perfiles.

—¡Qué pan va á

ser eso!—decía—con hechura é barco, y por adentro una purita esponja!

¡Si es una cosa fofa y desabrida, lo mesmo quel chajá ques pura pluma! Historias de los gringos pa robar en el peso y asustar con el tamaño. Si no, comparalo con nuestro pan criollo que hasta pa defenderte te puede servir, porque si apedriás con él á un cristiano, y le acertás medio bien, lo podés dejar frito de un panaso.

Muerto el señor Talegas, la panadería pasó á otras manos, así como la familia, por el casi inmediato casamiento de su única hija, y una y otra empezaron á experimentar la influencia de las innovaciones civilizadoras, y en la misma proporción en que el pan criollo empezó á ceder su puesto al de factura ultramarina, así la descendente del sencillote y genuino hijo del terruño porteño, inició también una nueva era de transformación lenta y paulatina en pro de las exóticas costumbres que á bocanadas intermitentes nos enviaba la Europa de allende los mares.

Muerto el padre, testimonio viviente de la vulgaridad nativa, los hijos empezaron por renegar del pan casero. El asado que se comía después de la sopa, fué relegado á último término; en cambio, el melón ocupó triunfalmente la vanguardia culinaria. Se proscribieron los orejones y el arroz con leche. El mate fué sustituído por el te. El servicio de negritos criados en la casa fué dado de baja, en cambio de una vasca que debería llamarse Graciana, y de un sirviente, indefectiblemente, Juan ó José, encargados los dos de no dejar títere con cabeza en consolas y aparadores.

Al poco tiempo, la antigua casa baja de tres patios, y con fondo completo, fué entregada á la piqueta de los alarifes demoledores, para levantar en su lugar una de altos, «como convenía á personas decentes».

Las relaciones antiguas que tenían la desdicha de habitar por los lados del «Hueco de la Yegua», «La Rondanita» ó la «Capilla de la Bola de Oro», fueron colocadas en el índice de la más absoluta proscripción; vino la calesa con cochero de pera; se recibieron comparsas y máscaras sueltas por carnaval; á propósito de los óleos del primer vástago nieto del heroico señor Talegas, se dió un baile, toldando el patio y tapizándolo de bayeta punzó;... y cata aquí á la familia de Talegas, que á la sazón y por el entronque de la única descendiente, ya podía añadir el sugestivo apellido de Morlacos, con que se designaba al yerno póstumo del honesto panadero; cata aquí, decía, á la brava familia de don Eleodoro lanzada en la vida mundana, con palco en Colón, subscriptora al «Correo de Ultramar» y usando el primer reclinatorio forrado en reps color Magenta, que con escándalo de la sociedad se usara en la iglesia de la Merced, en sustitución de la alfombrita cuadrada, en que se tiraba al suelo doña Fortunata para adorar á Dios.

Con la era de libertad que se siguió á la de la tiranía, empezó el proceso gradual de progreso que hoy asume tan grandiosas proporciones entre nosotros.

La propiedad entró en un verdadero vértigo de valorización.

La fortuna de los Talegas empezó á hincharse de una manera prodigiosa, hasta tal punto, que doña Fortunata, que hasta entonces había corrido ella personalmente (pues no la aflojaba mucha chiguara á Morlacos) con la administración de su fortuna, tuvo que buscarse un dependiente que le llevara la contabilidad, que ya empezaba á ser complicada.

Se pensó entonces en la genealogía. Era necesario exteriorizar la personalidad del difunto señor Talegas.

Un monumento en la Recoleta era de cajón.

Fué necesario buscar una alegoría para representarlo.

Un artista italiano, á quien se encomendó el trabajo escultórico, imaginó la simbólica estatua de un labrador rendido por la fatiga y tendido sobre la mies segada.

La familia de Morlacos protestó indignada contra esta tan poética como conmovedora imagen.

Ellos querían perpetuar, no la verdad material de la vida de dedicación y de labor del señor Talegas, sino el resultado de sus éxitos comerciales, de su ordenada economía, hasta de su suerte en negocios y en la adquisición rápida de su sólida fortuna.

Como se ve, había ya modestos predecesores en el criterio y la crítica con que en el futuro se habían de juzgar las obras de arte.

Era necesario hacer la estatua del porvenir.

Un marmolista de los alrededores de la Recoleta, dió en la tecla.

En un buen pedazo de mármol resistente y compacto, labró la pesada y maciza escultura que todos ustedes conocen de ese buen señor, vestido con un frac como de cinc, peinado á la Robespierre y con dos chuletas que parecen dos chorreras de vela de baño, que, como quien no quiere la cosa deja caer descuidadamente una lluvia de onzas de oro sobre un mapa de la República, extendido en una mesa de café al aire libre.

En el zócalo, un sobrino del señor Morlacos que se dedica al reconocimiento de granos, pero que en sus ocios hace versos, ha escrito esta cuarteta:

«Aquí, en esta mansión, negra y precita,
Talegas duerme el sueño de la muerte:
peleó á brazo partido con la suerte
haciéndola su sierva favorita.»

NICOLÁS GRANADA.




# RECETA ÚTIL

Don Perpetuo Garbanzo, excomerciante al menudeo en comestibles y bebidas, había llegado, á fuerza de muchos años de «sacrificios» y *pacientes* economías, á la desahogada posición que disfrutaba y que le permitía vivir en unión de su cara mitad doña Basilisa Guisote de Garbanzo, de las rentas que le rendía el capital acumulado con las ganancias que en otro tiempo le dejaran fideos y porotos, y demás artículos mercantiles de su «casa».

De la unión de estos felices padres había nacido un solo vástago, Dagoberto, en quien se concentraba el cariño de los viejos cónyuges, cifrando grandes esperanzas de gloria y fama en el porvenir brillante que soñaban para el único heredero de su inmaculado apellido y su nada despreciable fortuna.

Dagoberto estudiaba á la sazón en Buenos Aires para *dotor*, como solía decir con énfasis la buena doña Basilisa á sus relaciones del lejano pueblito provinciano en que residía el matrimonio Garbanzo.

Hubo, sin embargo, una vez, motivo para un pequeño disgusto. Hacía ya cuatro semanas que el querido hijo dejaba sin respuesta todas las cartas que con meticulosa regularidad le enviaban los padres. La cariñosa mamá, justamente alarmada por tan prolongado silencio, trata de persuadir á papá Garbanzo, para que emprenda viaje lo más pronto posible á Buenos Aires, á fin de cerciorarse *de visu* del bienestar del idolatrado vástago estudiante. Pero papá Garbanzo, indudablemente más conocedor de los defectillos que suelen deslucir á la juventud moderna (igual á la antigua), no estaba dispuesto á exponerse á las innumerables molestias de un viaje tan largo y accidentado. Un día, cansado de las continuas exhortaciones de doña Basilisa, le dijo con sonrisa maliciosa:—«Déjame hacer, Basilisa, y te garanto que pasado mañana tendremos carta del caballerito».—Enseguida se sienta en su gran escritorio ministro y redacta la siguiente misiva:

«Querido hijo: Tu prolongado silencio nos inquieta. Tememos que te haya pasado algo grave. Escribe, pues, á vuelta de correo, cómo te hallas. En todo caso, te incluyo un billete de veinte pesos, para que puedas comprarte algunos remedios, si te hacen falta. No necesito recomendarte que nos saques de esta ansiedad, sobre todo á tu madre.

Tu afligido padre

*Perpetuo.*»

A los dos días de haberse remitido esta carta, llega efectivamente la ansiada respuesta de Buenos Aires, concebida en estos términos que puntualmente copio:

«Queridos padres: Vuestros temores sobre mi salud son infundados. Mi prolongado silencio es solamente motivado por exceso en los estudios. Los veinte pesos mencionados en tu carta, querido padre, no los he encontrado. Quizás hayas olvidado de incluirlos. Te pido me los remitas á vuelta de correo; así me compraré algunos libros de texto y obras de consulta que me están haciendo mucha falta.

Tu hijo obediente

*Dagoberto.*»

—¿Has visto, viejita—decía riendo don Perpetuo á su Basilisa,—cuán útil fué mi receta?—La contenta mamá casi ahoga al desconfiado esposo en un estrecho abrazo y tierno beso de agradecimiento. Estaba loca de alegría y admiraba el ingenio de su Perpetuo.

Dagoberto, empero, espera aún hoy día el consabido billete de veinte pesos.

Por la copia,

NEMO

# El Gran-mo-afónico




—Noto que falta una voz, señor presidente.
—Sí, la voz del Pueblo. Esa la oiremos después que pase el estado de sitio.

# Niñerías



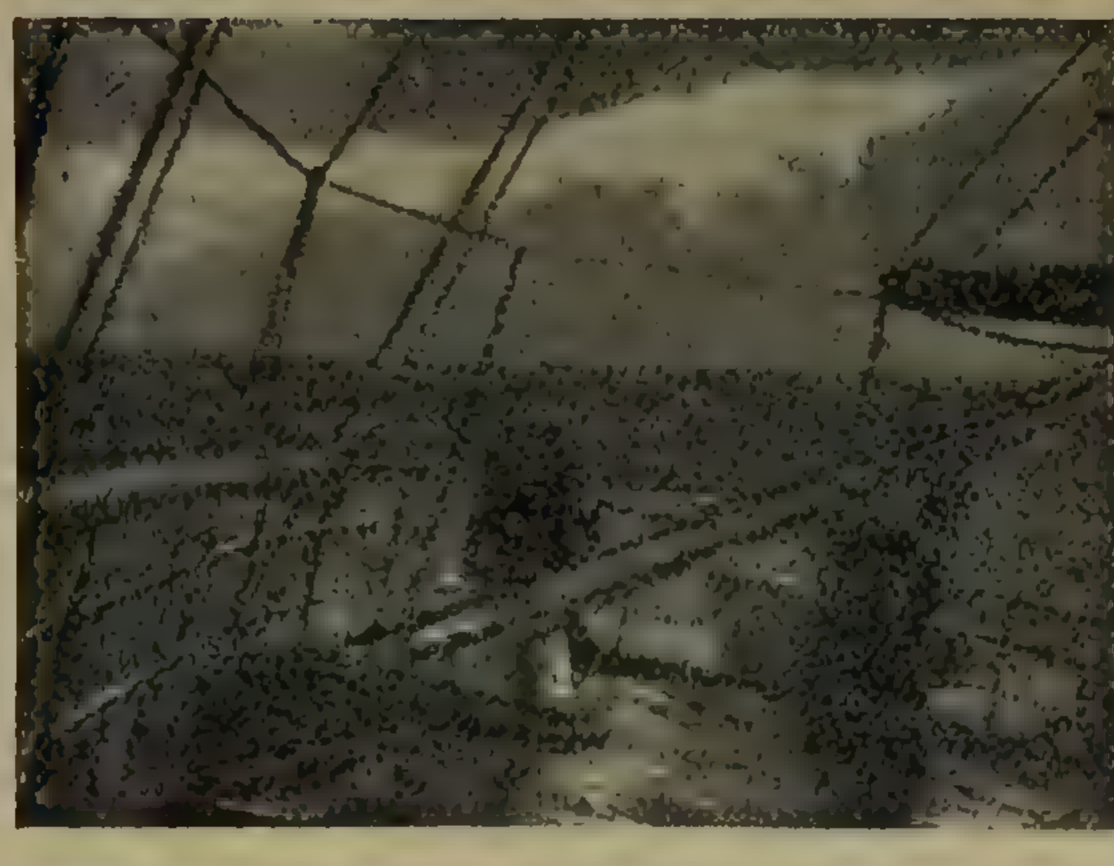
—Papá, ¿qué es arbitraje?
—Una cosa muy sencilla: suponte que yo te pego; entonces tu mamá me apoya á mí, y si ella te pega, yo la apoyo á ella.

*La niña.*—¿Cree Vd. que me parezco á mamá?
*La señora.*—Vamos, niña, no seas presumida.

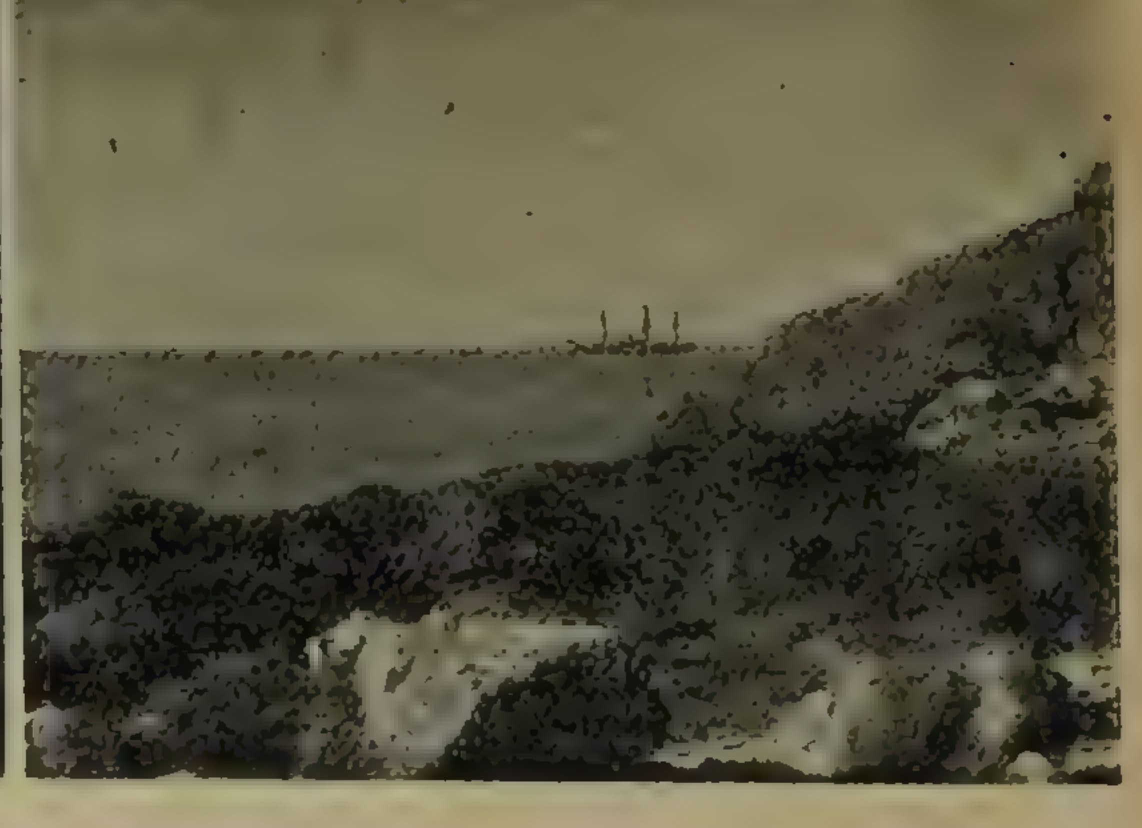
¿Qué prefieres que te compre: un reloj ó una bicicleta?
Una bicicleta, porque tiene las ruedas más grandes.

—¿Qué puntos te han dado en el examen?
—Uno.
—¿Y lo dices con esa calma?
—Es que hice un ejercicio tan brillante, que los profesores me pidieron el *bis* y tengo que volver á examinarme en Octubre.

—Te he dicho que no te metas los dedos en las narices.
—Mamá no quiere que los meta en los bolsillos, la cocinera que no los meta en los dulces y tú que no los meta en la nariz. ¿Dónde me los voy á meter entonces?



La tormenta que pasó la fragata en el golfo San Jorge



Fondeadero natural en las rocas de Sea Bear Bay

La fragata «Sarmiento», realizando su misión instructiva, emprendió viaje á Sea Bear Bay. Ceñudo se ha mostrado el mar con la nave argentina en sus primeras jornadas, según nuestro amable corresponsal nos dice, pues el 23 de marzo á la altura del Golfo de San Jorge se desató un temporal furioso, que puso á prueba la resistencia de la nave, con terribles bandazos, y causó no pocas molestias á los tripulantes



Desembarco en la playa de Sea Bear Bay

Al fin llegaron á las rocas áridas de Sea Bear Bay, punto que no ofrece otra particularidad sino el desembarcadero difícil abierto entre peñas y la gruta natural, que albergó generaciones patagónicas desde remotas edades, á juzgar por los instrumentos, vasijas, y armas de la edad de piedra, que allí se encuentran. La única «población» es la Oficina de Correos y Telégrafos, que en aquella región apartada representa para el navegante el último latido de la patria argentina.



Oficina nacional de correos y telégrafos. «Única» población de Sea Bear Bay

# Chucherías

Lee usted los telegramas
del interior, y se encuentra
con que, por falta de brazos,
se malogran las cosechas.
Que falten brazos es triste,
pero mucho más apena
que en un sitio falten brazos,
y en otro falten cabezas.

❋

El senador Funes ha rechazado la candidatura á gobernador por Santa Fe, diciendo que prefiere quedarse en el Senado.

Ni siquiera por retrato
conozco yo á este señor,
pero me basta ese dato
para apreciar el olfato
de tan digno senador;
quien, de seguro, se habrá
dicho, parodiando al maula:
«A mí nadie me la da...
¡Vale más pájaro en jaula
que buitre que no lo está!»

❋

Por el gobierno nacional mandado
se encuentra en Gualeguay un empleado
con el fin de traerse garrapatas
(siempre que sean buenas y baratas)
y practicar ensayos concluyentes
en unas cuantas vacas inocentes.
El recurso no pudo ser más fútil
si, según aparece manifiesto,
para un inútil puesto
se creó un gasto inútil
sacando una rajita al presupuesto.
Tiene la mar de gracia, voto á bríos,
mandar por garrapatas á Entre Ríos,
cuando sabemos bien que aquí no más
se agarran garrapatas *á patás.*

❋

Ayer, pensando en Larreta,
decía Cernadas:—¡Ah!
¡en este chancho planeta
unos llegan *á la meta*
y otros ¡ay! *ni á la metá!*

Dicen informes, que tengo
por serios y fidedignos,
que el Gobierno, ni á estas fechas,
las tiene todas consigo;
y que, siguiendo el Estado
en un estado tan crítico,
ó pone á tantas alarmas
pronto remedio el Altísimo,
ó, por mucho que le duela
—que sí le duele, de fijo—
Quintana seguirá terne
dejándonos *en el sitio.*

❋

Por fuerza le da el mensaje
á Quintana gran quehacer,
cuando sólo pudo ayer
cambiar tres veces de traje.

❋

*The New York Herald,* Quijote
de último cuño, se enciende
en ira santa y pretende
librarnos del *gran garrote.*
Esto halaga nuestra fibra
más sensible, á no dudar,
pero ocurre preguntar:
y del *Herald* ¿quién nos libra?

❋

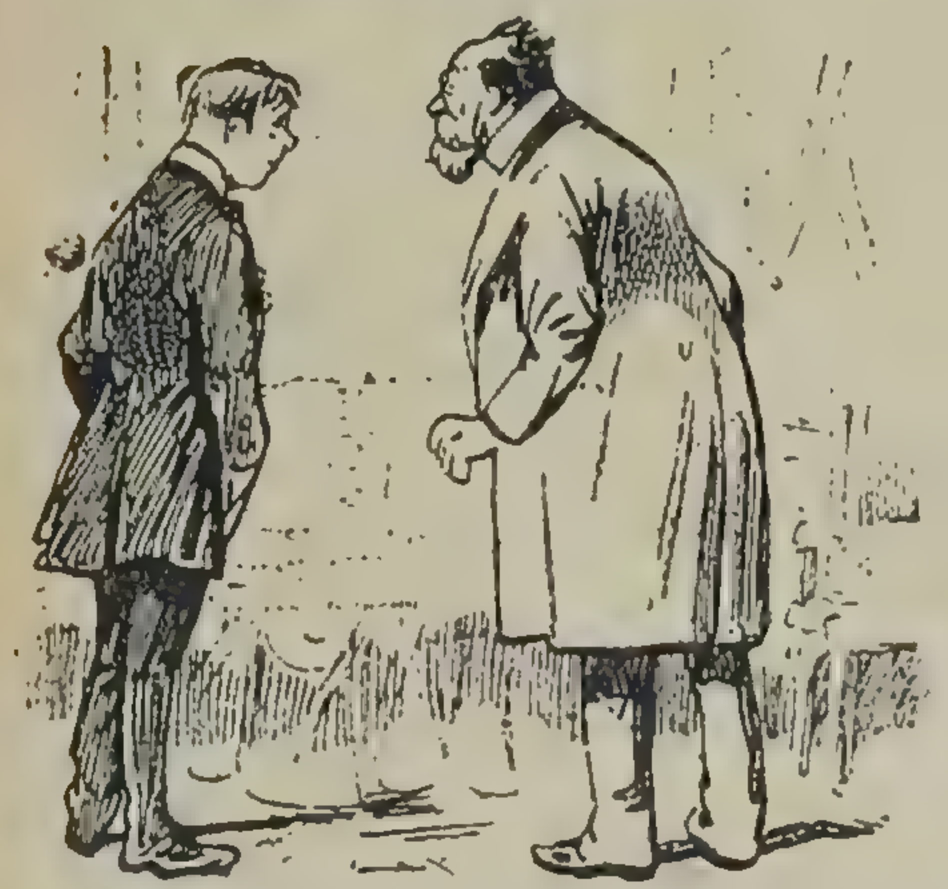
Sé que de un globo es Millán
capitán, y no comprendo
cómo está siempre *ascendiendo*
y no es más que capitán.

---

Nuestro querido compañero y director Sr. Eustaquio Pellicer ha experimentado el tremendo pesar del fallecimiento de su señora madre doña Juana Gutiérrez de Celis de Pellicer. Si para dolores de tal clase no hay lenitivo alguno, sírvale al menos de algún consuelo, el ver la participación que en su pena tomamos los que con él dividimos la diaria tarea.

---

## LECCIÓN PATERNAL



—Me han aplazado en historia, porque no sabía quién era el almirante Brown.
—¡Otario! ¿No sabés que el Almirante Brown es un buque de nuestra escuadra?

## HOMBRE PREVENIDO




Viajero preparado contra los peligros de las aguas y los gases, al ir á atravesar el túnel del Simplón.

# Las grandes instituciones de crédito




VISTA DEL EDIFICIO QUE OCUPA

# LA MUTUA

SOCIEDAD ARGENTINA DE SEGUROS COOPERATIVOS SOBRE LA VIDA

Y CAJA NACIONAL DE PENSIONES

**EN LA AVENIDA DE MAYO Y PERÚ**



Viendo y palpando á distancia

Uno de los sueños de la ciencia es, partiendo del teléfono, llegar á crear un instrumento que permita no sólo ver á la persona á quien se telefonea, sino hasta darle la mano. Es de suponer que el apa rato se perfeccione hasta tal punto que la comunicación se interrumpa, si las manos llegan á dar golpes.



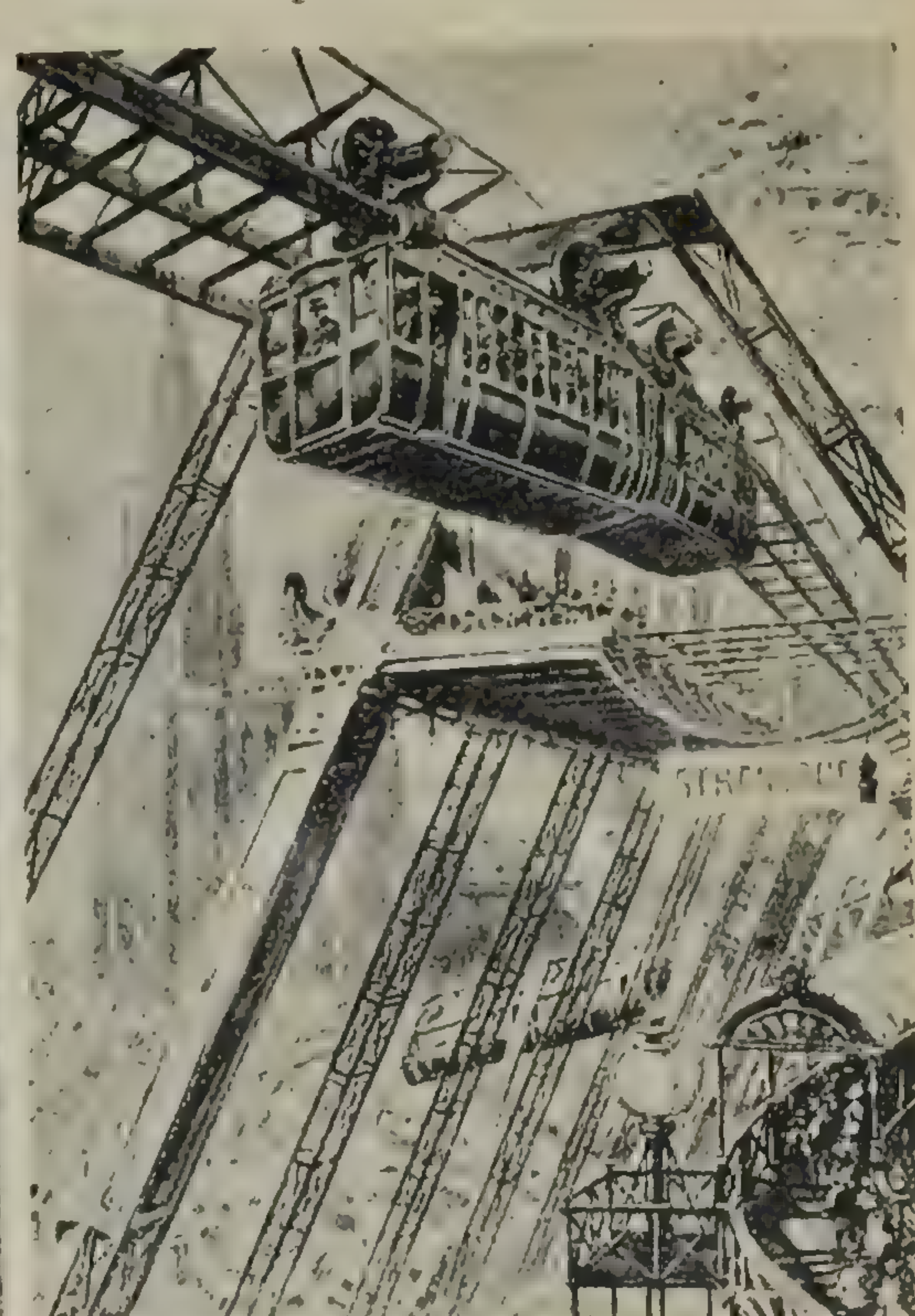
El periodismo futuro

—En los tiempos venideros, según dicen, se comunicarán las noticias por medio de enormes gramófonos y á la vez aparecerán representados los hechos en vistas cinematográficas. Un político que pronuncie un discurso, podrá ser, al mismo tiempo, visto y oído por gentes lejanas en distintos puntos.



Empresa agrícola en 1950

—Se hará que las cosechas sean enormes, desarrollando el crecimiento de los vegetales por medio de vidrios y de la luz así natural como artificial; el calor se obtendrá con vastos sistemas de radiadores y para producir las lluvias se dispararán bombas.



El ferrocarril monorriel aéreo del porvenir

—Este parece que será el ferrocarril del futuro. Sólo en el tamaño resulta problemático, pues un ferrocarril muy semejante, únicamente más pequeño, ha corrido ya entre Barmen y Elberfeld, en Alemania. Será posible alcanzar una velocidad de ciento cincuenta millas por hora.












17 decembre, 1903

Monsieur

Dr. Charcot

Expedition antarctique "Le Français"

En Ville

Monsieur

D'accord avec n/ conversation verbale, nous avons le plaisir de vous remettre par le porteur les matériaux suivants.

1 rouleaux fil d'acier No 17/15 } "Invencible San Martin"
1 " id 16/14 }

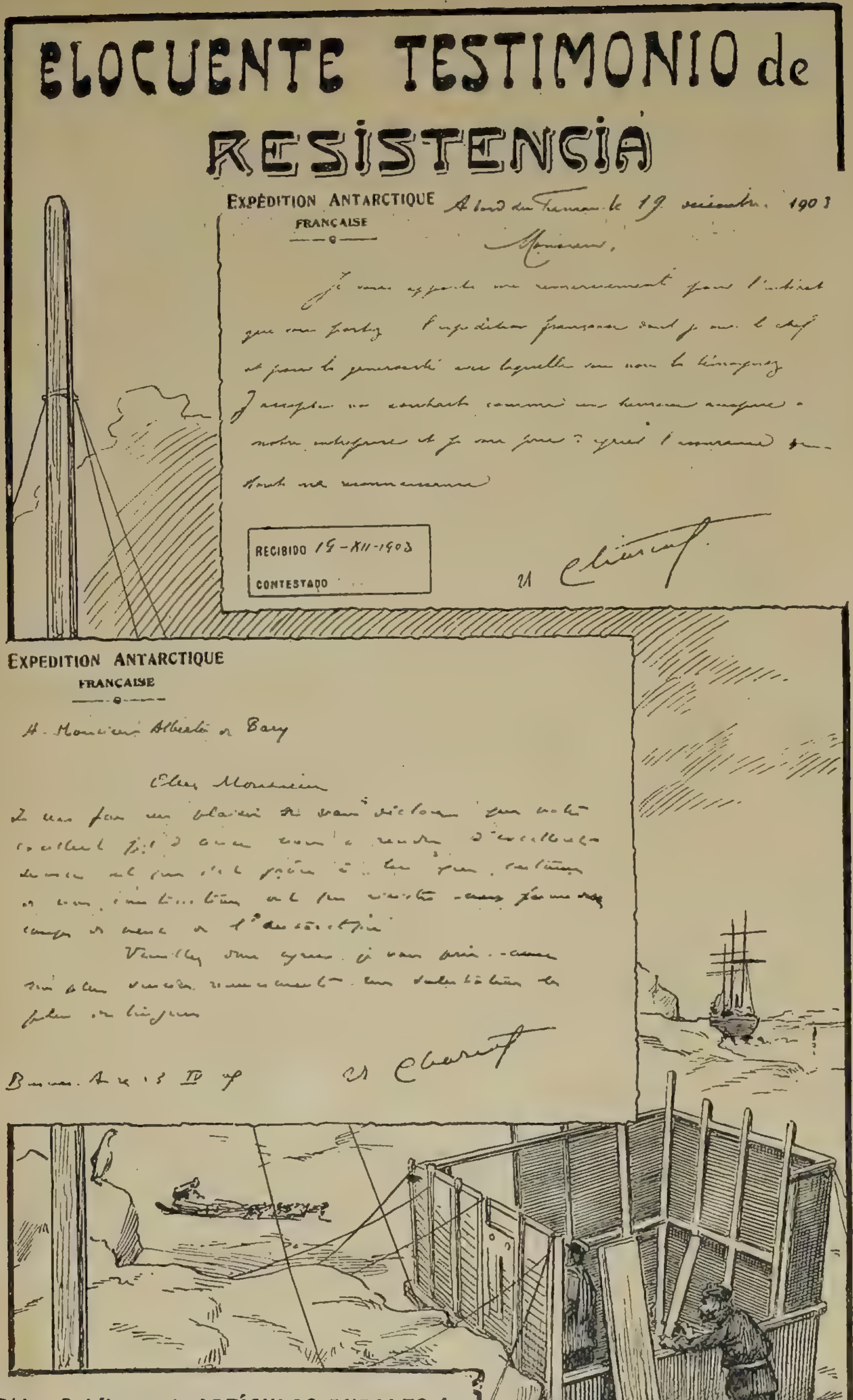
le premier d'une résistence a la traction de 850 kg.
le second id 560 "

quelques cisailles spéciales pour ces fils, ainsi que des californias utiles dans le montage de clôtures

Nous ne doutons point que ces articles, de qualité superieure, ne puissent vous être de grand avantage en cas de besoin et en vous souhaitant un succés complet dans votre entreprise, nous vous présentons, Monsieur l'assurance de notre plus haute considération.

Alberto de Bary y Cia

# ELOCUENTE TESTIMONIO de RESISTENCIA



EXPÉDITION ANTARCTIQUE
FRANÇAISE

A bord du Français le 19 décembre 1903

Monsieur,

RECIBIDO 19-XII-1903
CONTESTADO

EXPEDITION ANTARCTIQUE
FRANÇAISE

Cher Monsieur

Pídan Catálogos de ARTÍCULOS RURALES á

ALBERTO DE BARY y Cía.

474 - CANGALLO - 474

BUENOS AIRES




*Traje para comida.* — Traje de crêpe de China color rosa pálido sobre muselina *chiffon* rosa bordada con lentejuelas de acero.



Suavísimo, incomparable,
la cosa más exquisita,
con el "Cailler's" no se puede...
¡Lo afirma una pebetita!

# EL CHOCOLATE DE LECHE "CAILLER'S"

Sin apelar, porque no es necesario en este caso, á los floreos de la retórica, nos parece, en buen testimonio de justicia, que el **Chocolate de Leche « CAILLER'S »** está fuera de concurso. Se encargan de que así sea, sus notables condiciones de elaboración. Rico, delicadísimo, de un sabor incomparable, podría clasificársele, sin temor de caer en la exageración, como á la delicia insuperable del día.

Nutritivo y en este sentido de una eficacia que se descubre y se experimenta en breve lapso, fácil, liviano, y por ello mismo asimilable á los estómagos más delicados, —refrescante como ninguno y como ninguno accesible á las exigencias del paladar más refinado, el **Chocolate CAILLER'S** se ha conquistado las simpatías decididas del público, que no ha tardado en valorar su mérito y su eficacia reconstituyente.

No hay bombón, por renombrado que sea, por divulgado que esté, que raye á la altura del **«Cailler's»**. Tomado frío este chocolate, resulta casi inoficioso es decirlo, el mejor de todos.

En el salón, como en el teatro, en el hogar, como en viaje, á mediodía, como por la mañana ó por la noche, es un recurso eficiente y poderoso para nutrirse y saborearlo deliciosamente.

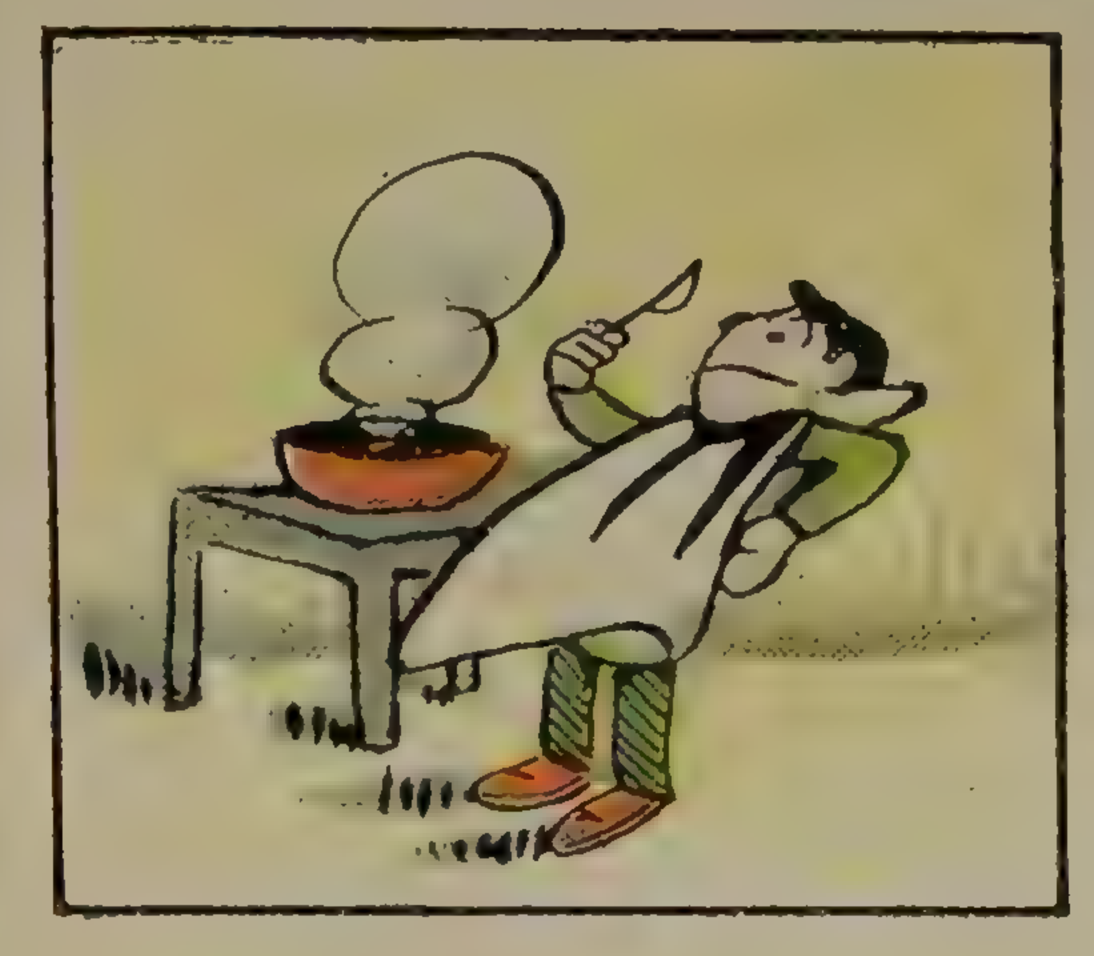
Los médicos más eminentes, ya extranjeros, ya nacionales, proclaman y recomiendan al **Cailler's** como al recurso ideal, que reconstituye, tonifica el organismo é infunde bríos porque da fuerzas.

Tal es el juicio que sobre el **Chocolate CAILLER'S** hace esta revista, y aunque sus lectores han de haber saboreado en muchas ocasiones sus inimitables pancitos, es de justicia recomendarlos á nuestros lectores, niños desde 6 á 80 años, en la seguridad que han de agradecernoslo.

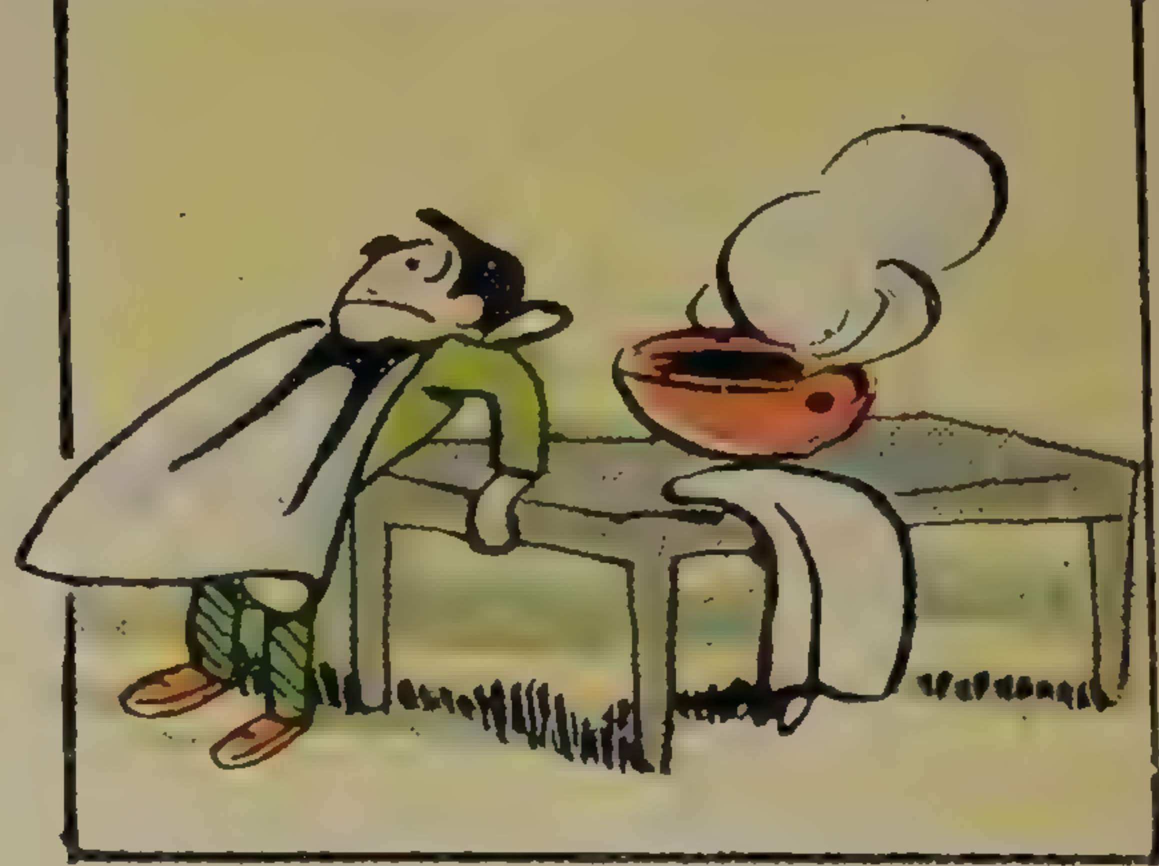
Un dato en extremo elocuente para concluir: en 1895 la fábrica elaboraba 150 kilos de chocolate diario, empleando 15 obreros; en 1904 ha empleado 3.000 personas y elaboró 35.000 kilos diarios, consumiendo 25.000 litros de leche!

El Depósito Central está ubicado en la calle de Bartolomé Mitre 716 y el agente único y exclusivo en el país es el señor Carlos Hegi.

# La aguja mágica



—¡Qué mala suerte! Me he tragado una aguja enhebrada que había en la sopa.



¡Pucha! ¡Cómo pincha! Hubiera preferido tragarme una docena de ostras... sin abrir.



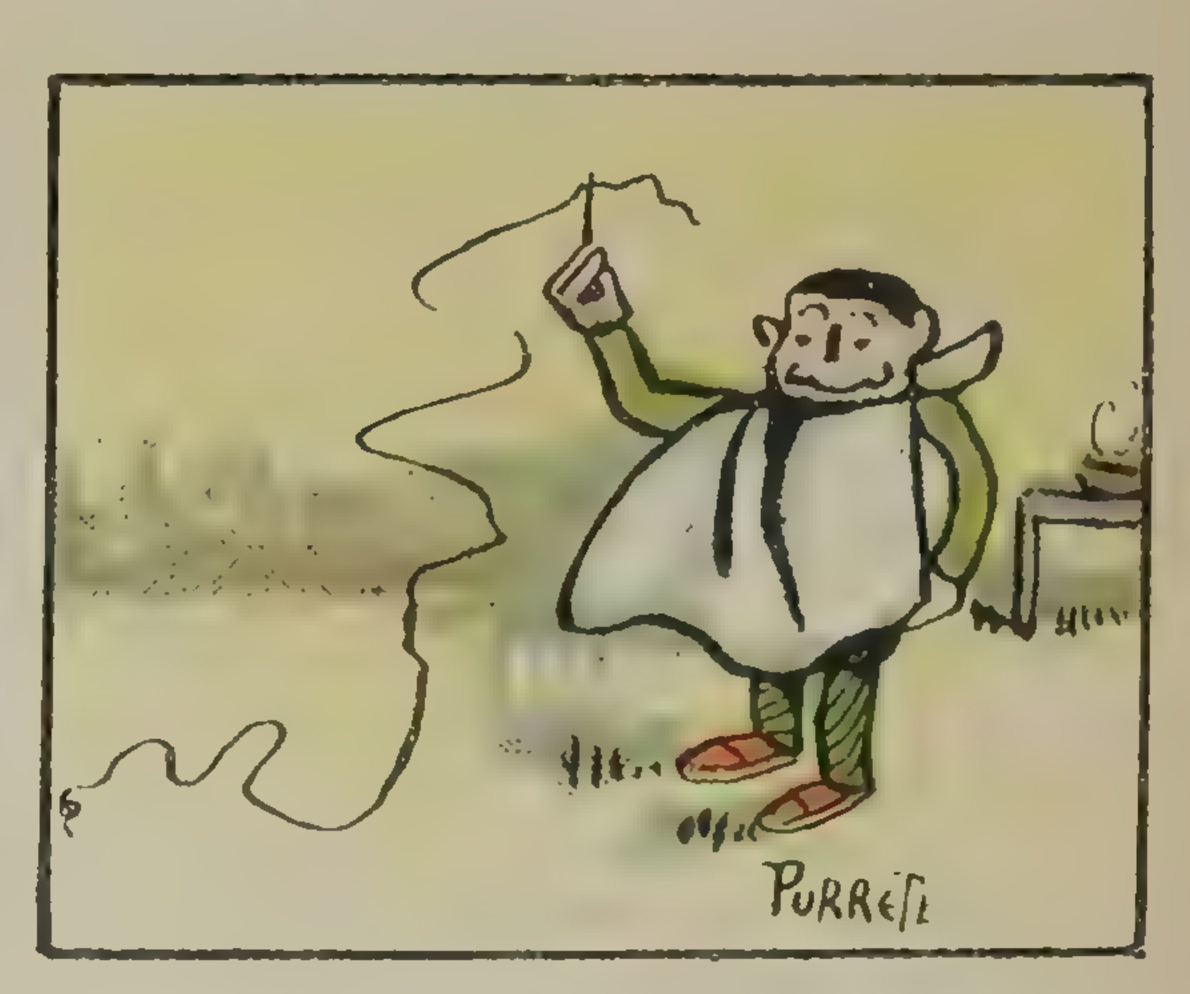
Siento que baja y se introduce entre el cuero y la carne.



¡Detente! Parece que baja otra vez.



¡Uf! Ahora me araña ¿qué hace en este lado?




¡Es notable! ¡Me ha remendado perfectamente los pantalones!

# Los cuidados á los niños

## LA ALIMENTACIÓN DEL BEBÉ

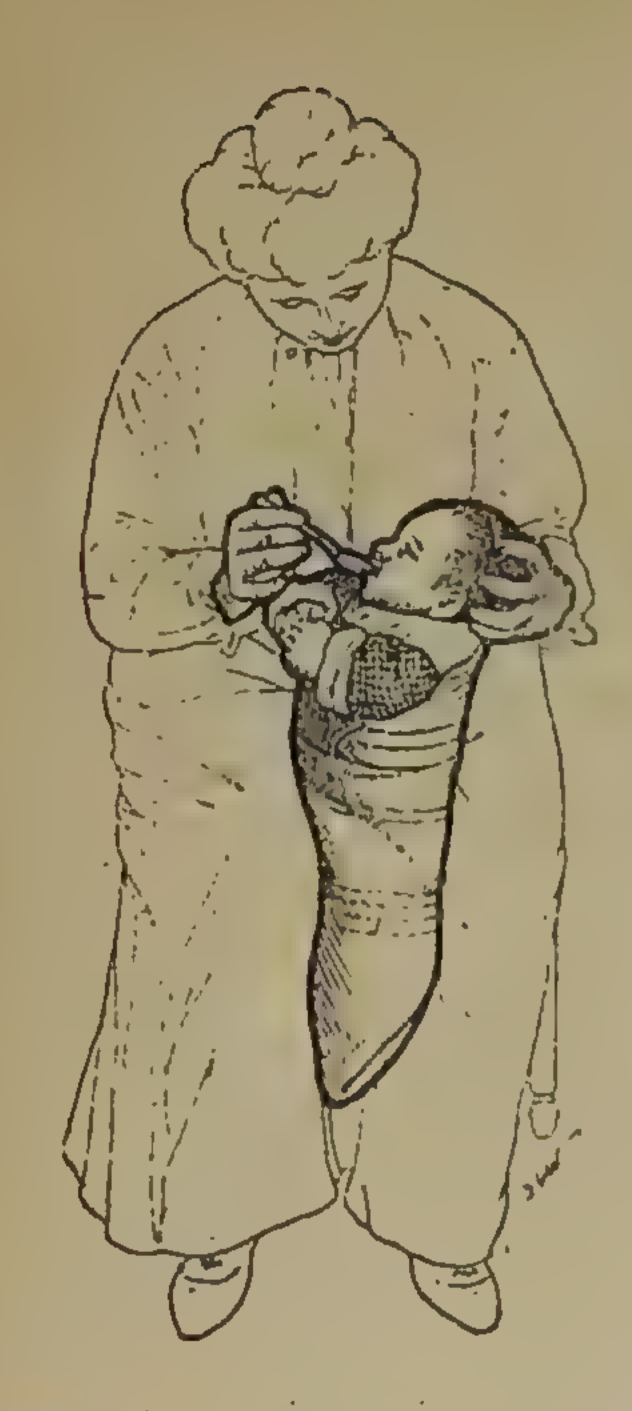


Fig. 1—Buena posición de la mamá, dando leche al bebé con la cuchara.

Cuando se quiere dar leche á un bebé, con cuchara, conviene elegir una cuchara pequeña, una cucharilla de café, por ejemplo. Sin embargo, puede usarse una cuchara grande, pero en todo caso, la cuchara deberá meterse antes en agua hirviendo y no se enjugará. Así se destruyen los gérmenes nocivos que con frecuencia se encuentran en los utensilios domésticos. El no enjugarla después es para evitar que la servilleta que para ello se usara, contuviese micro-bios. La cuchara se seca sola rápidamente y se mete en la leche, que, con agua ó azúcar ó sin ellas, debe calentarse siempre á 37°.

Se toma luego al bebé, se le coloca de pie entre las rodillas (fig. 1), y con la mano izquierda se le levanta la cabeza.

No hay que procurar que el niño trague leche estando acostado, pues corre el peligro de ahogarse y, por otra parte, la mamá no se asegurará de la temperatura de la leche, llevándose la cuchara á la boca, sino poniendo la mano en contacto con las paredes del vaso que contiene la leche.

Si se quiere dar al niño la leche en el vaso, se le puede colocar sobre las rodillas, siempre con la cabeza bien levantada como cuando se usa la cuchara (fig. 2). Cualquiera que sea su edad, el niño no deberá beber muy de prisa y á los recién nacidos se les dará la leche despacio y con gran paciencia. Ultimamente se les limpiará la boca.

Respecto á la mamadera, es conveniente decir algunas palabras. Antes era una vasija de porcelana, de vidrio ó metal, provista de un pico más ó menos largo (figs. 5 y 6), pero ahora se prefieren las de vidrio que, siendo transparentes dejan ver la leche en el interior.

Además, se ha cambiado su forma; en vez de una vasija de cuello alargado y encorvado más ó menos, se usan botellitas y, para imitar más la naturaleza, se han usado un tapón de esponja cubierta con una tela, y un tapón de marfil.

Actualmente, se emplea una pieza de caucho en forma de pezón (figs. 3 y 4).



Fig. 2—Buena posición para dar de beber al niño con el vaso.



Fig. 3 y 4—Pezón artificial de caucho y mamadera

La mamadera no debe tener tubo, pues éste no sólo es inútil sino peligroso. En efecto, como es difícil de limpiar, se llena de malos gérmenes.

Lo mismo cuando se usa la cuchara que cuando se emplea el vaso, no conviene preparar nunca en la mamadera más que la cantidad de leche suficiente para una toma del niño. Este se coloca sobre las rodillas ó se mantiene de pie entre ellas (figs. 5 y 6), lo mismo que cuando va á beber con la cuchara y se le pone entre los labios el pezón artificial.

Debe vigilarse al niño mientras está tomando alimento. De vez en cuando, se bajará la mamadera ó se retirará, á fin de que descanse, porque el niño que toma leche sin interrupción, digiere mal con frecuencia. Una vez vacía la mamadera, y limpiados los labios al niño, se pone aquélla al punto en agua hirviendo, se limpia perfectamente y se deja en agua hervida, hasta la toma próxima.



Fig. 5—Dando leche al niño con la mamadera.



Fig. 6—Otra posición conveniente

# GAMALLO Y RODRIGUEZ

BOLIVAR esq. VENEZUELA

## SASTRERIA * CONFECCIONES * CAMISERIA * SOMBRERERIA



La casa que mejor **confecciona.** La que más **barato** vende. La que ofrece exclusivamente **novedades.** La que presenta mejor **surtido.**

**IMPORTANTE** Por primera vez en esta Capital, es esta casa la **única que ofrece rebajas** á principio de estación, mcdernizando cada día más su sistema. Como **reclame** ofrece los siguientes artículos.

### CONFECCIONES

Sobretodos, corte elegante, género de lana y forro de seda, á............ $ 39.75
Sobretodo, corte elegante, forro lana y seda. GRAN OCASIÓN, á...... » 25.75
Trajes estilo moderno, géneros de lana. Artículo RECLAME, á........ » 25.95
**Sacos casimir, ratina y montagnac, inmenso surtido**
Pantalones: en este artículo es imposible darse cuenta sin verlo, varían los precios desde $ 1.95 hasta....... $ 14.50

### TRAJES SOBRE MEDIDA

550 cortes exclusivamente para RECLAME, á........................ $ 39.50
10.000 metros casimir para trajes sobre medida, el traje á $ 20, 25, 28, 30, 34, 38, 40, 45, 48, 52, 55, 60 y......... » 65.00

---

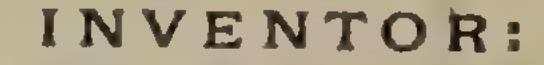
# INVENTO UTIL

PRIVILEGIADO POR EL SUPERIOR GOBIERNO NACIONAL

## CALENTADOR PERPETUO

Rápido y económico, indispenssble á todas las familias, farmacias, dentistas y varias industrias que precisan de mucho y poco calor, pues se puede graduar la llama como la de un fósforo.

Demostración de superioridad á todos los demás calentadores, es que le garanto por 5 años.



INVENTOR:

## JOSE POU

CORRIENTES 1357

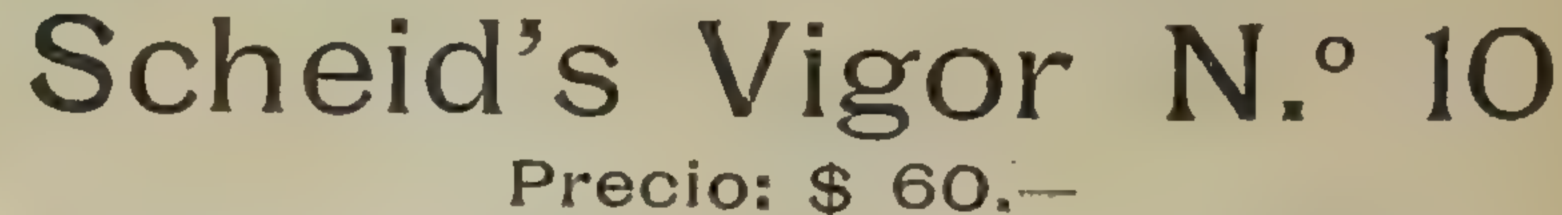
BUENOS AIRES

---

# ¡OJO ENFERMOS!

La mejor Faja Eléctrica

ES LA DE



## Scheid's Vigor N.º 10

Precio: $ 60.—

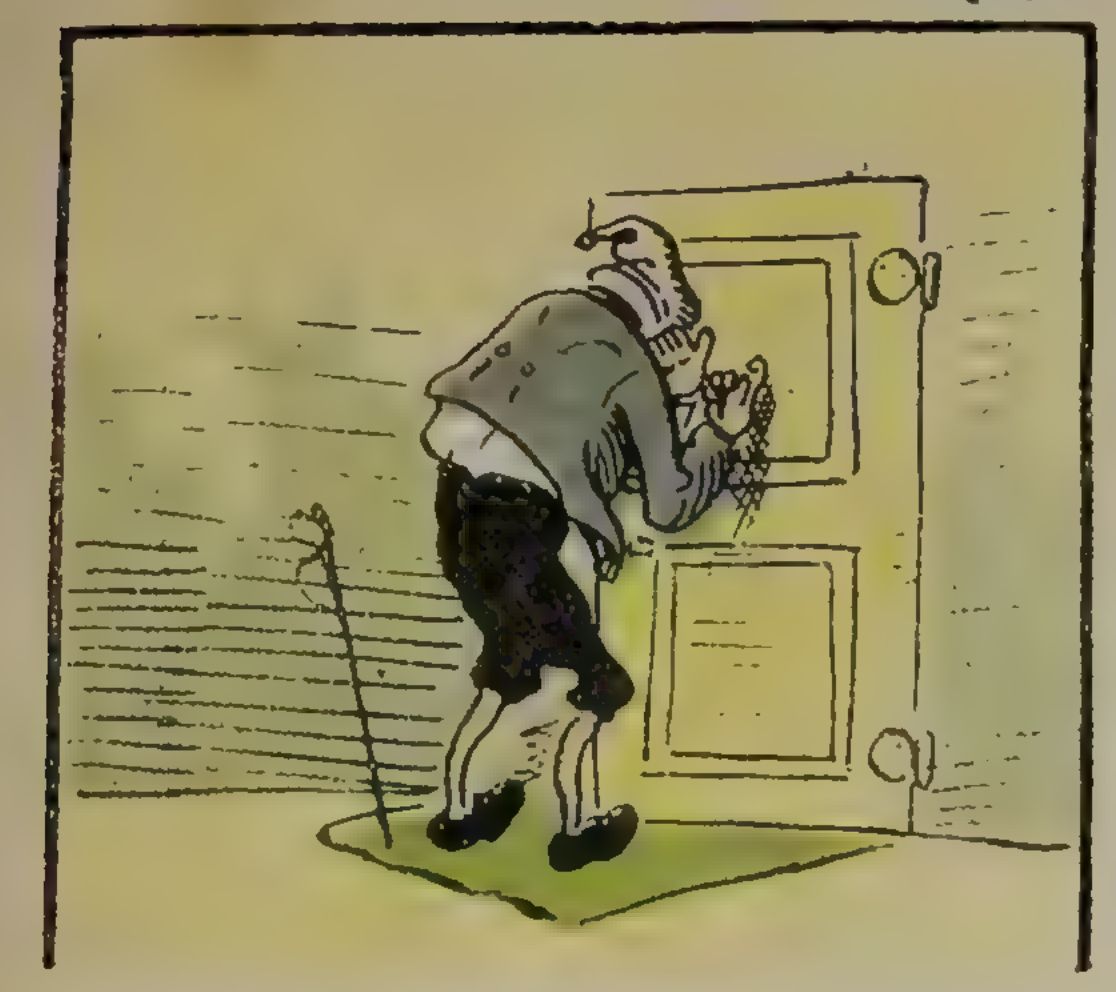
GARANTIDA POR UN AÑO



Pídase mi obra ilustrada VIGOR, la remito gratis: C. Scheid profesor, Artes 671. Enfermedades de la vejiga y riñones cura mi afamado extracto vegetal ANTINEON. En venta: Cuyo 587, Artes 656 y en las Droguerías. En ROSARIO: calle San Martín, 848.

# La muela infernal

(CONCLUSION

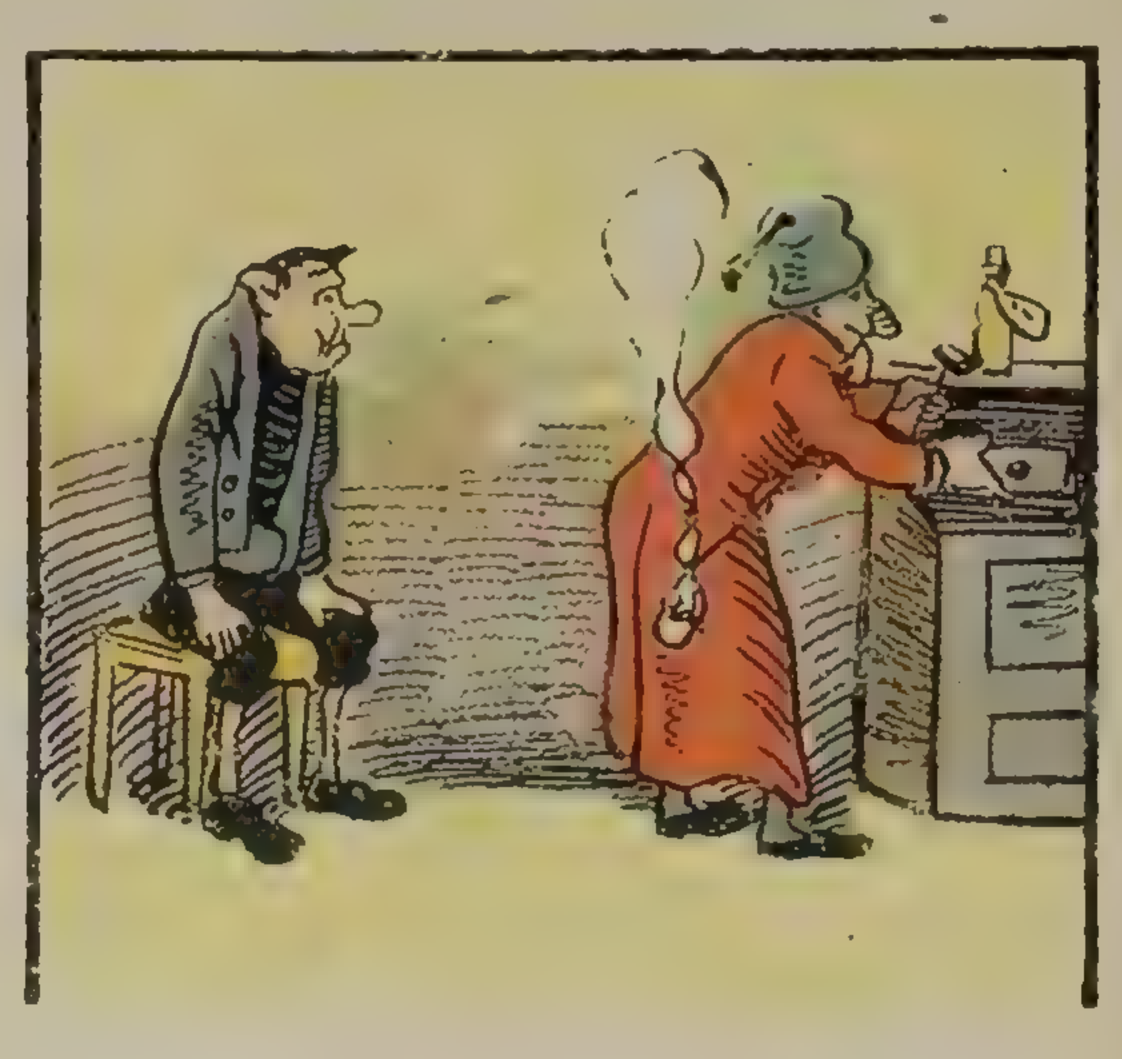


Por fin llegó el dentista doctor Gatillo.

—Buen día, amigo Barbarini,—dijo con voz melosa.



—Abra la boca un poquito. Exploremos el campo de operaciones.



Preparemos ahora las armas para la batalla—agregó mentalmente.



El doctor se acerca á Barbarini con una sonrisa angelical.

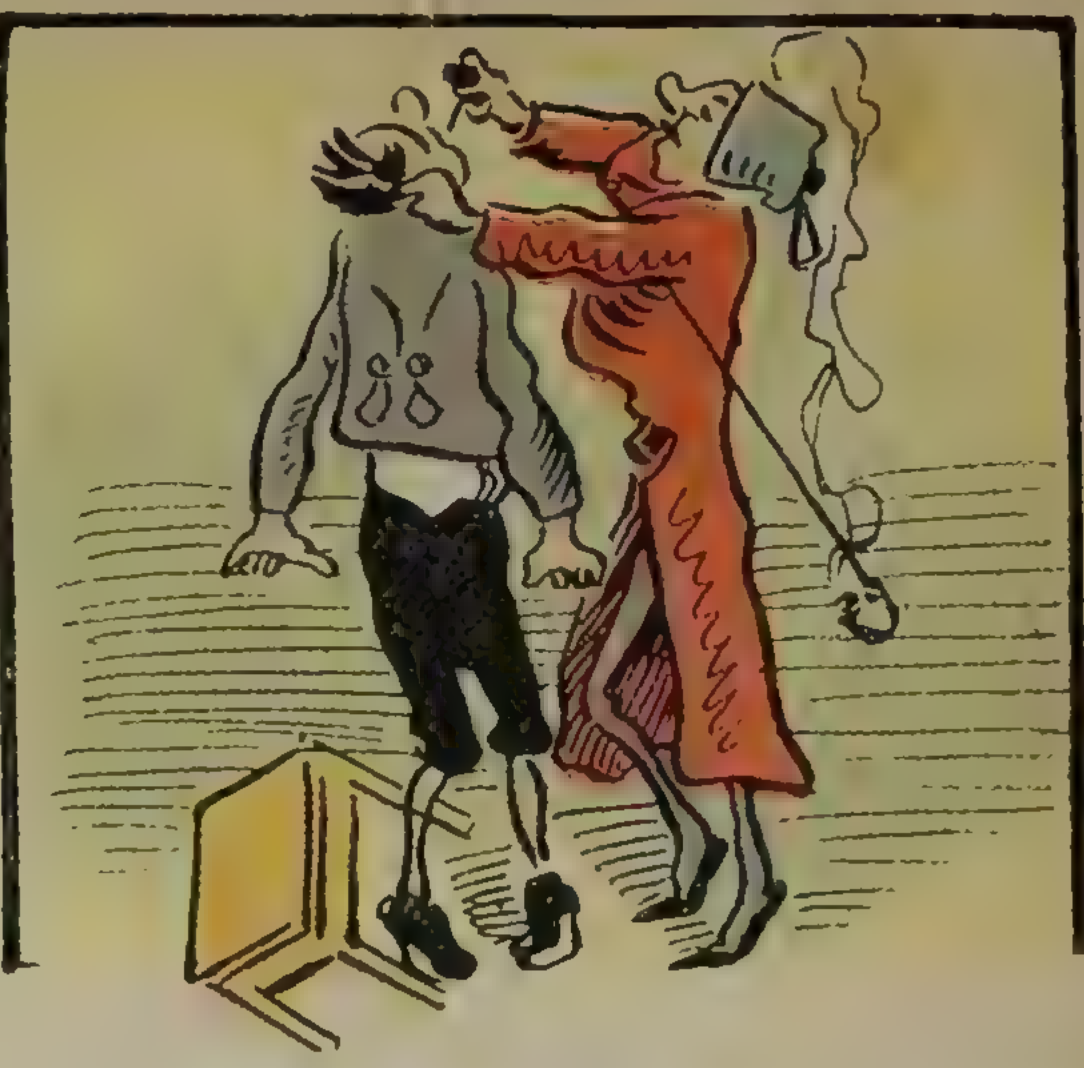


—No se asuste, amigo—exclama. —Esto no puede durar más de una ó dos horas.

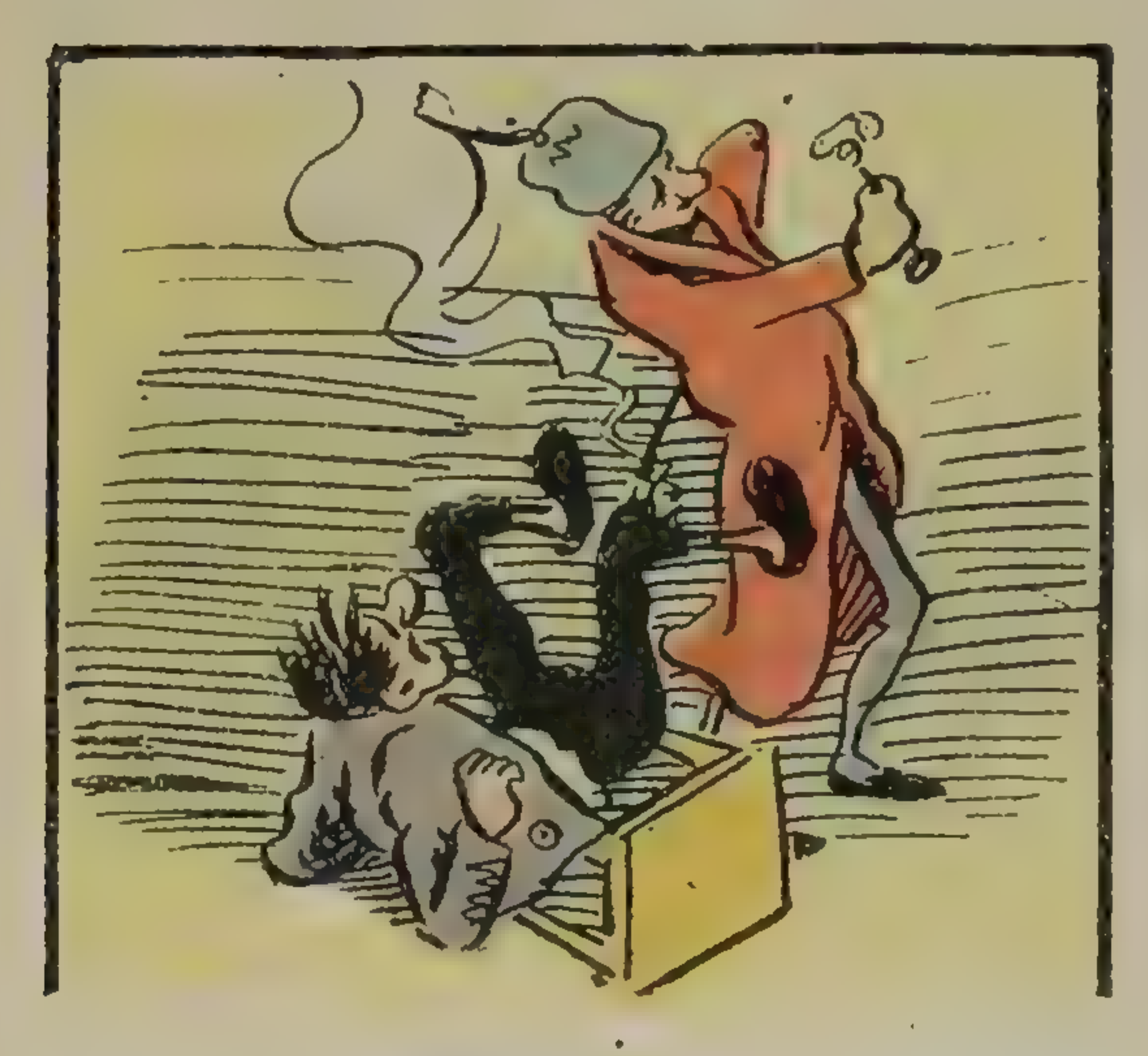
# La muela infernal



Y con esa tranquilidad que sólo da la ciencia, comienza su benéfico trabajo.



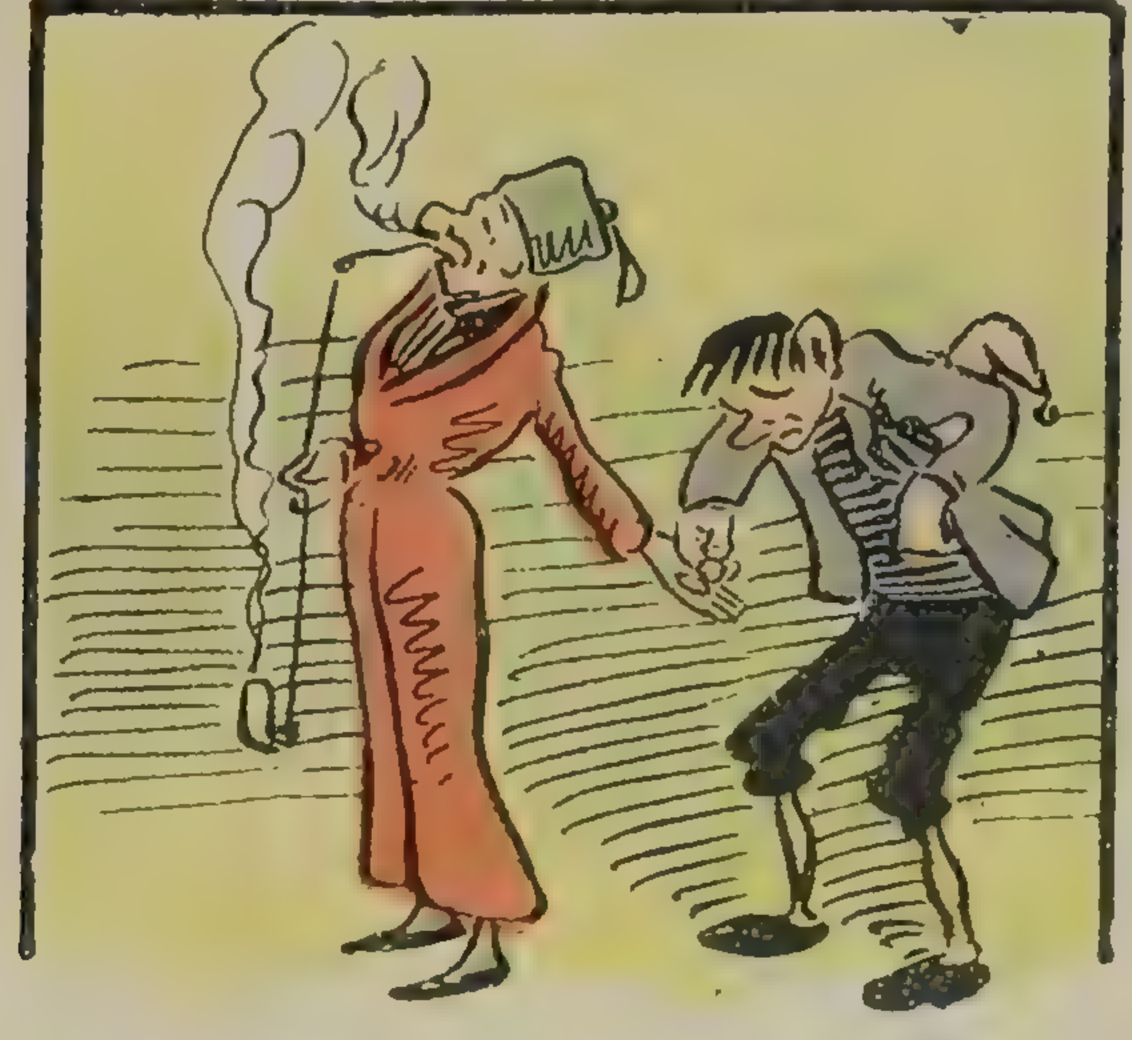
Barbarini se eleva en la atmóstera



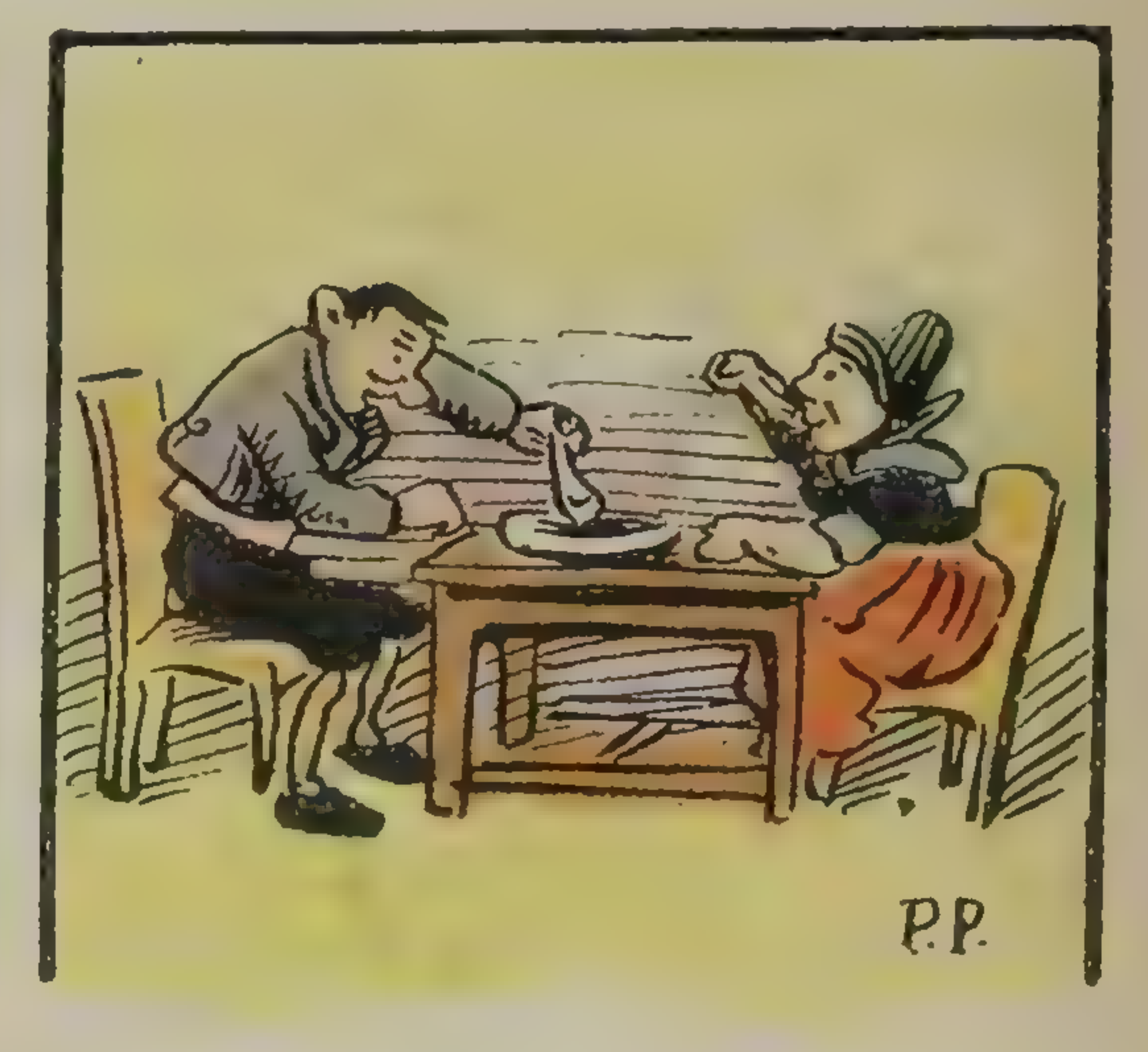
...y cae después, por haber sido aligerado del lastre. El doctor contempla la hermosa muela, fruto de sus desvelos.



Lleno de alegría la muestra á Barbarini, quien reconoce que es el fruto de sus desvelos también.



El doctor, además de la satisfacción que proporciona el deber cumplido, tiene la de cobrar sus honorarios.




Barbarini experimenta, por su parte, la satisfacción de comer aquella tarde bárbaramente.

# Niños célebres

## JORGE WÁSHINGTON

Jorge Wáshington, el gran prócer norteamericano, nació el 12 de abril de 1732 en Bridge Creek (Virginia). Era el hijo tercero del propietario Agustín Wáshington.

Cuando éste murió en 1741, su esposa dirigió la casa, proponiéndose dar á sus hijos una buena educación moral.

Un día la señora sorprendió á Jorge furioso, acusando á sus hermanos de tiranía.

—¿ Cómo. — le dijo — quieres hacer reconocer tu derecho á estos furiosos cuando tú estás más furioso que ellos?

El niño pensó. y contestó sumiso:

—No haré más esto: te lo prometo.

A Jorge le gustaban mucho los juegos de agilidad y fuerza, tanto que llegó á lanzar una piedra desde una orilla á otra del río Rappahánnock.



Jorge Wáshington. Nació el 12 de abril de 1732 y murió en 1799



Llegó á lanzar una piedra desde una orilla á otra



A los diez y siete años era agrimensor

Cuando le preguntaban qué quería ser, respondía que soldado.

El gusto por la carrera militar creció en él durante los meses que pasaba en casa de uno de sus tíos que había sido gobernador. El tío solicitó el permiso para que entrara en la marina, cuando sólo tenía catorce años, pero la mamá se angustió y conociéndolo el niño, por más que ella nada le había dicho, tomó el permiso y lo hizo pedazos.

Un propietario de las cercanías se interesó por aquel muchacho de tanta voluntad y rectitud, y le habló de esta manera:

—Te doy dos años de plazo para que aprendas bien la geometría y luego te tomaré á mi servicio para que hagas la mensura de mis tierras. Jorge estudio mucho y á los diez y siete años era agrimensor.

En la mensura de campos, tuvo que sufrir el joven muchas penalidades, durmiendo al raso y exponiendo su vida, pero supo captarse las simpatías de los indios Pieles Rojas, lo que le sirvió de mucho. Jorge tomaba parte en los juegos de los salvajes.

De tanta consideración llegó á disfrutar entre la gente del campo que, á los diez y ocho años de edad, le nombraron comandante de su distrito.

Pero no fué por mucho tiempo oficial inglés y cuando trece estados se coaligaron para la defensa de sus intereses, representó á Virginia en el parlamento.

El congreso le nombró á los veintitrés años comandante de las fuerzas coloniales y, al frente de 14.000 hombres, luchó por la independencia americana.



Jorge tomaba parte en los juegos de los salvajes

Después del triunfo final, de que nació la República, Wáshington se retiró modestamente al país natal, pero el pueblo le proclamó presidente, con la misión de dar al país nuevas instituciones. Durante catorce años dedicóse á esa pesada tarea, y una vez realizada, volvió á la morada familiar, para reanudar la vida del campo.

A su muerte, ocurrida en 1799, fué llorado por todos los amantes de la libertad y su nombre, que se ha dado á la capital del país, figura entre los de los grandes fundadores de pueblos.



# NUEVAS INVENCIONES

## SALVAMENTO DE BARCOS HUNDIDOS

En adelante, cualquier barco que se hunda podrá ser puesto pronto y fácilmente á flote, siempre que en él se haya instalado el aparato para salvar buques que se acaba de inventar. La embarcación, grande ó chica, se sumergirá, pero dos grandes boyas saldrán de dos tubos, que van desde la quilla á la cubierta, y subiendo á la superficie arrastrarán consigo dos cuerdas fuertes y delgadas, que irán desarrollándose con la misma velocidad con que se hunda el barco. Al tocar éste en el fondo, las boyas quedarán flotando, hasta que otro buque pase cerca del lugar del suceso y pueda dar aviso para que acudan los barcos que han de rescatar al zozobrado.

Momento de hundirse el buque y de subir las boyas

En las dos boyas debe ir el nombre del barco, con indicación de su matrícula y nacionalidad. De este modo se pueden saber en seguida sus dimensiones y su peso. Según sea éste, acuden para el salvamento de dos á seis ú ocho grandes gabarras provistas de grúas de vapor, que lo primero que hacen es recoger las dos boyas y tirar de las cuerdas unidas á ellas. La parte de cuerda que quedaba arrollada dentro de cada tubo va saliendo, y cuando acaba de salir aparece á continuación una cadena fina, pero muy resistente. Al extremo de ésta va sujeto una especie de lazo, también de cadena, pero de eslabones enormes, que está sólidamente unido á la quilla del barco hundido. A lo largo de la cadena fina se hace bajar otra cadena tan gruesa y sólida como el lazo. En cuanto éste se pone en contacto con la nueva cadena, queda firmemente unido á ella por medio de una especie de garfio automático. Como esta operación se hace al mismo tiempo en ambos lados del barco, y cada lazo está unido á la quilla por dos puntos, resulta que las gabarras pueden tirar á la vez de cuatro puntos de la embarcación hundida. El costo de la instalación de los aparatos no es excesivo, dada su utilidad, pues no pasa de unos 1.200 $ oro, según calcula el inventor, que es un señor de Alaska llamado Johnson.



Corte del tubo que contiene las cadenas y la cuerda de una boya



El barco enganchado á las cadenas y dispuesto para ser subido

Con el automóvil se facilitan naturalmente las excursiones campestres, así como es posible vivir en sitios apartados antes desiertos.

El hombre que desea pasar de vez en cuando una temporada fuera de la ciudad, que ama el campo y siente placer en «volver á la naturaleza», tiene ahora facilidad para acampar con un automóvil en el sitio que más le agrade.



Aquí está desarmado y amontonado todo un campamento

Así comienzan á hacer muchos en Europa, donde se ha ideado, al efecto, un material para acampar que responde á las necesidades y merece ser conocido. De ese modo se puede, después de viajar durante el día poco ó mucho, según convenga, detenerse en el sitio que parezca más encantador, plantar allí su carpa, hacer la comida y echarse á dormir, ponerse á leer ó contemplar el paisaje. La combinación del automóvil y de la carpa proporciona al habitante de la ciudad el placer que antes sólo conseguía tras caros y fatigosos viajes.



Estas dos bolsas contienen la cocina



El cocinero con su material

Muchos formularán dudas y objeciones con estas preguntas: ¿Cómo puede llevar el automóvil una carpa y los accesorios que se necesitan? ¿Qué material de campamento es lo bastante pequeño para este fin? ¿Qué clase de automóvil se presta para ese objeto?

En cuanto al material, es sabido que hoy se construyen carpas tan ligeras que pueden llevarse en una bicicleta. Un niño de seis años puede llevar al hombro una carpa para dos personas; esa carpa que aparece en una de las fotografías es la que usan los alpinistas. La carpa grande que se ve en la escena de la comida es de seda impermeable y se construyó en Nueva York.



Utensilios de aluminio para 4 personas, todos los cuales caben en la bolsa de lienzo y pesan 5 kilos.

Los palos y los tabiques pueden hacerse de aleación dura de aluminio, que es de gran limpieza, y en el campo se obtiene leña con facilidad para que funcione la cocina plegadiza que aquí se ve. En Inglaterra se prefiere para ese objeto, una de esas lámparas de vapor de kerosene bajo presión de aire, que son muy sencillas, seguras y económicas.



La cocina plegadiza y el cocinero en su trabajo

Las sillas de campamento pesan cada una dos kilos y los banquitos, poco menos. La ropa se lleva en una bolsa de lienzo impermeable, y los comestibles: harina, arroz, sal, etc., en bolsas de seda impermeable del mismo diá-

metro que se adaptan una sobreotra. Lo muy trasportable de las carpas, sillas, mesas y demás objetos se revela en las fotografías y particularmente en la que presenta en montón el campamento completo guardado por el perro.

Respecto al automóvil más conveniente para esta clase de excursiones, se comprende sin dificultad que ha de responder al número y al carác-



La mesa. Muebles que se pliegan y servicio de mesa de aluminio

de automóvil encuentra entre la gente del campo una acogida mucho mejor que la del gitano nómada que acampa acá y allá dejando en todas partes malos recuerdos. Los excursionistas compran á los campesinos huevos, leche, frutas, etc., por cierto muy baratas, y son por tanto recibidos con todos los honores.

Aparte del especial recreo que proporciona esta manera de pasar temporadas



Los preparativos para la comida

ter de la gente que deba conducir. El hombre que se permitirá más con el tiempo, esta clase de recreo, será por lo general el que use un automóvil ligero y tenga práctica bastante para pasarse sin mecánico conductor.

No hay que decir que el excursionista



En casa

de campo, hay la principal ventaja de la economía, pues en esta forma es posible vivir una semana en el campo, por lo que se gasta un día en un hotel.

Muchos serán los beneficios del automóvil cuando se ponga al alcance de todas las fortunas.

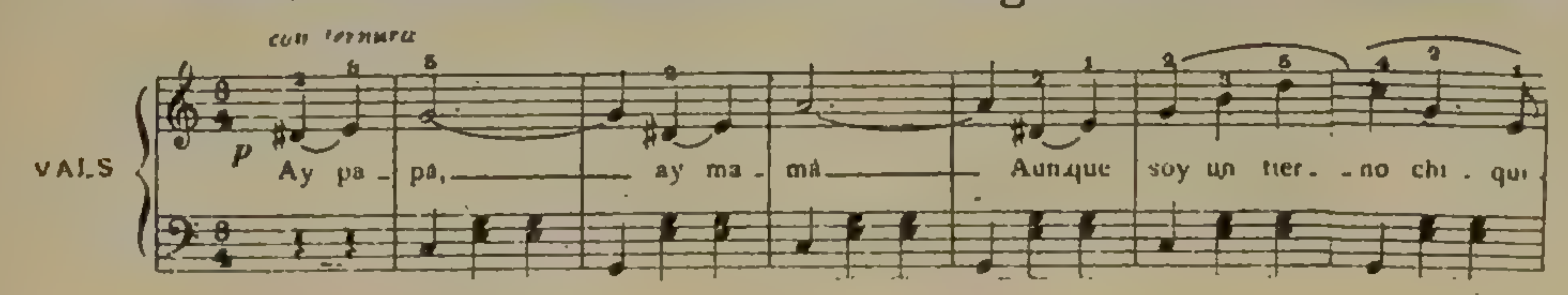


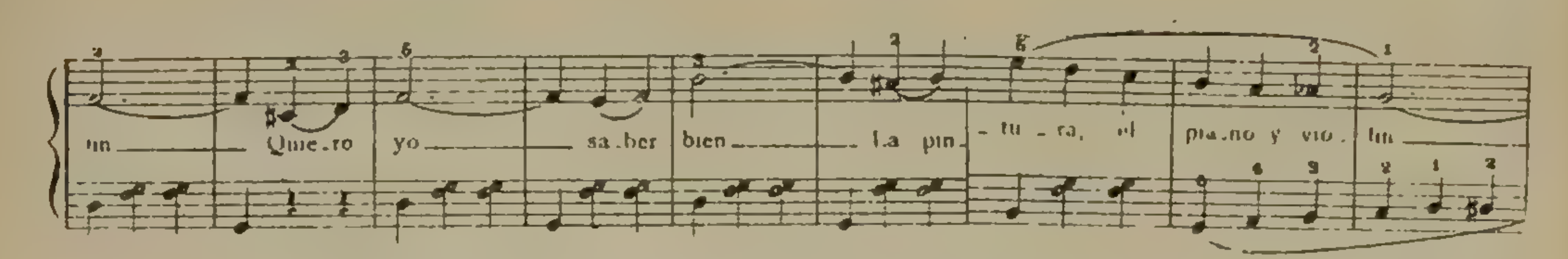
# P B T

**VALS PATRIÓTICO**
**INFANTIL SUD - AMERICANO**
PARA PIANO
CON LETRA

MÚSICA Y LETRA DE RAMÓN COLL

Del mismo autor: 1er. vals «**Je t'aime**» — 2.º Vals Sud-Americano «**Eres hermosa**» — 3er. Id. «**Mar del Plata**» — 4º. Id. «**Mi bien**» — 1os. Lanceros «**Bristol Hotel**» — Tango criollo «**La Rubia**», etc.



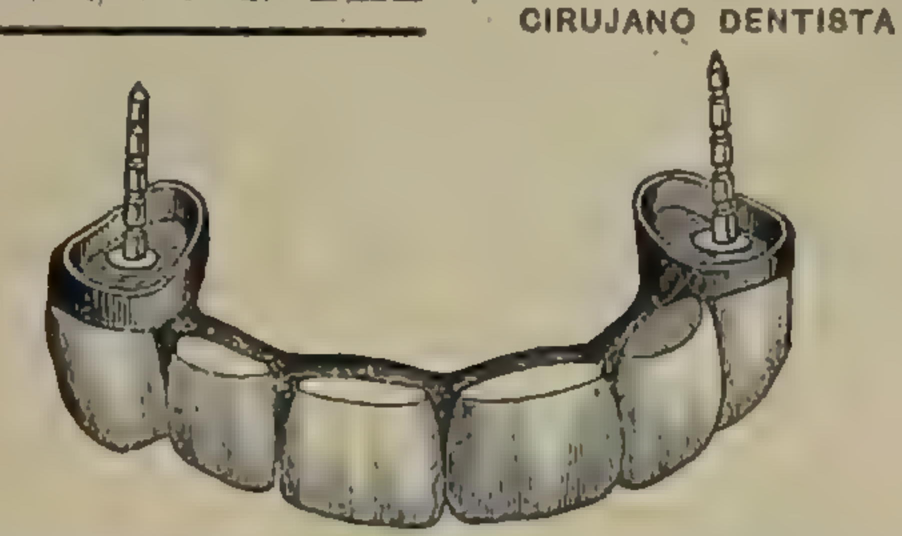




**En venta en todas las casas de música**

---

## CLÍNICA DENTAL J. H. PANÉ

CIRUJANO DENTISTA



De regreso de su jira atenderá personalmente su consultorio. — Operaciones dentales sin dolor y con la más escrupulosa antisepsia.— Además de sus consultas de día atiende de 7 1/2 á 8 1/2 p. m.—Lunes y Miércoles de 8 á 11 a. m. Consultas á los pobres gratis.

PUEYRREDÓN n.º 45, (Recova Plaza Once)

---

PROFESORA PARA EL EMBELLECIMIENTO DEL CUTIS

## SECRETO POR MEDIO DE VEGETALES

para devolver al cutis su estado primitivo de la infancia, quitando marcas de viruelas y otras señales, como igualmente paños de muchos años.

TRATAMIENTO PARA QUITAR LAS CANAS POR MEDIO DE VEGETALES

Se atiende solamente á Señoras y Señoritas

BELGRANO 1674, Dto. N.º 5

BUENOS AIRES

---

EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE, DEBILIDAD

FALTA DE APETITO

# PEPTONATO DE HIERRO ROBIN

DESCUBIERTO POR EL AUTOR EN 1881

ADMITIDO OFICIALMENTE EN LOS HOSPITALES DE PARÍS

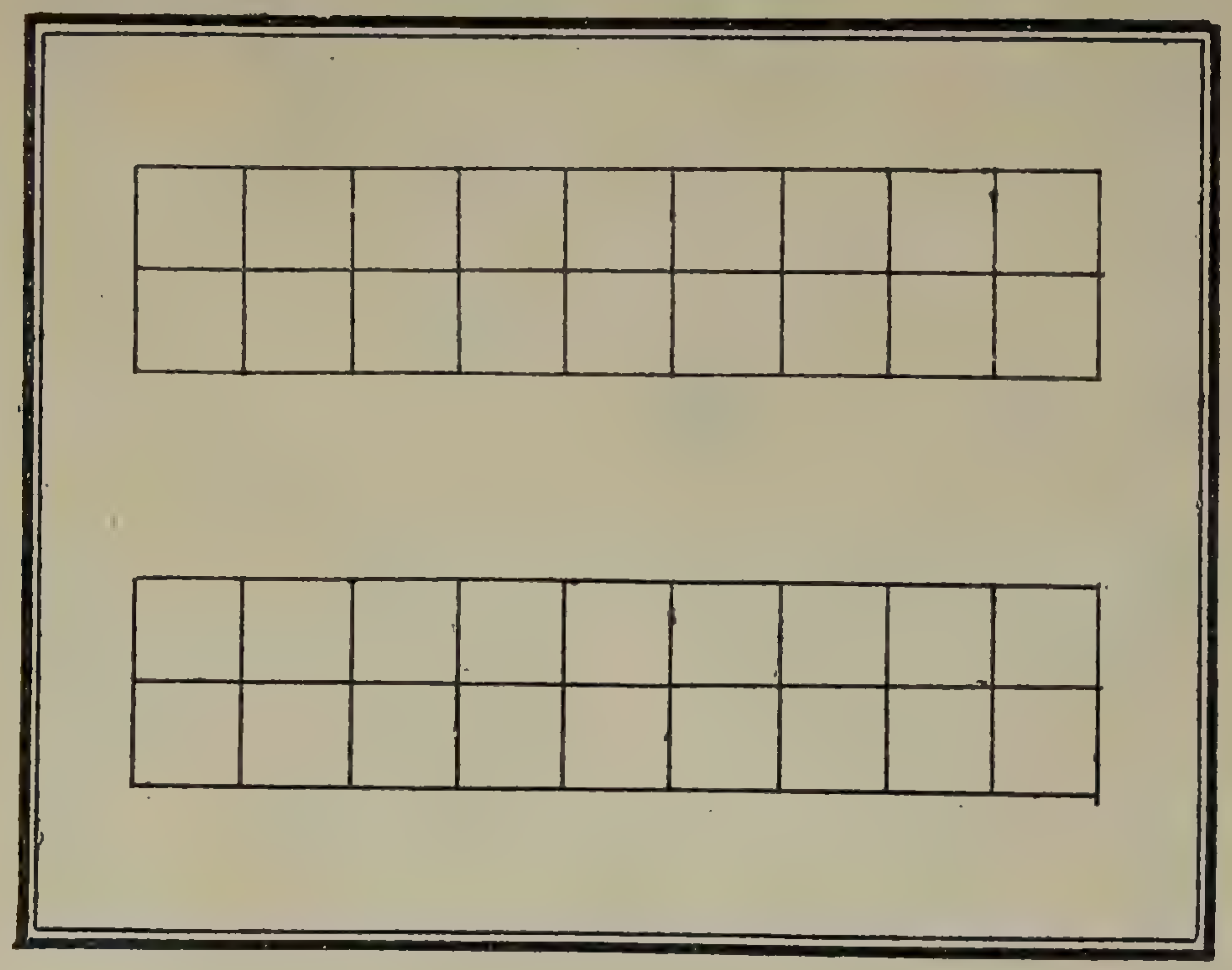
Prescripto por las notabilidades médicas del mundo entero para combatir la ANEMIA, CLOROSIS, LEUCORREA, COLORES PÁLIDOS; REGULARIZA EL TRABAJO MENSUAL, FAVORECE EL DESARROLLO DE LOS NIÑOS.

NO ESTRIÑE, NO ENNEGRECE LOS DIENTES

**DE VENTA EN DROGUERÍAS Y FARMACIAS**




CUADRITOS FILARMÓNICOS

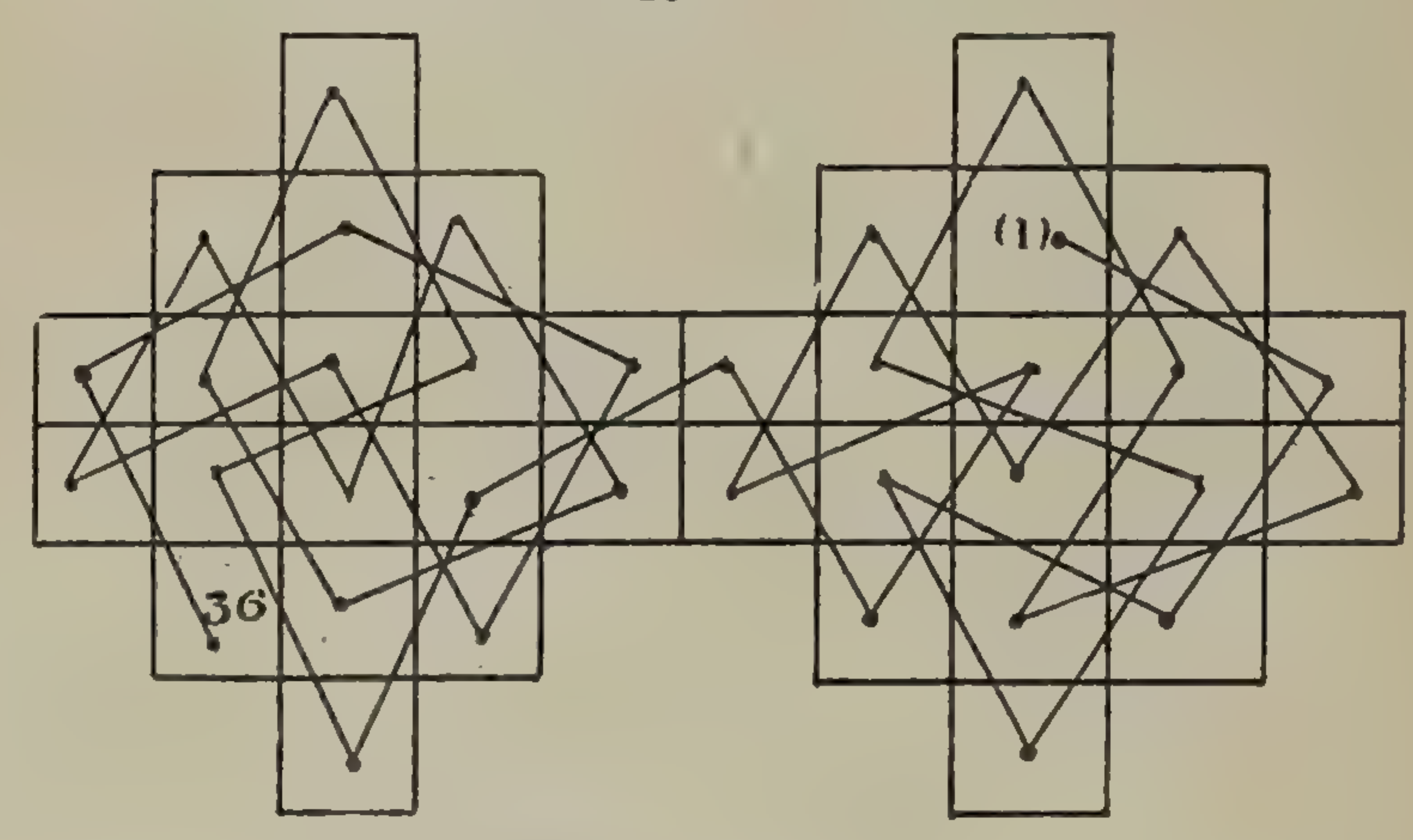


Si de las 94 líneas, que forman los 36 cuadraditos se quitan 43, y se cambian de posición otras 4, quedarán las dos primeras palabras de una hermosísima romanza de ópera muy conocida. Las soluciones con esta hoja, deberán recibirse antes del 7 deMayo, y los solucionistas serán recompensados con la suscipción gratuita de un mes á P B T.

## SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 30

AL SALTO DE CABALLO

Cuando Dios crió al erizo
le crió de mala gana
por eso el animalito
tiene tan fea la lana

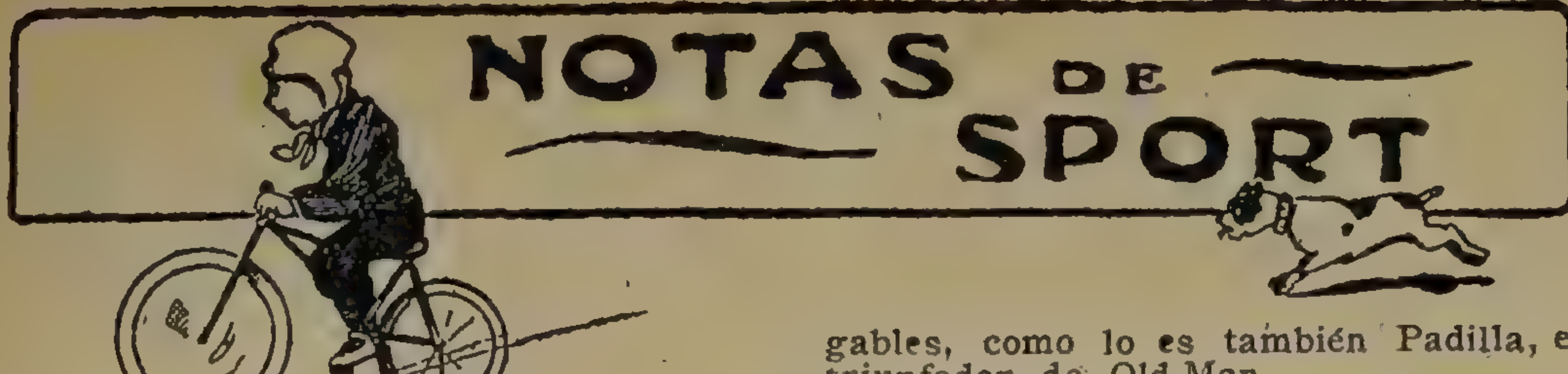



A LOS COMPRIMIDOS

I. Entretenimiento. II. Engaño.

SOLUCIONISTAS

Humberto Misiochi, Anita Lauglas, Juan Marsioti, Humberto, Alí Kate, Carolina Delor, Adela Stant, Carlos Siegfried, Fermín Calzado, Josefa Langlas, Mercedes Escribá.




Old Man, consagrado como el crack de su generación, se presentará mañana en el clásico Otoño, rodeado del prestigio que le dan sus pasados triunfos, y dispuesto á defender la reputación y las dotes especiales que ha ostentado en sus brillantes y magistrales victorias.

Gay Simon, cuya revelación á las postrimerías de la temporada, le dieron renombre y fama de gran producto, por la forma sorprendente con que finalizó sus carreras es el adversario obligado y único del hijo de Orbit.

Ambos descienden de sangre ilustre y tienen las condiciones y los medios propios de los *racers* que aspiran á ocupar un puesto de prominencia en el turf.

El pupilo de la Petite Ecurie ha demostrado ya la excelencia de sus condiciones, el coraje del último momento y el inaudito empuje de sus fuerzas, quedándole siempre en la lucha un algo de reserva para salvar cualquiera imprevisión del momento. Gay Simon es también un campeón de talla, un fuerte luchador dotado como ninguno de las condiciones naturales de la especie y de la resistencia que ha puesto de manifiesto como demostración de la poderosa constitución de sus resortes. Su derrota en el premio Luro, no empaña, sin embargo, el brillo de sus pasadas victorias. Magnética, su vencedora de ayer, es una rival digna y de cualidades inne-



Banda—Premio La Marseillaise



Fernet—Premio Totoral



Simulacro—Premio La Madrid

gables, como lo es también Padilla, el triunfador de Old Man.

En cuanto á los tiempos empleados por ambos contendores, no nos dejaremos seducir por los obtenidos por Gay Simon, para proclamarlo superior á su rival. Bien sabemos que cuanto menos valen los competidores que un campeón lleva en la carrera, mejor tiempo es el que éste emplea en su recorrido, pero cuando lleva en la lucha rivales de valer, que desde la partida le hostilizan y obligan tenazmente, entonces la distancia es cubierta con dificultades y fatigas, teniendo muchas veces que sucumbir ante la titánica lucha, y otras, en cambio, apelar á recursos que sólo resultan cuando responden el temple y la *clase* del animal.

Esto es precisamente lo que ocurre con Gay Simon.

¿Logrará repetir sus carreras de los premios Omnium y Clausura, donde con 53 ks. venció de una hebra á Pretendiente (58 k.) Dichosa (53 k.) Meteoro (58 k.) y Galloway (59 k.)? ¿Repetirá, ahora, los mismos tiempos, contra competidores de tan diferente categoría? Creemos que no y, aunque seguros que mañana debe mejorar su *performance* última, no lo consideramos todavía con títulos suficientes para batir á Old Man.

Los demás tienen poca *chance* en la carrera.

Nuestros pronósticos son:

1.ª—**Overton.**
2.ª—**Lady Grey.**
3.ª—**Cow Boy.**
4.ª—**La Veine.**
5.ª—**Old Man.**
6.ª—**España.**
7.ª—**Macbeth.**




# Hipódromo Argentino

## Reunión del 30 de Abril de 1905

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL

JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE ABRIL:

Señores Doctor Obdulio Hernández, Juan Cruz Varela, Alberto Caprile, José Etcheverry, Gilberto Lerena (hijo).

---

1.ª CARRERA
á la 1.15 p. m.

## Premio STUD LOS CARDOS

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad que con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de $ 15.000

Distancia: 2.000 m. Premio $ 2.200 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 25

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Azul | 1 **T. de Línea** | zaino | 4 | 60 | Brandzen | Bandera | ch. negra, m. punzó, g. azul |
| Dorrego | 2 **Overton** | alazán | 4 | 58 | Orville | Marionette | ch. y gorra azul |
| Tucumán | 3 **Truhan** | zaino | 5 | 58 | Saint Mirín | Folie | ch. azul, banda y gorra verde |
| Pergamino | 4 **Ondina** | zaina | 5 | 55 | Acherón | Ofelia | ch. violeta, mang. y g. negra |
| Arrecifes | 5 **Federal** | zaino | 4 | 55 | Mariscal | Fifina | ch. verde, b. y gorra salmón |

---

2.ª CARRERA
á la 1.45 p. m.

## Premio STUD CHARRUA

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos.

Distancia 1.100 m. Premio $ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 25

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Petite Ecurie | 1 **Martinica** | alazana | 2 | 54 | Don Pepe | Village Bride | ch. bl. alam. oro, g. bl. y oro |
| Ensueño | 2 **Réjane** | alazana | 2 | 54 | El Amigo | Rubí | ch. violeta y verde |
| Polvorín | 3 **Escopeta** | zaina | 2 | 54 | Cartouche | Buveuse | ch. turq. cuel., bot. y g. neg. |
| Villanueva B. | 4 **Simpatía** | zaina | 2 | 54 | Simonside | Ivette | ch. ros. cue. bot. puñ. y g. n. |
| El Jazmín | 5 **Fonsagrada** | alazana | 2 | 54 | Neápolis | Fosette | ch. azul, banda bl. g. col. |
| El Rubio | 6 **Salambó** | zaina | 2 | 54 | Bolívar | Satánica | ch turq. m. bl. cts. y g. pzó. |
| R. de la Plata | 7 **L. de Grey** | tordilla | 2 | 54 | Saint Mirin | Grey Lady | ch. az. y bl., r. vert., g. azul |
| Independencia | 8 **Flora** | alazana | 2 | 54 | Sargento | Framboise | ch. az., mang. bla., g. punzó |

---

3.ª CARRERA
á las 2.15 p. m.

## Premio ECURIE DOLLAR

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos.

Distancia: 1.200 m. Premio $ 2.500 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 25

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Petite Ecurie | 1 **Mandarín** | alazán | 2 | 54 | Orange | Madreselva | ch. bl., alam. oro, g. bl. y oro |
| Dorrego | 2 **Fultón** | zaino | 2 | 54 | S. Anthony | Franchise | ch. y gorra azul |
| Hatteras | 3 **Cow Boy** | alazán | 2 | 54 | Pillito | Carberry | ch. azul marino, m. y g. pun. |
| Polvorín | 4 **Revólver** | colorad° | 2 | 54 | Rústicus | Catanga | ch. turq. cuello, bot. y g. ng. |
| idem | 5 **Prefecto** | zaino | 2 | 54 | Cartouc. II | Pandora | ch. Idem |
| Zubiaurre | 6 **Pescador** | alazán | 2 | 54 | Ituzaingó | Esperanza | ch. bl. á lun. y g. azul |
| Porteño | 7 **M. Antonio** | zaino | 2 | 54 | Acherón | Graziela | ch. gris, cuel., bot. y g. azul |
| Solitario | 8 **Fr. Mocho** | colorad° | 2 | 54 | Acherón | Muñeca | ch bl. y n. á r. ver., g. bl. |
| Ramada | 9 **Parthenon** | zaino | 2 | 54 | Napoleón | Superchería | ch. marrón, m. y g. verde |
| Azul | 10 **Alférez** | alazán | 2 | 54 | Brandzen | Raquel | ch. negra, m. color., g. azul |
| Griffon | 11 **Bijou D'Or** | zaino | 2 | 54 | S. Anthony | Brillant | ch. alam. y gorra celeste |
| Ayuí | 12 **Bey** | rosillo | 2 | 54 | Mariscal | Bibí | ch. naranja, gorra granate |
| Cazador | 13 **Cazador** | zaino | 2 | 54 | Mariscal | Fifina | ch. ver. y bl., r. h., g. gran. |
| Céres | 14 **Cardenal** | alazán | 2 | 54 | Camors | Gereal | ch. verde, gorra oro |

4.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

## Premio STUD DON GONZALO

Handicap para toda yegua ganadora

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 25

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Lagrange | 1 **Breva** | alazana | 4 | 58 | Orbit | Brittannia | ch. naranja, gorra violeta |
| Griffon | 2 **Orvilina** | alazana | 4 | 58 | Orville | Enchantress | ch. alam. y gorra turquesa |
| La Confianza | 3 **Pirueta** | zaina | 4 | 55 | Orbit | Pichincha | ch. viol. banda m. y g. blan. |
| Amianto | 4 **Flor Morada** | alazana | 4 | 54 | Orbit | Ofelia | ch. bl. m. y gor. colorada |
| Versailles | 5 **La Veina** | zaina | 3 | 47 | Orbit | Calandria | ch. verde gorra negra |
| Hatteras | 6 **Aurofila** | alazana | 3 | 46 | Stiletto | Fortuna | ch. az mar. m. y gor. punzó |
| Indep'dencia | 7 **Princesse** | zaina | 3 | 45 | St. Gall | R. de Prés | ch. az. m. bl. gorra punzó |
| Triunvirato | 8 **Clara** | alazana | 3 | 40 | El Amigo | Cítara | ch neg. y rosa á r. v. g. neg. |

5.ª CARRERA
á las 3.30 p. m.

## Premio OTOÑO

Para todo caballo. Peso por edad

Premio: $ 10.000 y una copa ofrecida por el socio señor Benito Villanueva

Distancia: 2.000 m. al 1.º, 1.000 al 2.º y 400 al 3.º Entrada $ 80

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Iceache | 1 **Rosette** | zaina | 3 | 54 | Neápolis | Rose Royale | ch. blanca, cuello y g. ver. |
| Lagrange | 2 **Acero** | alazán | 3 | 56 | Rústicus | Vendetta | ch. naranja, gorra violeta |
| Mahoma | 3 **Celso** | colorad° | 3 | 56 | G. Hermit | Nesta | ch. y g. viol. m. roj. alm. or. |
| Petite Ecurie | 4 **Old Man** | alazán | 3 | 56 | Orbit | Moissonneu. | ch. bl., alam.oro, g.bl. y oro |
| Platense | 5 **Gay Simón** | zaino | 3 | 56 | G. Hermit | Simper | ch. colorada, alam. y g. azul |
| Villanueva B. | 6 **Magnética** | alazán | 3 | 54 | Amianto | Eléctrica | ch. rosa cuel. bot. y g. negra |
| Liverpool | 7 **Liverpool** | zaino | 3 | 56 | Mariscal | Miosotis | ch. marrón, man. y g. violeta |

6.ª CARRERA
á las 4.00 p. m.

## Premio ECURIE BELGRANO

Para productos de 2 años ganadores de una sola carrera que no haya sido clásica
Peso 56 kilos

Distancia: 1.200 m. Premio $ 3.000 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 30

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Reyna | 1 **Aguaray** | oscuro | 2 | 56 | Doctor | Capuchina | ch. gte. y tur. r. h. m. y g. t. |
| Lagrange | 2 **Pelayo** | alazán | 2 | 56 | Neápolis | Pitanga | ch. naranja, g. violeta |
| Carnot | 3 **Carnot** | alazán | 2 | 56 | Blne Boat | Australia | ch. bl. á lun. c. y gor. azul |
| Porteño | 4 **Porteñito** | zaino | 2 | 56 | Don Pepe | Fire Queen | ch. gris c. bot. y gor. azul |
| Azul | 5 **Nene** | zaino | 2 | 56 | Brandzen | Mestiza | ch. neg. m. col. gorra azul |
| Abrojo | 6 **La Ristori** | alazana | 2 | 54 | Valero | Etoile | ch. violeta gor. granate |
| Disraeli | 7 **Sombra** | alazana | 2 | 54 | Sargento | Sweel Sound | ch. gtc. á lun. y g. lila |
| Dorrego | 8 **Colombina** | zaina | 2 | 54 | S Anthony | Serpentine | ch. y gorra azul |
| Piringo | 9 **España** | alazana | 2 | 54 | Neápolis | Chara II | ch. az. mar., y g. naranja |
| Ayui | 10 **Puri** | zaina | 2 | 54 | Orbit | Calandria | ch. nar. gorra granate |

7.ª CARRERA
á las 4.45 p. m.

## Premio ECURIE NAUTILUS

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 5.000

Distancia: 2.500 m. Premio $ 3.000 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 30

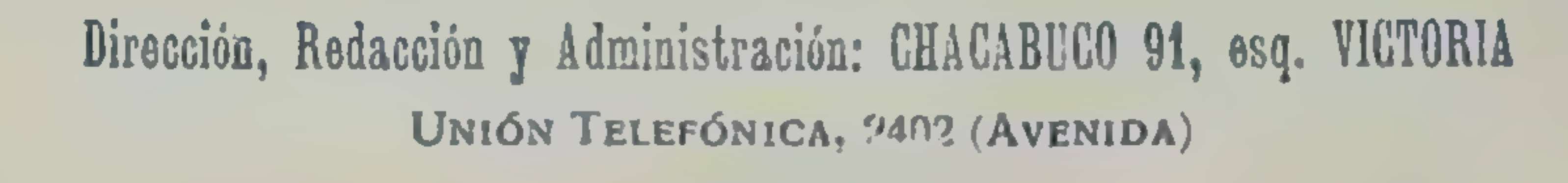
| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Cuaró | 1 **Tier. Baja** | zaino | 4 | 61 | Jonquil | Gilda | ch. verd. mga. rosa g. amar. |
| Cantón | 2 **Pito** | zaino | 3 | 60 | Hipólito | Tulip | ch. bl. m. viol. g. bl. y viol. |
| Santa Rosa | 3 **Macbeth** | zaino | 4 | 59 | Stiletto | Africa | ch. solf. gorra verde |
| Platense | 4 **Prince** | alazán | 4 | 59 | Saint Gall | R. des Pres | ch. punzó alms. y g. azul |
| Amianto | 5 **Camargo** | alazán | 6 | 58 | Amazón | L. Ormonde | ch. blanca, m. y g. punzó |
| Clover | 6 **Botafogo** | zaino | 3 | 57 | Bolivar | Esparta | ch. az. m., m. nar. g. á casc. |
| Ensayo | 7 **Ben d'Or** | alazán | 4 | 56 | Bolivar | Bettina | ch. bl. m. á lista y g. punzó |
| Liverpool | 8 **Liverpool** | zaino | 3 | 54 | Mariscal | Miosotis | ch. marrón m. y g. azul |
| Montiel | 9 **Olegario** | alazán | 4 | 51 | Orbit | Talón | ch. blanca, gorra azul |
| 14 de Enero | 10 **Tala** | zaino | 4 | 47 | G. Hermit | Poplin | ch. violeta, m. y g. oro |
| La Aurora | 11 **G. Urquiza** | zaino | 3 | 47 | Osmond | Rose d'Or | ch. y gorra verde, man. pun. |
| Reyna | 12 **Crispi** | zaino | 3 | 44 | Camors | Pédale | ch. gte. y turq. r. h. y g. tur. |
| La Prensa | 13 **La Prensa** | zaina | 4 | 44 | Precioso | La Paz | ch. y g. azul mar. m. blanca |
| Democracia | 14 **Enc'tadora** | alazana | 3 | 40 | Neápolis | Embuche | ch. turq. alms. con cts. yg. p. |









**Humorístico, Noticioso, Instructivo**

Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO 91, esq. VICTORIA

UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

| EN LA CAPITAL | EDICIÓN CORRIENTE | EDICIÓN DE LUJO |
|---|---|---|
| Trimestre | $ 2.50 | $ 5.00 |
| Semestre | » 5.00 | » 10.00 |
| Año | » 9.00 | » 18.00 |
| Número suelto | 20 cts. | 40 cts. |
| Número atrasado | 40 » | 80 » |

| EN EL INTERIOR | EDICIÓN CORRIENTE | EDICIÓN DE LUJO |
|---|---|---|
| Trimestre | $ 3.00 | $ 6.00 |
| Semestre | » 6.00 | » 12.00 |
| Año | » 11.00 | » 22.00 |
| Número suelto | 25 cts. | 50 cts. |
| Número atrasado | 50 » | 1.00 |

| EN EL EXTERIOR | EDICIÓN CORRIENTE | EDICIÓN DE LUJO |
|---|---|---|
| Trimestre | $ oro 2.00 | $ oro 3 50 |
| Semestre | » » 4.00 | » » 7.00 |
| Año | » » 8.00 | » » 14.00 |

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.






PRECIO DEL EJEMPLAR

| EDICIÓN POPULAR | | EDICIÓN DE LUJO | |
|---|---|---|---|
| En la Capital | 0.20 | En la Capital | 0.40 |
| En el Interior | 0.25 | En el Interior | 0.50 |



# ÍNDICE

## DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

### AÑO II

2.º Bimestre — 4 Marzo á 29 Abril de 1905

## TEXTO

### PROSA

## VERSO



## REDACCIÓN

## ILUSTRACIONES EN COLOR Y PÁGINAS ARTÍSTICAS

## ILUSTRACIONES EN NEGRO Y PÁGINAS ARTÍSTICAS



## INFORMACIÓN EXTRANJERA

## INFORMACIÓN GRÁFICA

### RETRATOS

(Los señalados con un asterisco pertenecen á la sección *Pebetes de antaño*)

A



B

## INSTRUCCIÓN Y RECREO



## LO RARO Y LO CURIOSO



## CUENTOS VIVOS, ETC.

# CARICATURAS

## EN NEGRO



## EN COLOR



# NOTAS DE SPORT



# ENTRETENIMIENTOS